

Universidad Andina Simón Bolívar

Sede Ecuador

Área de Letras

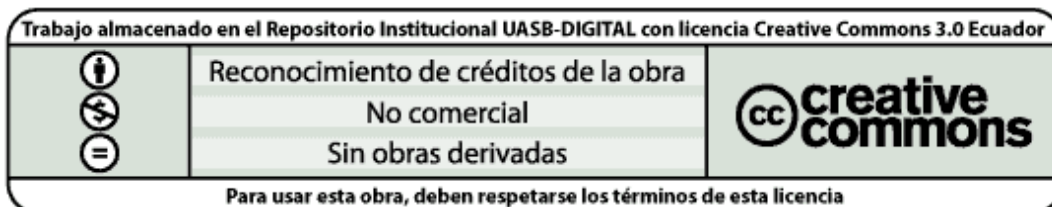
Maestría en Estudios de la Cultura

Mención en Estudios indígenas

Palabra – poder: el lugar de los ritos en las prácticas agrícolas de las
comunidades kichwas del cantón Cotacachi

Edwin Bonelo Martínez

2012



CLÁUSULA DE CESIÓN DE DERECHO DE PUBLICACIÓN DE TESIS

Yo, Edwin Bonelo Martínez, autor de la tesis intitulada ***Palabra – poder: el lugar de los ritos en las prácticas agrícolas de las comunidades kichwas del cantón Cotacachi***, mediante el presente documento dejo constancia de que la obra es de mi exclusiva autoría y producción, que la he elaborado para cumplir con uno de los requisitos previos para la obtención del título de (magíster en Estudios de la Cultura) en la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador.

1. Cedo a la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, durante 36 meses a partir de mi graduación, pudiendo por lo tanto la Universidad utilizar y usar esta obra por cualquier medio conocido o por conocer, siempre y cuando no se lo haga para obtener beneficio económico. Esta autorización incluye la reproducción total o parcial en los formatos virtual, electrónico, digital, óptico, como usos en red local y en Internet.
2. Declaro que en caso de presentarse cualquier reclamación de parte de terceros respecto de los derechos de autor de la obra antes referida, yo asumiré toda responsabilidad frente a terceros y a la Universidad.
3. En esta fecha entrego a la Secretaría General el ejemplar respectivo y sus anexos en formato impreso y digital o electrónico.

Fecha: 24 de enero de 2013.

Firma:

Universidad Andina Simón Bolívar

Sede Ecuador

Área de Letras

Maestría en Estudios de la Cultura

Mención en Estudios indígenas

Palabra – poder: el lugar de los ritos en las prácticas agrícolas de las
comunidades kichwas del cantón Cotacachi

Edwin Bonelo Martínez

Tutora: Rosemarie Terán Najas

Bogotá, 2012

Resumen

En los territorios de la parte alta del cantón Cotacachi habita una gran cantidad de pobladores de la etnia kichwa-otavalo. Allí se ha experimentado durante décadas un detrimento en la calidad de los suelos, en parte por la implementación de prácticas “modernas” de la llamada Revolución verde, las cuales han afectado la cotidianidad de las comunidades rurales mayoritariamente dedicadas a las labores agrícolas.

Estas dinámicas entran en juego con visiones del territorio donde lo sagrado es un componente importante para la comprensión y el proceder frente al entorno. Algunas de las manifestaciones de lo sagrado para las comunidades se presentan en la realización de ritos a lo largo de los tiempos de cultivo.

En este contexto, el presente trabajo explora cómo entran a jugar los ritos dentro de estas dinámicas agrícolas, señalando que las diferentes representaciones rituales, que oscilan entre los imaginarios católico y los llamados ancestrales, se han presentado a lo largo del tiempo como variables que intervienen en la obtención de frutos de los suelos.

En esta búsqueda, se realiza un análisis de teorías sobre la naturaleza de los ritos y la relación de estos últimos con el eco-sistema. Dichos análisis se articulan con el trabajo etnográfico en la región, con el fin de contextualizar las acciones en las que se recurre a manifestaciones de tipo ritual.

Agradecimientos

Realizar listados lleva implícito casi necesariamente el riesgo de la exclusión. En un proceso tan largo como el de la consolidación de las presentes páginas, la memoria puede jugar malas pasadas y anular de tajo nombres de seres imprescindibles. Ante ello, sólo queda realizar el mayor esfuerzo para que la justicia fluya mientras se escribe.

Agradezco especialmente a don Alberto Anrango y a su esposa, Mercedes Chico, por brindarme su sincera amistad y el calor de su hogar, haciéndome sentir parte de su familia; a Rumiñahui Anrango, quien con su colaboración hizo más expedita la inmersión en las prácticas agrarias y las manifestaciones de lo simbólico-sagrado en la región. Agradezco igualmente a Miryam Flores, Andrés Alta y Leonardo Bonilla por su apoyo en la realización de las entrevistas; a Pierre Díaz y a Sara Roa por soportar una y otra vez la lectura, mostrándome mis falencias, aportando valiosas ideas y animándome a continuar pese a las adversidades.

En todo caso, si alguien por casualidad no aparece en esta pequeña lista, espero sepa perdonar la omisión, que es de mi memoria, no de mi corazón.

Índice

Introducción	7
Capítulo 1: Aspectos conceptuales y metodológicos de la investigación.....	13
1.1 Hacia una lectura contextual de lo ritual	13
1.2 Aportes a la discusión cultura-ambiente	21
1.3 Apuntes metodológicos para el desarrollo del presente trabajo	27
Capítulo 2: Contextos de la comunidad y de su uso de los suelos	30
2.1 Espacio geográfico:	30
2.2 Contexto histórico social: el pueblo kichwa otavalo	32
2.3 Cambios de usos del suelo	38
2.4 Dinámicas de los cultivos	41
2.5 Sobre el control de “plagas” y “malezas”.....	45
Capítulo 3: El lugar de los ritos en las prácticas agrícolas	50
3.1 Los “seres” del paisaje	51
3.2 “Entidades” y acciones dentro del eco-sistema	57
3.3 Tiempo agrícola – tiempo ritual	59
Conclusiones	65
Bibliografía.....	69
Anexos.....	72
Anexo 1: cuadros analíticos basados en las entrevistas	73
Anexo 2: entrevistas	77

Introducción

En esta época, en la que la economía de mercado interviene cada vez con más contundencia sobre la cotidianidad y se constituye en tamiz de validez del conocimiento, el carácter de lo simbólico como acción ha quedado en ocasiones fuera de las discusiones sobre los estudios y los avances en las técnicas para la obtención de frutos de los suelos. Por citar un ejemplo, la fuerza de las prácticas rituales se ha diluido ante el ímpetu de las ciencias “duras”, en lo tocante a las relaciones entre las comunidades y sus entornos.

En este orden de ideas, en lo referente a las investigaciones sobre cuestiones agrícolas, estas se han centrado la mayoría de las veces en aspectos económicos y biológicos, dejando un cierto vacío en el estudio de las dinámicas culturales y la forma como estas se ven afectadas y afectan, a su vez, los entornos vitales y a las poblaciones que allí habitan.

Es un hecho que fenómenos como el cambio climático y la globalización han transformado las dinámicas en los diferentes territorios, incidiendo en la cotidianidad de las poblaciones rurales a nivel planetario y transformando sus modos de proceder frente al entorno. Los cambios de los ciclos en las cosechas, la inserción de prácticas alejadas de las lógicas tradicionales y de la configuración específica de los territorios, la aparición de nuevos vectores transmisores de enfermedades (tanto en plantas como en animales y personas) amenazan no solo el bienestar de las poblaciones sino la existencia misma de la vida sobre el planeta. Estos cambios han forzado a las diferentes

comunidades a recuperar, idear o replantear estrategias para, al menos, paliar estos fenómenos globales.

Partiendo de lo anterior, este trabajo se presenta como el esfuerzo por hallar las conexiones entre los aspectos físico-biológicos y los culturales en el incesante devenir humano dentro de los territorios rurales. En particular, estas páginas versan sobre la búsqueda de respuestas al interrogante sobre cuál es el lugar de los ritos dentro de las prácticas agrícolas, específicamente en las comunidades rurales del cantón Cotacachi; es decir, cómo se presentan los ritos en el imaginario de los pobladores y cómo se recurre a ellos al momento de realizar las labores agrícolas a lo largo de los ciclos siembra, crecimiento y recolección.

En este sentido, la hipótesis que surge como posible camino de respuesta a la cuestión anteriormente expuesta es la consideración de que lo ritual –entendido, siguiendo a Roy Rappaport, como la “ejecución de secuencias más o menos invariables de actos formales y de expresiones no completamente codificados por quienes los ejecutan (Rappaport, 2001: 56)”, que son utilizados con la pretensión de intervenir los entornos– ha sido una estrategia a la que se ha recurrido para el mantenimiento del equilibrio de los factores que intervienen en el proceso agrícola. Esto debido a que estas acciones presentan interacción con las dinámicas biológicas presentadas en las zonas rurales de Cotacachi. Es decir, que lo ritual se despliega como una variable más en la conformación de lo ambiental en la región.

El espacio del presente estudio, el cantón Cotacachi, se encuentra ubicado en la provincia de Imbabura, al norte de Ecuador; ha sido reconocido

como una región con una amplia biodiversidad, especialmente en su vertiente hacia el océano Pacífico. En la parte alta del cantón, al oriente de las faldas del volcán Cotacachi, se encuentra asentada la mayor parte de los pobladores, incluida la cabecera cantonal. En las zonas rurales, se presenta una población mayoritariamente indígena, que comparte la lengua kichwa y una serie de conocimientos y costumbres que se ha consolidado por generaciones.

Para realizar el abordaje de lo ritual en las prácticas agrícolas en la región, se ha determinado analizar enfoques teóricos que den cuenta de la relación entre componentes biológicos y culturales que presentan las comunidades frente a sus territorios. Por ello, estudios antropológicos como los de Roy Rappaport (1987) y Leticia Durand (2002 y 2005) sobre el papel de los rituales dentro de los ecosistemas brindaron herramientas conceptuales y de interpretación para abordar el caso específico de las comunidades kichwas de Cotacachi.

Estos estudios muestran específicamente la importancia que pueden llegar a tener los aspectos rituales y sagrados en la constitución y transformación del medio ambiente en comunidades rurales. No obstante, para el presente trabajo se dio la necesidad de plantear una noción de rito acorde con la realidad local de la región de nuestro interés. Es así que se propuso realizar un repaso por algunas nociones convencionales sobre este concepto y los elementos que podrían constituirlo, con el fin de tender puentes entre dichos componentes y elementos con la cotidianidad de la región: disquisiciones teóricas que caracterizan lo ritual, en diálogo con los elementos que pudiesen constituir una concepción de sus manifestaciones a partir de la

interacción y los relatos de las personas que con su sabiduría contribuyeron a la consolidación del presente trabajo.

En este sentido, para captar de la mejor manera esas voces que manifestaban el profundo conocimiento de su entorno, se realizaron labores de diálogo con habitantes de la región. Estas conversaciones-entrevista partieron de unos ejes temáticos base, desde los cuales se inició la exploración de las concepciones sobre las prácticas agrícolas, sus ciclos, los productos cosechados, las prácticas y los aspectos simbólicos de los que tenían conocimiento y sus modos de proceder con estos frente a las labores cotidianas en la tierra.

Se llevaron a cabo entrevistas semiestructuradas a 21 personas de distintas localidades del área rural de la parte alto andina del cantón Cotacachi, de diferente edad, género y rol dentro de sus comunidades. Además de esto, se realizó un trabajo de reconocimiento de las diferentes dinámicas cotidianas en las comunidades en varias estancias que se hicieron en el cantón entre los años 2006 y 2012, donde se tuvo como propósito central la percepción directa de las labores agrícolas, los relatos y las acciones rituales, especialmente en las comunidades de Turuku, Santa Bárbara, El Batán, Topo Grande, Chilcapamba, Tunibamba, Alambuela y La Calera, todas ellas pertenecientes al cantón Cotacachi. Esta última labor permitió cotejar y enriquecer las conversaciones con los pobladores de las zonas rurales del cantón sobre su relación con el entorno, específicamente en lo concerniente a las prácticas agrícolas, a lo largo del tiempo y de los cambios que esto implica.

Dentro del cuerpo del trabajo, en el primer capítulo se parte de la discusión de algunos conceptos y teorías tendientes a sustentar una noción de rito que dé cuenta, de la mejor manera, de la complejidad existente dentro del contexto de la investigación, de la realidad particular que configura las prácticas y los imaginarios en la región. Con esto, se procede a determinar el camino a seguir para aprehender y analizar las particularidades de la región respecto a las prácticas agrícolas. Para ello, se inicia este aparte con una exposición de la noción de rito desde dos autores: Jean Cazeneuve y Roy Rappaport, buscando su relación con ese otro componente asociado a la existencia de los pueblos indígenas y que suele ser integrado al rito: el mito. En este aparte, las conceptualizaciones de Claude Levi-Strauss y Mircea Eliade sirven de cimiento para observar si se presentan puentes entre el mito y el rito y de qué manera se pudiesen dar. Finalmente, esta reconstrucción de argumentos se contrastará con la constitución local de lo que pudiese llamarse rito, teniendo presente las transformaciones que se han podido presentar a lo largo de una historia de conquistas y migraciones.

En el segundo capítulo se presenta un acercamiento a diferentes elementos que constituyen la región, haciendo hincapié especialmente en aspectos geográficos, históricos y agrícolas. Con ello, se busca dar un contexto de la realidad en la que se encuentran las dinámicas que suceden en el cantón en la actualidad. La sucinta reseña arqueológico-histórica que se presenta en este capítulo tiene como eje central el recuento de las principales transformaciones que han ocurrido respecto al uso de los suelos en los diferentes periodos, partiendo de la época preincaica, con la llegada de los primeros habitantes de los que se tenga indicio. Este panorama permite

contextualizar las ulteriores exposiciones sobre la configuración del uso de los suelos en la actualidad, las plantas más comunes que se siembran y la manutención y control de factores potencialmente dañinos.

Por último, en el tercer capítulo se despliega un análisis, a partir de las diferentes voces de la comunidad, acerca del tratamiento que se da en los terrenos y la presencia e incidencia de aspectos rituales dentro de las labores agrícolas. En este sentido, se muestran en este aparte las prácticas que han sobrevivido o que se han reestructurado, y cómo los aspectos simbólicos se presentan de forma dinámica en el devenir de las comunidades.

Al final de este capítulo se muestran algunas de las representaciones rituales y su relación con los ciclos agrícolas en la región. De esta manera, se intentan articular los aspectos agrícolas y los simbólicos (ritos) desde un punto de vista cronológico, mostrando una mutua incidencia entre estas dos instancias.

Así, con este trabajo se espera complementar los aspectos que permiten una visión más general de los acontecimientos que acaecen en estos territorios rurales, con el fin de reconocer las problemáticas alrededor de las prácticas agrícolas y servir de insumo para un posterior planteamiento de estrategias que se ajusten a las particularidades de la zona y que, por ende, permitan la participación activa de todos los habitantes en la construcción de políticas públicas, favorables al total de la comunidad, para consolidar una agricultura menos perjudicial y más soberana.

Capítulo 1: Aspectos conceptuales y metodológicos de la investigación

La búsqueda de relaciones entre lo ritual y las prácticas agrícolas requiere de un reconocimiento de los factores que constituyen estos productos del pensamiento humano. Para ello, es pertinente realizar una aproximación tanto a la discusión sobre las concepciones de dichos elementos, como a la forma de interpretarlos y abordarlos en el lugar específico del presente estudio. En este sentido, en el capítulo que se despliega a continuación se recorren caminos que permiten abordar los referentes teóricos y metodológicos para consolidar una interpretación de las particularidades de los aspectos simbólicos que subyacen alrededor de las labores agrícolas de los runas en las zonas rurales de Cotacachi.

En las páginas subsiguientes se muestra, en primera instancia, una aproximación a una noción de lo ritual que dé cuenta de los procesos de cambio de concepciones religiosas e ideológicas ocurridos a lo largo de los siglos en Cotacachi. Estas particularidades conllevan al planteamiento de los métodos de interpretación más acordes para reflejar de la mejor manera los imaginarios y prácticas que se centran en el despliegue ritual en relación con las labores agrícolas.

1.1 Hacia una lectura contextual de lo ritual

Diferentes autores han tratado de lanzarse a la aventura conceptual de definir, delimitar o fundamentar nociones como las de rito y mito, bien sea desde el ejercicio inductivo que parte de la interpretación y el análisis de gran cantidad de material empírico (como el caso de los antropólogos), o por

construcciones metafísicas (de algunos filósofos y teólogos) no necesariamente relacionadas de manera directa con el denominado trabajo de campo.

Aunque en medio de estas dos orillas puede haber una infinidad de matices (más aún cuando, allende la recolección de “material”, no todos se preguntan por lo que piensan las comunidades mismas sobre sus relatos, ceremonias y demás prácticas simbólicas), para el propósito del desarrollo teórico de este trabajo se hará énfasis en las perspectivas de autores que han partido de la observación y de la recolección copiosa y constante de material en diferentes tiempos y lugares. Esto ha llevado a la construcción de teorías fundamentadas en el análisis de las dinámicas culturales de diferentes pueblos, las cuales permiten que los investigadores lleguen a descubrir estructuras comunes en las diferentes manifestaciones rituales.

En el caso específico de la presente investigación, estos insumos conceptuales y metodológicos servirán como herramienta de interpretación de la información fruto del trabajo de campo, para luego entrar en diálogo con dichas construcciones teóricas, con el fin de dinamizarlas teniendo como referente la realidad específica del territorio rural cotacacheño, buscando de esta manera una ampliación del universo de dichos referentes teóricos.

Al realizar una caracterización del rito para los fines de este trabajo, se parte de la concisa definición dada por Roy Rappaport en su libro *Ritual y religión en la formación de la humanidad* (2001). Allí, el autor concibe el rito como una “ejecución de secuencias más o menos invariables de actos formales y de expresiones no completamente codificados por quienes los ejecutan (Rappaport, 2001: 56)”; además, el rito se presenta como unidad constitutiva de las ceremonias rituales (los ritos pueden ser componentes de las

“secuencias rituales” representadas en diferentes épocas y lugares). Por ejemplo, Jean Cazeneuve habla del tabú, la plegaria y el sacrificio como ritos particulares que bien pueden estar incluidos en “secuencias” más o menos complejas (Cazeneuve, 2001: 29).

La anterior definición, un tanto general, ha de ser contextualizada en clave de los elementos que son tomados en cuenta en la región de nuestra indagación: si bien se realizan estas “ejecuciones”, se debe complementar mencionando que en ellas intervienen seres “sobrenaturales”, muchas veces de naturaleza mítica, en el sentido de que trascienden los elementos de la cotidianidad.

Así las cosas, los “actos formales” y las “expresiones” de la definición en cuestión deben ser ubicados dentro de un contexto sagrado para que dé cuenta de las experiencias de las comunidades rurales de Cotacachi frente al transcurrir de las prácticas agrícolas.

Si se ha de tener en cuenta, entonces, que se pueden presentar algunas entidades de naturaleza mítica (como el caso de deidades del santoral católico, por ejemplo, San Francisco Bendito o Jesucristo, o deidades y personajes de la tradición incáica, tales como la Pacha Mama y la Allpa Mama; esto se detallará más adelante), que sea este el espacio para realizar una revisión conceptual de lo mítico que dé luces sobre sus principales características.

Para iniciar, Levi-Strauss explora aquellas “estructuras” básicas que fundamentan la naturaleza de los mitos. En otras palabras, sus estudios apuntan al análisis de dinámicas inherentes a lo que se pueda considerar mito (o mítico), sin importar sus contextos geográficos o culturales. A propósito, al

indagar acerca de una aparente carencia de lógica en la estructura narrativa de los mitos, Levi-Strauss se pregunta: “si el contenido del mito es enteramente contingente, ¿cómo comprender que, de un extremo al otro de la Tierra, los mitos se parezcan tanto? (Levi-Strauss, 1995: 231)”. La respuesta a esta cuestión no puede ser siquiera considerada –como afirmaba anteriormente– más que por la base de un nutrido trabajo de recolección (directa e indirecta) y sistematización de mitos, tal como efectivamente lo hizo el pensador franco-belga.

En dicho ejercicio metodológico, una de las afirmaciones “estructurales” por parte del mencionado autor consiste en que los mitos “se refiere[n] siempre a acontecimientos pasados: «antes de la creación del mundo» o «durante las primeras edades» o en todo caso «hace mucho tiempo» (Levi-Strauss, 1995: 232)”. Sin embargo, Levi-Strauss deja claro que la importancia vital de los mitos consiste en que no son sólo pasado, sino presente y futuro; son, según sus palabras, “estructura permanente”. De lo anterior se puede inferir la importancia “trascendente” que parecen tener los mitos en muchas culturas: la cualidad del mito de ser presencia continua para la interpretación de los fenómenos del entorno físico de las comunidades a pesar de que algunos de sus componentes no esenciales (personajes, acciones, etc.) se alteren a la par de los cambios circunstanciales en las regiones.

Ahora bien, partiendo del análisis centrado en lo lingüístico, que plantea Levi-Strauss, podemos pasar a otras instancias, como la pregunta por aspectos éticos y epistemológicos en lo tocante a esa tan nombrada importancia de los mitos en diferentes culturas. En este sentido, Mircea Eliade afirma que los mitos proporcionan “modelos a la conducta humana” y confieren, en

consecuencia, “significación y valor a la existencia” (Eliade, 2000: 14), debido al carácter sagrado que rodea la naturaleza de los mismos. Por ello, esta clase de relatos se consolidan para Eliade como la explicación de los fundamentos, no solo del cosmos, sino de muchas prácticas, objetos y cuestiones cotidianas, y en esto coincide con Levi-Strauss, aunque Eliade introduce explícitamente la sacralidad: los mitos son siempre actualidad; a pesar de estar narrados como un pasado del que no puede darse cuenta cronológicamente, se revalidan en cada instante de la vida cultural de las diversas comunidades a través de prácticas en las que se evocan e invocan entidades trascendentes (Eliade, 2000: 27).

A los ritos, generalmente, se les suele concebir como inseparables de los mitos, aquellos concebidos como recreación de estos últimos. Sin embargo, para Levi-Strauss, dicha relación no está basada en una “causalidad mecánica”, cronológica, que va del mito al rito (Levi-Strauss, 1995: 253), lo que hace poner en duda que de un mito que narra hechos ocurridos en tiempos inmemoriales se desprenda automáticamente que es el origen de un determinado rito; en otras palabras, que, como consecuencia de un mito “antiquísimo” haya siempre de surgir un rito “actual”. Para este pensador, la relación, más que causal, es de naturaleza recíproca. Así, se da paso a afirmar que la relación mito–rito se va construyendo mutuamente, se revitaliza con el cambio de circunstancias, manteniendo algunas raíces que permiten hacer referencia al objeto del mito: la explicación del origen de una costumbre, un lugar, un fenómeno, etc. Por ello, tanto los mitos como los ritos son producto de los cambios que se presentan en una comunidad cualquiera, de las influencias externas y las transformaciones en la disposición del entorno físico.

Desde un contexto sociológico, Jean Cazeneuve (1972) afirma que los ritos se pueden distinguir, básicamente, por dos propósitos: por un lado, “los ritos de control”, es decir, aquellos que “comprenderían las interdicciones y las fórmulas más o menos mágicas destinadas a influir sobre los fenómenos naturales”, y por otro, “los ritos conmemorativos” que recrean “la atmósfera sagrada mediante la representación de mitos en el transcurso de ceremonias complejas y espectaculares” (Cazeneuve, 1972: 29). En el caso de este trabajo, se tomarán como referencia los ritos que atienden al primer propósito, los llamados de control, ya que estos, por definición, se presentan para generar acciones sobre el entorno físico. Sin embargo, esta dicotomía en la práctica no necesariamente es tan marcada, y los rituales pueden recorrer indistintamente esta frontera entre lo activo y lo representativo.

En lo tocante a los rituales dentro de las relaciones con el eco-sistema, Roy Rappaport (1987) trae a colación que aquellos pueden ayudar a llevar el sistema ecológico a niveles sostenibles de equilibrio. En condiciones ideales, cuando se presentan cambios que pueden alterar los estados de ciertas variables físicas o biológicas, el ritual se realiza, por parte de individuos o comunidades, con el ánimo de retornar el sistema a un estado equilibrado (Rappaport, 1987: 4).

En este punto puede discutirse que se está hablando de dos naturalezas distintas, y que resulta, por decir lo menos, dificultoso aceptar la posibilidad de que existan relaciones causales como en el mundo físico. Sin embargo, Rappaport nos muestra que dentro de un eco-sistema muchos cambios físicos en el terreno conllevan a replantear cambios en las prácticas y, a su vez, cambios en la forma en que se sustentan dichas prácticas, ya sea a través de

relatos de carácter mítico o por medio de rituales que aludan a la recuperación del equilibrio perdido (Rappaport, 1987: 244). En relación con el presente estudio, los ritos y mitos utilizados en Cotacachi, tanto para explicar fenómenos como para ejercer control sobre los mismos, fluctúan entre lo sagrado y lo profano, como se mostrará más adelante.

1.1.1 La discusión sobre los ritos desde el contexto de la investigación

Las nociones anteriores permiten conformar un panorama sobre aquello que puede considerarse ritual desde diferentes enfoques; pero ¿qué ocurre en los campos de Cotacachi, donde la interacción y el arribo de distintas poblaciones y concepciones de mundo han moldeado una particular configuración de lo simbólico? Estamos hablando, en este caso, de una comunidad indígena influenciada de manera determinante por la doctrina cristiana, a tal punto que esta entró a configurar sus imaginarios y sus concepciones de la realidad circundante. La tradición cristiana se sumó a las representaciones provenientes de la dominación incaica y a las que se presentaban en las poblaciones que habitaban la zona con anterioridad a estos procesos de subyugación y aculturación (Moates & Campbell, 2006).

Producto de estas interacciones, se presentan narraciones y ritos en los que se sincretizan las prácticas e imaginarios adquiridos, dando cabida, en un mismo espacio, a figuras y ritualidades de distinta procedencia histórica, eso sí, transformadas por los años; por ejemplo, a Dios y a Pachamama, a los espíritus de los animales y a San Francisco Bendito, a los rituales de celebración de los ciclos agrícolas como el Inti Raymi y a las misas en las que se pide por las buenas cosechas.

Con ello, para el desarrollo de este trabajo, lo ritual, en su relación con lo trascendente, abarca nociones y seres de distintas naturalezas. Estos pueden ser sagrados o profanos, y su invocación puede ser dada por medio de rituales que pueden estar asociados o no a una narración de tipo mítico. A propósito, muchas narraciones explicativas de algún fenómeno pueden ser tomadas por los pobladores o bien como verdaderas, porque ocurrieron en un “tiempo de los inicios”, un tiempo mítico, o bien estar al nivel de un simple relato que se evoca a propósito de algo que está ocurriendo, en este caso, respecto a los cultivos.

Como se verá más adelante, algunos rituales están asociados a eventos o entidades míticas, por ejemplo, las plegarias a la Pacha Mama, que, si bien para las personas entrevistadas no están fundamentadas bajo alguna narración explícita que dé cuenta de su existencia, la misma noción de este personaje como “madre” en el imaginario colectivo le da un carácter mítico que se asocia con los orígenes de su existencia como cultura.

En últimas, lo ritual en este contexto específico se despliega, entre las fronteras de lo cristiano y lo ancestral, dependiendo del uso que se le pretenda dar y el contexto en el que se han desenvuelto aquellas personas que los realizan: su nivel educativo, su rol dentro de la comunidad, su edad, su género, entre otros, tal como se muestra en el tercer capítulo.

En este punto del recorrido se puede concluir que las acciones que se aplican en Cotacachi, como muchas otras que conforman ese gran universo de lo cultural, se han transformado a lo largo de los años, de las conquistas y de los procesos que empujan incesantemente hacia la asimilación de visiones e interpretaciones externas.

1.2 Aportes a la discusión cultura-ambiente

Las zonas rurales de Cotacachi presentan una serie de dinámicas agrícolas que han ido delineando el paisaje por centurias y que son producto de la interacción de los pobladores con su entorno físico en el continuo esfuerzo por la supervivencia. Esta relación construye aquello que se denomina *ambiente*, el cual se constituye, no sólo como la suma de interacciones físicas o biológicas dentro de un territorio, sino, además, como el producto de la interpretación cultural de un determinado entorno por parte de sus pobladores (Durand, 2002: 181).

Este proceso de interacciones se podría concebir como un *sistema* (Bertalanffy, 1976), en cuanto que se pueda determinar el ambiente como una unidad que se constituye en “un conjunto de variables dadas en el que cualquier cambio en el valor de una de las variables da como resultado un cambio en el valor de al menos otra variable” (Rappaport, 1987: 4). Entre estas variables podrían encontrarse, además de componentes físicos y biológicos (como la fauna, la flora, el clima y sus distintas interacciones), los culturales, ya que, desde una concepción integral, determinados aspectos culturales presentes en las comunidades pueden fungir como mecanismos que actúan en la interpretación, el mantenimiento del equilibrio y frente a los cambios abruptos en los territorios.

Aquí cabe ampliar la cuestión esbozada con anterioridad de si las manifestaciones simbólicas presentan una relación causal con lo biológico (que al haber un cambio en una variable haya necesariamente un cambio en la otra) o si se trata de dos instancias diferentes, aun cuando ambas se presenten en los mismos territorios y, algunas veces, atadas a las mismas prácticas. Es

posible que lo simbólico no sea más que una serie de representaciones de las comunidades frente a diferentes aspectos de su existencia, un universo que puede restringirse exclusivamente al lenguaje.

Esta valoración podría sustentarse en tesis mecanicistas, en las que la única posibilidad de intervención se da en el sentido de lo físico hacia lo simbólico, es decir, aquello como determinante de esto último: lo físico que moldea las concepciones y las acciones frente a un entorno determinado. Tal es el caso de teorías adscritas dentro del llamado determinismo ambiental, como ocurrió con la antropogeografía, disciplina decimonónica cuyos fundamentos fueron planteados por el alemán Friedrich Ratzel¹ y consolidados por el norteamericano Ellsworth Huntington². Estos planteamientos, que se adentraron también en algunas de las teorías antropológicas de la primera mitad del siglo XX, tenían como objetivo “investigar el grado en que la cultura es moldeada por las condiciones ambientales” (Durand, 2002:170), y no a la inversa.

Estos planteamientos deterministas respecto al posible sustento de lo cultural en lo físico, y no en la vía opuesta, se fueron debilitando debido al hecho de que, en lugares con condiciones físicas similares podrían presentarse prácticas culturales diversas; o, por el contrario, que en lugares con condiciones diferentes se presentaran fenómenos culturales similares. Esto impulsó el reconocimiento del peso de los aspectos simbólicos en la interpretación y transformación de realidades locales (Durand, 2002).

¹ A propósito, para ahondar en esta disciplina, se puede consultar el libro de Friedrich Ratzel (2009), *Desde México: apuntes de viaje de los años 1874 y 1875*, México, Herder.

² De este autor, consúltese: Huntington, E. (1942), *Civilización y clima*, Madrid, Revista de Occidente.

En consonancia con lo anterior, cabe preguntar: ¿pueden aspectos simbólicos, como los míticos, conducir efectivamente a que se presenten cambios en las condiciones físicas de las comunidades? Para responder a esta cuestión se pueden presentar tres escenarios posibles: 1) que haya una relación causal recíproca entre los componentes míticos, y lo físico (aquí, los procesos biológicos presentes en las labores agrícolas); 2) que exista una relación de causalidad que tenga incidencia sólo en un sentido, a saber, de lo físico a lo simbólico, tal como se argumenta desde posturas deterministas, y, 3) que no se presente ninguna relación causal, determinando que lo físico y lo simbólico hacen parte de niveles distintos y separados.

En poblaciones como las de las zonas rurales de Cotacachi, en las que lo ritual y lo mítico aún tienen presencia a lo largo de los tiempos de cultivo, el discurso sobre las labores agrarias está casi siempre ligado a la presencia de seres y rituales, cuyo grado de importancia y necesidad prácticamente está determinado por las circunstancias de los habitantes: edad, nivel educativo, rol en la comunidad, creencias religiosas, entre otras (como se mostrará en el capítulo 3).

Por otro lado, dentro de una visión sistémica de lo ambiental, y teniendo presente que aquí se están tratando espacios rurales, hay que tener presente que existen dinámicas internas y externas que transforman el entorno y que no siempre están claramente determinadas por las acciones concretas de los pobladores de un territorio. Por ejemplo, se presentan diferencias en cuanto a la afectación en la comunidad entre, digamos, la contaminación por desechos en un río local y el calentamiento global; o entre un modo de cultivo consciente respecto a las variables reguladoras de los ecosistemas del territorio, y las

dinámicas globales de consumo que conllevan a una producción intensiva que impulsa los monocultivos y las siembras por fuera de las épocas que han sido destinadas a la obtención de los frutos de la tierra dentro de los conocimientos ancestrales.

No obstante, si bien puede hacerse una separación entre lo local y lo global, esta no es absoluta y se da sólo como limitación de una zona de estudio, ya que un determinado eco-sistema, concebido como “un trozo delimitado de biósfera que incluye organismos vivos y sustancias no vivas cuya interacción genera un intercambio sistémico de materiales entre los componentes animados y las sustancias inanimadas (Rappaport, 1987: 243, 244)”, hace parte de un sistema cada vez mayor. En este sentido, para autores como Rappaport, no existen límites claros entre un eco-sistema y un “sistema regional”. Por ello, las afectaciones globales no son más que el producto de indefinidas afectaciones locales a lo largo y ancho del macrosistema *Planeta Tierra*.

En este sentido, evidentemente las zonas rurales de Cotacachi no están exentas de problemáticas que, como el calentamiento global, impelen cambios en la configuración agrícola y en las representaciones culturales, en especial frente a las prácticas tradicionales.

Es por esto que un abordaje de lo ambiental debe considerar los órdenes físico-biológico y cultural, articulados con una perspectiva histórica, comprendiendo así que la realidad se construye a partir de la comprensión de una “complejidad ambiental” (Leff, 2004: 192) que integra dinámicas locales y

globales con una amplia cantidad de variables, y que, más que la suma de las partes, es el resultado de una serie de interacciones entre estas últimas.

Para los fines de este trabajo, los aspectos culturales juegan un papel preponderante, ya que el ambiente, como mencionábamos más arriba, se conforma a partir de unas determinadas condiciones físicas y biológicas y unas particulares interpretaciones del territorio. Es por ello que, si se ha de considerar el ambiente como un sistema para comprender las categorías físicas, biológicas dentro de las prácticas agrícolas, se hace necesario reconocer los procesos humanos dentro del territorio, en nuestro caso, la presencia de ritos y mitos.

En suma, es este proceso de interacción biología–cultura el que constituye el ambiente, donde esta última, la cultura, se concibe como el cúmulo de costumbres, conocimientos e interpretaciones que se dan en las distintas sociedades; en otras palabras, la cultura se considera “el proceso de asignación de significados a la realidad a partir del cual esta se construye” (Milton, 1997, citado por Durand, 2002: 180).

En esta vía, se hace énfasis aquí en un aspecto fundamental en el proceso de construcción del ambiente: el de los ritos y representaciones míticas, en cuanto que hacen parte de las formas de interpretación, en nuestro caso particular, de los habitantes kichwas de la región cuando se hace referencia a las labores agrícolas. Además, lo ritual se encuentra como pilar de los procesos de revitalización de prácticas ambientalmente responsables por parte de diferentes movimientos y organizaciones, como en el presente caso, donde se muestra la importancia del papel de la dirigencia y la intelectualidad

indígenas en la revitalización de muchas prácticas consideradas ancestrales³. Estos aspectos rituales son descritos como “mediadores” entre lo físico y lo sagrado, dando la posibilidad de conferir un carácter ético al accionar de las comunidades frente a su entorno (Durand, 2005: 220).

Basándose en lo anterior, se puede ya afirmar en términos generales que las manifestaciones culturales, vistas como las formas de interpretación y producción simbólica, sí se encuentran ligadas a los diferentes entornos de las comunidades. Esto quiere decir que efectivamente los cambios en el entorno alteran en algún grado las dinámicas culturales, así como dichas dinámicas determinan los modos de acción frente a los entornos. Con ello, se reformulan las visiones expuestas anteriormente en las que no se presenta esta doble implicación entre lo simbólico y lo biológico. Por ello, se ha considerado en las últimas décadas el abordaje de los eco-sistemas desde su relación dialéctica con las particularidades culturales de las diferentes comunidades, ya que esto permite analizar dinámicas locales de transformación del ambiente y las prácticas culturales con observar, no solo el estudio, sino la divulgación o generación de estrategias para la conservación de los territorios y el uso racional de sus suelos.

Cabe aquí decir que en no todas las comunidades denominadas no occidentales (aunque adelanten prácticas rituales y tengan una recurrencia a lo

³ Ejemplos de esto son los discursos formados desde el seno de organizaciones como la Confederación Nacional de Organizaciones Campesinas, Indígenas y Negras – Fenocín, y la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador - Conaie, las cuales tienen influencia dentro de las comunidades kichwas del cantón y propenden por la revitalización y consolidación de prácticas agrícolas ancestrales. En lo que concierne al ámbito educativo-académico, puede observarse a nivel andino la fundamentación de la Universidad Intercultural de las Nacionalidades y Pueblos Indígenas – Amawtay Wasi, con sus programas fundamentados desde los conocimientos indígenas (véase http://www.uui-desarrolloconidentidad.org/index.php?option=com_content&view=article&id=9&Itemid=11).

mítico en sus discursos) se presenta necesariamente un pensamiento ambiental, una racionalidad intrínseca para desenvolverse responsablemente en su entorno natural. Muchas veces, un desenvolvimiento de vida que no afecte considerablemente el entorno puede corresponder a factores tales como una densidad poblacional baja o la falta de acceso a la cultura y tecnologías para la gran producción, entre otros (Durand, 2005: 218).

Basados en lo anterior, el asunto a discutir aquí es si las representaciones rituales, en este caso en las zonas rurales de Cotacachi, se constituyen en factores determinantes del ejercicio de regulación de este ecosistema alto andino.

1.3 Apuntes metodológicos para el desarrollo del presente trabajo

Para trazar el camino de esta investigación, se concibe el análisis de las manifestaciones culturales como un proceso interpretativo “en busca de significaciones” (Geertz, 1990). Esto indica que se han de reconocer los diferentes niveles de interpretación por parte de las personas a quienes se realizó la indagación frente a las prácticas en su entorno. Partiendo de este punto de vista semiótico, la cuestión problemática aquí es la articulación entre lo físico (en este caso, lo agrícola) y lo cultural. Por ello, siguiendo a Clifford Geertz (1990), este trabajo se fundamenta en la denominada “descripción densa”, que permite, mediante una serie de herramientas etnográficas, reconocer niveles interpretativos de aquellos hechos que desde un sentido positivo podrían considerarse simplemente desde, por ejemplo, la biología o la agronomía. En otras palabras, este desarrollo metodológico apunta a describir aquellas cuestiones culturales que se encuentran inmersas en el desarrollo de las dinámicas agrícolas.

En consecuencia, la necesidad de reconocer las relaciones entre cultura y ambiente impulsó, en este caso específico, un desarrollo metodológico que llevara a indagar, en la población kichwa de zonas rurales del cantón Cotacachi, las diferentes manifestaciones rituales y mitos que han adelantado frente a las actividades agrícolas, teniendo presente que dichas prácticas se transforman con el paso del tiempo. De esta manera, se indagó tanto por las prácticas actuales cuanto por las ya desaparecidas o por lo menos disminuidas entre la población, así como por aquellas que, últimamente, han sido revitalizadas en el marco de los procesos de reafirmación de la identidad impulsados en gran parte por la intelectualidad y la dirigencia indígenas, al igual que por algunos intelectuales mestizos y organizaciones no gubernamentales.⁴

En consonancia con lo anterior, en las indagaciones para la construcción de este documento se buscó reconocer, por un lado, los aspectos físicos y culturales, y por el otro, las posibles relaciones que pudieran presentarse entre aquellos. En últimas, se indagó por la existencia de puentes entre lo físico y lo cultural (en este caso, la recurrencia a lo ritual).

Para ello, la revisión bibliográfica de estudios acerca de las particularidades y dinámicas biológicas y culturales de la región, y las observaciones de campo resultaron útiles para hacerse a una idea de los diferentes mecanismos de interacción que se presentan en las comunidades de la presente investigación. Permitieron estas herramientas dar luces acerca de las características físicas del territorio y del uso de los suelos, todo esto desde

⁴ Cabe aquí reconocer la labor que al respecto ha realizado la Unorcac, en cuanto a la recuperación de los conocimientos ancestrales en las prácticas agrícolas como estrategia para el fortalecimiento de la identidad kichwa.

una perspectiva histórica, teniendo en cuenta la dinamicidad de las interacciones y de las influencias externas que, a nivel macro, determinan el curso de las prácticas cotidianas.

En consonancia con una concepción sistémica que abarque aspectos más allá de los físico-biológicos, se realizó la interacción con algunos pobladores de la región para adentrarse en sus diferentes modos de comprender su entorno y proceder dentro de este a la hora de realizar sus labores agrícolas. Para profundizar este aspecto, fue necesario recurrir a la entrevista semiestructurada, la cual permitió una conversación fluida alrededor de ejes temáticos que respondiesen a las preguntas básicas sobre el lugar del bagaje cultural en las prácticas agrícolas, teniendo como eje los cuestionamientos sobre la existencia y usos de ritos y mitos en dichos espacios.

Capítulo 2: Contextos de la comunidad y de su uso de los suelos

Siendo consecuentes con una visión compleja que dé cuenta de manifestaciones culturales relacionadas con las prácticas agrícolas, se requiere de una exposición de los aspectos físicos que hacen parte de las dinámicas cotidianas y que se transforman a la par del paso de las comunidades por las tierras cotacacheñas. Para ello, se hace necesario conocer las particularidades de diferentes dimensiones que constituyen el territorio en mención. Para ello, en el presente capítulo se realiza una caracterización de las dinámicas que determinan los usos y la disposición de los suelos y los cultivos, articuladas con una contextualización histórica que señala, además, los fenómenos externos que han propiciado las transformaciones en los usos y las prácticas en la región.

2.1 Espacio geográfico:

Cotacachi se encuentra en la sierra norte de Ecuador (cordillera de los Andes), en el valle que tiene como límites los cerros (volcanes) Imbabura, al oriente, y Cotacachi, al occidente, ubicándose en las faldas de este último. Un área considerable del cantón hace parte de la Reserva Ecológica Cotacachi Cayapas, la cual tiene una extensión total de 243.638 hectáreas⁵. Esta reserva presenta una alta biodiversidad en sus diferentes pisos térmicos, los cuales van desde los 4.939 msnm (cerro Cotacachi) hasta los 500 msnm de los bosques

⁵ Dato tomado del documento Plan de manejo Reserva ecológica Cotacachi – Cayapas, Ministerio del ambiente, p. 15, 2007. Extraído de: <http://www.conservation.org.ec/publicaciones/imagenes/Plan%20de%20manejo%20RECC.pdf> el 11 de julio de 2012 a las 22:14.

tropicales hacia la costa de Pacífico (Rhoades, 2006: 26). La cabecera cantonal se encuentra en la falda oriental del cerro Cotacachi, a 2.460 msnm.

En la región alta del cantón (es decir, descontando la zona subtropical de Íntag), lugar donde se ubican las comunidades de nuestro estudio, todas las áreas con presencia de pastos y bosques, así como de los cultivos, los invernaderos y las áreas urbanas, se ubican bajo la cota de los 3.000 msnm. Sobre esta altitud predomina vegetación del tipo matorral, páramo y páramo de pajonales. En la parte más alta, la vegetación le da paso a los arenales y las rocas del volcán Cotacachi (Rhoades et al, 2006).

Las comunidades en mención se encuentran en las faldas del cerro Cotacachi, y se sirven de las aguas de ríos como el Pitzambiche y el Yanayacu, especialmente para el riego de sus cultivos, como abrevadero y, en algunas ocasiones, para el consumo humano. Actualmente, el caudal de estos ríos no es suficiente para abastecer de manera adecuada a las comunidades, además de presentar problemas de contaminación bacteriológica (Aragundy & Zapata, 2006: 306). Sin embargo, desde el seno de las comunidades se han presentado propuestas para intentar preservar estos cuerpos de agua, como recalca Alberto Anrango, dirigente político de la zona⁶:

hace unos tres o cuatro años que hemos venido conversando sobre la conservación y manejo del río Pitzambiche. Esto sucedió a raíz de que el alcalde de Cotacachi quiso que la tubería de aguas servidas vaya por el río. Entonces, en el barrio El Ejido hicieron alcantarillado y quería botar aquí al río. Entonces la comunidad, y eso sí es importante aclarar, a las mujeres de aquí de la comunidad, las mujeres, se levantaron una tarde,

⁶ Entrevista realizada el día 16 de agosto de 2006 en Turuku.

una noche, y dijeron “alcalde, aquí no vamos a permitir que las aguas servidas se boten a este río.” El alcalde tuvo que ceder y tuvo que mandar por otra tubería, y no mandó al río. Entonces, desde ahí nació, desde las mujeres especialmente, ya apoyadas por los hombres también, guiadas por el cabildo, para que mejor se elabore un proyecto, un programa de defensa y de manejo del río. Ahora ya tenemos un comité, una comisión ecológica para que empiece a diseñar el proyecto, a buscar recursos, a buscar apoyo para ya levantar en la práctica lo que sería el manejo del río Pitzambiche.

2.2 Contexto histórico social: el pueblo kichwa otavalo

Para adentrarse en la comprensión del presente de las comunidades kichwas de Cotacachi, se retoman aquí los hitos históricos que han ido dejando huella en la conformación de sus modos de interpretar sus territorios y proceder frente a ellos. Específicamente, en este aparte se apunta a desglosar del contexto histórico aquellas particularidades que han conformado las prácticas agrícolas en la región.

La cotidianidad de los habitantes kichwas de la región se presenta como consecuencia de las huellas históricas alimentadas por los distintos procesos migratorios y las avanzadas de colonización incaica y española. Todo ello se sintetiza en un presente complejo de implementación de prácticas agrícolas “modernas” (en parte, herencia de la Revolución verde) que entran en juego con los procesos de luchas identitarias de las comunidades indígenas y campesinas.⁷

⁷ Una de las más notables manifestaciones de esos procesos político-culturales se dio con la conformación, en 1977, de la Unión de Organizaciones Campesinas e Indígenas de Cotacachi, Unorcac, “luego de un sostenido proceso socio organizativo liderado por un grupo de jóvenes

Para realizar una aproximación a las dinámicas que han marcado el devenir histórico de las comunidades indígenas de la zona interandina de Cotacachi respecto a sus prácticas agrícolas, es necesario transitar por algunos hitos que nos dan indicios que apuntan al reconocimiento de sus relaciones con el territorio.

Según investigaciones arqueológicas, se ha llegado a determinar que, desde hace por lo menos 3.000 años, se asentaron los primeros grupos en la región (Moates & Campbell, 2006). En este sentido, y centrándonos en el uso de los suelos para la subsistencia, indagaciones en la zona a partir de los estudios de restos de flora han hallado que

la gente estaba aprovechando plenamente de [sic] una gama de cultivos que ahora reconocemos como los típicos de los Andes: papas, achira, oca, chochos, fríjoles, quinua y maíz. Los restos de fauna demuestran una alta frecuencia de consumo tanto de venado y conejo como de las especies domesticadas de camélidos andinos y el cuy (Moates & Campbell, 2006: 62).

Sumado a lo anterior, se ha llegado a determinar que, además del aprovechamiento de las tierras de la región para el consumo propio de las comunidades, el intercambio con otras zonas de diferentes altitudes estaba

intelectuales indígenas cotacacheños. (...) La Unorcac fue reconocida jurídicamente mediante Acuerdo del Ministerio de Agricultura y Ganadería No 0139, el 21 de abril de 1980. Está afiliada a la regional Ficapi y a la Federación Nacional de Organizaciones Campesinas Indígenas y Negras - Fenocin.”

(Extraído de <http://unorcac.nativeweb.org/somos.html>, el 23 de noviembre de 2012 a las 11:10 a.m.)

bastante extendido, llegando a cubrir una amplia gama de productos que venían incluso desde la costa pacífica. Desde la época de los primeros asentamientos hasta la llegada de los españoles, las diferentes comunidades de la región “desarrollaban (...) sistemas agrícolas muy especializados a fin de explotar las distintas zonas ecológicas de los Andes” (Moates & Campbell, 2006: 62. Basados en Bruhns, 2003). Dicha diversidad de zonas intervenidas permitía disponer de productos de diferentes pisos térmicos en las distintas épocas del año, complementando su dieta y sus necesidades básicas en general. Esta utilización de los suelos, lo que se conoce como “verticalidad” (Murra, 1972), se ha mantenido hasta la actualidad en algunas zonas, a pesar de las dinámicas adversas.

El arribo de las avanzadas incaicas, consolidadas en los albores del siglo XVI, determinó la pérdida de los idiomas locales. Estas lenguas, expresión del conocimiento del entorno por parte de las comunidades del norte de lo que hoy llamamos Ecuador, se difuminaron dentro del idioma de los invasores venidos del sur, quedando, entre otros, algunos topónimos en la región. Así se conformó el idioma kichwa, que unificó las diferentes lenguas de las comunidades indígenas a lo largo de los Andes ecuatorianos hasta el día de hoy.

Además de la lengua, que de por sí implica un vuelco en las estructuras cognoscitivas, algunas prácticas incidieron en la conformación del paisaje y las prácticas agrícolas en la región. Es el caso de la imposición de la *mitmaqkuna*, un tributo que se pagaba en forma de mano de obra. A esto se le sumó el reclutamiento de un gran porcentaje de la población para trabajar en las tierras del actual norte del Perú, lo que devino en un abandono paulatino de los

cultivos, disminuyendo ostensiblemente la producción en estos territorios septentrionales. Esta merma no acabó con la práctica preincaica de la integración complementaria de productos con diferentes regiones. Bajo el peso del imperio dominante, estas vías de intercambio se ampliaron, introduciendo en la región más variedades de los productos que ya se obtenían de los suelos (Moates & Campbell, 2006: 67).

No acababa de consolidarse la expansión al norte del imperio inca cuando arribaron la cruz y los ejércitos procedentes de lejanas orillas del Atlántico. Este acontecimiento modeló de manera contundente tanto el paisaje como las mentes de los habitantes de la región. Las instituciones impuestas por la Corona española en su proceso de invasión y consolidación transformaron las dinámicas locales, afectando sustancialmente el uso tradicional de los suelos. Específicamente, la constitución de las haciendas laceró y fragmentó los amplios corredores que permitían la complementariedad ecológica, mediante el bloqueo al libre acceso de los pobladores indígenas a diferentes zonas de las que se suplían por medio de la recolección o el intercambio (Moates & Campbell, 2006: 68).

A los hechos anteriores se debe añadir que esta nueva lógica favorecía la producción de los alimentos que requería la metrópoli, implantando en las regiones invadidas cultivos traídos de Europa, principalmente cebada, trigo, haba, arveja y lenteja (Moates & Campbell, 2006: 71). Estas políticas incidieron en la consolidación de cultivos intensivos y, consecuentemente, produjeron una ostensible disminución de los frutos autóctonos que constituían la dieta de los kichwas (Moates & Campbell, 2006: 71).

Durante la transición de la Colonia a la República y la consolidación de esta última, las estructuras básicas del uso de la tierra se mantuvieron más o menos inalteradas. Esto a pesar de los cambios administrativos que suponían la emancipación de las naciones americanas, en este caso de Ecuador. Es decir, que aquellos no se tradujeron en una vuelta a las dinámicas ancestrales de complementariedad y verticalidad.

En la segunda mitad del siglo XX, irrumpió la llamada Revolución verde en los campos de los países latinoamericanos. Esta dinámica obedecía en parte a los crecientes mercados de algunos productos, lo que llevó a una tecnologización de las labores agrícolas. Por esto, se introdujo en las comunidades –en muchas ocasiones como política gubernamental, en otras, por la injerencia de algunas ONG– el uso de productos químicos para abonar los suelos y controlar plagas y malezas, a la par de la utilización semillas “mejoradas” y la introducción de maquinaria pesada, como el caso de los tractores para agilizar las labores de arado.

Estas estrategias de producción, más allá de servir para resolver las problemáticas que las idearon, implicaron una afectación de los suelos que inició un círculo vicioso en el que se requería cada vez más la utilización de los productos químicos. Además,

“[L]as variedades mejoradas han instigado una pérdida significativa de variedades tradicionales de cultivos agronómicos. Además de la pérdida de variedades, algunos agricultores ahora dependen de los químicos, y así han perdido un aspecto de la autosuficiencia (Moates & Campbell, 2006: 75).”

En la actualidad, existe una conciencia de recuperación de saberes considerados ancestrales, impulsada por la dirigencia indígena representada mayoritariamente por la Unorcac⁸ –principal organización indígena del cantón– en las zonas rurales de Cotacachi. Estos procesos hacen parte de la lucha del pueblo kichwa por la recuperación de una identidad que se ha visto desmedrada por las diferentes imposiciones que han tenido lugar a lo largo de los siglos de invasiones e injerencia de agentes externos.

La recuperación de semillas autóctonas, la utilización de herramientas menos agresivas, el uso de abonos orgánicos y controles naturales y la revitalización de la sabiduría ancestral son fichas clave para la consolidación de los procesos de reafirmación de la identidad y soberanía alimentaria, impulsados por diferentes actores de la comunidad.

Dentro de esta lógica, en los últimos años, al calor de las luchas indígenas por la consecución sus derechos y la revitalización de sus identidades, se han planteado estrategias que medien entre las prácticas ancestrales y los avances de la modernidad. Ejemplo de esto es la Agricultura ancestral dinamizada, propuesta que surge el seno mismo de organizaciones indígenas y campesinas del Ecuador: la Confederación Nacional del Seguro Social Campesino, Confeunassc, la Federación Nacional de Trabajadores Agroindustriales, Campesinos e Indígenas Libres del Ecuador, Fenacle, y la Federación Nacional de Organizaciones Campesinas, Indígenas y Negras,

⁸ Unión de organizaciones campesinas e indígenas de Cotacachi. Organización se segundo grado, creada el 19 de abril de 1977.

Fenocin.⁹ Dicha propuesta consiste en valerse de técnicas y procedimientos que vienen de la ciencia y las disciplinas occidentales con el fin de incrementar la producción en las comunidades rurales implicadas, potenciando a su vez los conocimientos ancestrales. Aquí el punto central consiste en dar cuenta de la posición que se asume frente a la adopción de dichas técnicas y tecnologías por parte de estas organizaciones: parte de un análisis crítico que ponga sobre la mesa los pros y los contras de dichas técnicas y prácticas occidentales, y, a su vez, que éstas se encuentren en diálogo e interacción permanente con los conocimientos propios que se han pensado y desarrollado a través de las diferentes generaciones que han habitado e interpretado los diferentes entornos naturales.

2.3 Cambios de usos del suelo

En el año 2000 un equipo interdisciplinario, integrado por Xavier Zapata Ríos, Robert Rhoades, María Claudia Segovia y Franz Zehetner, realizó un estudio comparativo del uso de la tierra en la zona alto andina de Cotacachi en distintas épocas entre los años 1963 y 2000, basados en el análisis de mapas realizados a partir de fotografías aéreas “tomadas por el Instituto Geográfico Militar (IGM) para los años 1963, 1978, 1993 y 2000” (Rhoades et al, 2006). Dicho trabajo permite tener una visión fundamentada de la distribución de los terrenos dedicados a cultivos en la región, los cuales, para la época de dicho estudio, ocupaban el 43% de la zona arriba mencionada.

La investigación en cuestión arrojó entre sus resultados que, en la parte alta del cantón, las propiedades rurales mayores a cinco hectáreas disminuyeron, pasando de 5.523 hectáreas en 1963 a 3.048 hectáreas en el

⁹ Confeunassc, Fenacle, Fenocin (abril de 2006), Agenda agraria de las organizaciones del campo del Ecuador, Quito, Fenocin.

año 2000. Estas extensiones están generalmente ubicadas en las tierras ubicadas aproximadamente en la misma altitud de la cabecera cantonal (bordeando los 2.400 msnm), en terrenos con poca pendiente, lo que facilita las condiciones para la agricultura. En términos generales, los productos obtenidos en estos terrenos, tanto en agricultura como en ganadería, “están destinados a satisfacer la demanda del mercado interno de las ciudades y de la provincia” (Rhoades et al, 2006: 104).

En cuanto a las extensiones pequeñas (menores a tres hectáreas), se presentó, por el contrario, un aumento del 18% al 27,7%, sumando actualmente un área de 1.229 hectáreas (Rhoades et al, 2006: 104). Estas dinámicas de la extensión de la tierra, según los investigadores, tienen como causales: a) “las reformas agrarias durante las décadas de los sesentas y setentas” y b) el sistema de repartición de herencias, que hace que las tierras sean “cada vez más divididas como resultado del legado de padres a hijos”, lo que conlleva a la reducción de los terrenos. Como consecuencia de estas lógicas, “[e]l incremento y la división de tierras representan un serio problema socioeconómico, ya que **la producción en pequeñas superficies de terreno en la mayoría de los casos no cubre las necesidades familiares ni produce excedentes para ser vendidos en el mercado**¹⁰” (Rhoades et al, 2006:104).

En el caso específico de las comunidades en las que se realizaron las indagaciones para este trabajo, es evidente la presencia de cultivos de pan coger por parte de algunos de los habitantes; la mayoría de la población cultiva para el consumo propio, dejando, en algunas ocasiones, el excedente para la

¹⁰ El énfasis es mío.

venta a vecinos o a los mercados locales, como el Jatun Cem de Cotacachi o el Mayorista de Ibarra. Las actividades agrícolas se presentan en parcelas cada vez más divididas, en gran parte debido a las heredades. Además, es una costumbre sembrar “al partido”; esta dinámica consiste en un modo de siembra en el que una persona aporta su terreno mientras otra u otras lo cultivan y cuidan de él, repartiendo lo cosechado con el dueño de la propiedad.

En lo relativo a las labores propias de los cultivos, existe una conciencia por parte de algunos pobladores acerca del uso de métodos tradicionales para la adecuación de los suelos: según las circunstancias (de extensión de los terrenos e intensidad de la producción), se prefiere el uso de la yunta de bueyes. En cuanto al uso del tractor para preparar los terrenos, se reconoce el daño que este produce en los suelos, al matar microorganismos debido a la profundidad de los surcos abiertos por la maquinaria. Sobre este hecho, Jesús Bonilla Simba, un joven estudiante y agricultor de la región, afirma¹¹:

dice mi papá que, claro, que el tractor ara hasta el fondo, pero eso lastima la tierra porque saca la tierra que no es cultivable. Esos aros del tractor se entran tanto a la tierra que sacan arena y tu cosecha no va a ser productiva, pero el arado sólo le acaricia a la tierra para que esté suave, para que esté cultivable, pero el tractor saca tierra mala y eso el tractor, y disminuye la cosecha.

Ante esta problemática presente, se ha hecho énfasis, como se mencionaba anteriormente, en el uso de la yunta, que, además de realizar surcos menos profundos, impide una compactación del suelo tan marcada como la que se presenta con el uso tractor. Todo esto redunda en un modelo

¹¹ Entrevista realizada el día 8 de septiembre de 2012 en la comunidad de Turuku.

que tiende a la conservación de los microorganismos y las propiedades en general de la tierra de cultivo.

En síntesis, en la región se presenta una disgregación progresiva en lo que respecta a la extensión de las propiedades, lo que ha conllevado a la constitución de espacios en los que se no se dan las condiciones para el desarrollo de monocultivos. Esta configuración, junto con algunas prácticas ancestrales, implica que en el presente no se hayan perdido los cultivos de productos variados que, en muchas ocasiones, son complementarios en cuanto a controles de plagas y malezas e intercambios de nutrientes, como el caso de la asociación entre el fréjol y el maíz, como señala Tania Túquerrez¹²:

se hace la combinación de las plantas para evitar y obtener la ayuda mutua entre las plantas, como el fréjol, que da nitrógeno al maíz, y también le ayuda como una fuente de contrarrestar el viento y así sea mejor desarrollo.

Sin embargo, sí se aprecia una presencia de monocultivos en la región, como se verá más adelante.

2.4 Dinámicas de los cultivos

En el cantón, la mayor parte de la cobertura vegetal ha sido afectada por las actividades cotidianas de las comunidades que han transcurrido a la par del poblamiento histórico de la zona. Por ejemplo, en la época de verano, en las zonas altas se realizan quemas, supuestamente para mejorar la productividad de los suelos. Esta actividad ha conllevado a la disminución del bosque nativo

¹² Entrevista realizada el día 12 de agosto de 2012 en la comunidad de Chilcapamba.

sobre los 3.000 msnm y, por ende, la de las especies de fauna de la zona (Miller & Zehetner, 2006: 54).

Bajo la cota de los 3.000 msnm, se presentan algunos espacios donde se encuentran matorrales nativos, los cuales persisten, más que por algún cuidado especial por parte del grueso de la población, por lo empinado de las superficies, lo cual dificulta su utilización para los cultivos y el pastoreo de ganado. En las zonas pobladas se suele utilizar, además, árboles como el lechero para la conformación de cercas vivas. Esta superficie descrita se alterna con bosques de eucalipto introducidos en la región y zonas de pastizales para la manutención del ganado, acarreado el consabido empobrecimiento de los suelos y la pérdida del bosque nativo (Miller & Zehetner, 2006: 54). No obstante, en las comunidades de la presente investigación se ha llevado a cabo la tala de algunos árboles de eucalipto. Leonardo Bonilla¹³, joven estudiante y agricultor kichwa, sostiene que

la mayoría saben tumbar y saben sacar [los árboles de eucalipto] con todo y raíz; algunos le dejan así. Algunos, creciendo eucalipto, le dejan rompiendo, para que no crezca. Si no, el terreno sabe quedarse seco, seco. Necesita bastante agua.

Es, entonces, en las mesetas y superficies con pendientes poco pronunciadas donde se presenta el uso de la tierra para las actividades agrícolas: cultivos de maíz, fréjol y papas, en su mayoría; en menores proporciones, se encuentran cultivos de quinua, haba, ocas, chochos y mellocos, como cultivos nativos, y col, cebolla, trigo y cebada, entre otros, los cuales han presentado, a lo largo de los siglos, una buena adaptación a las

¹³ Entrevista realizada el 14 de enero de 2011 en la comunidad de Turuku.

condiciones de la región. Además, hay presencia de frutales, como en el caso de la mora, el tomate de árbol, la naranja y el limón, así como de hierbas aromáticas, como el cedrón, la ruda y la hierbaluisa, esenciales para la prevención de malestares y, en ocasiones, el control de plagas en los cultivos.

En diferentes épocas del año, dependiendo de los ciclos de cosechas, se encuentran áreas y épocas destinadas al “descanso” de la tierra para futuras siembras (barbecho) (Rhoades et al, 2006: 95). En el caso del maíz, principal cultivo en cuanto a su papel en la alimentación y a lo que simboliza para las culturas americanas (y lógicamente para la kichwa en particular), se acostumbra a sembrarlo entre octubre y noviembre, para cosecharlo en marzo. Esta siembra se complementa con el fréjol, que se siembra aproximadamente un mes después. Luego, se deja descansar el terreno por un lapso de seis meses, para sembrar allí mismo arveja.

En los últimos años, como se mencionaba anteriormente, se ha presentado una introducción de plantas frutales, poco cultivadas en las regiones alto andinas, que se unen a las ya tradicionales tomate de árbol, uvilla y mora, entre otras: limón, naranja y mandarina son frutales que, aunque no son reconocidos como resistentes a las bajas temperaturas, han ido adaptándose a la zona, al parecer como efecto del calentamiento global.

Por otro lado, en la región es común la siembra teniendo en cuenta las fases de la Luna, sobre todo en los terrenos a cargo de personas mayores. Esta técnica refleja un conocimiento de los ciclos de las plantas y su relación física con el astro. Para los runas, la fase más indicada para sembrar es el cuarto menguante. Por el contrario, si se siembra en otras fases, los cultivos

pueden perderse o adquirir enfermedades, tal como lo manifiesta José Rafael Guitarra¹⁴ en lo tocante a la relación entre la Luna y la biología de la planta:

Especialmente, nos estamos basando en la fase de Luna, porque, desde antes, nos han manifestado pues que hay que ver las fases de la Luna: menguante, por cuanto en ese momento está, dicen, que se ha visto también porque ellos ven como la posición de la Luna. La fase, cómo está en la posición. Así, si esta posición es buena porque los productos no cogen primero las enfermedades, luego dice que da buen producto. Entonces, y eso hemos visto como que sí es la parte de saber, como que coincide con la parte científica. Entonces, sí se ha notado, porque si usted siembra en cualquier fecha o cualquier fase de Luna, entonces, siempre dicen que puede dañar el producto al momento de producir o ya cuando está por cosechar.

Cabe aquí anotar que estos tiempos y ciclos relativos a los cultivos se han ido transformando debido a los cambios en las rutinas agrícolas. En consecuencia, los conocimientos tradicionales han perdido incidencia en los casos en los que se cambian los usos de los suelos por las tendencias hacia los cultivos intensivos, perdiendo la complementariedad que es garantizada por los cultivos asociados. Respecto a la pérdida gradual de estas prácticas en algunos de los pobladores del cantón, Jesús Bonilla Simba comenta lo siguiente, que podría constituirse en una síntesis de la problemática de los monocultivos en general:

También algo que se ha cambiado es la alteración de los ciclos de la tierra, porque recién que se sembraba maíz se dejaba descansar la

¹⁴ Entrevista realizada el día 10 de septiembre de 2012 en la zona urbana de Cotacachi.

tierra, después sembrar cebada, alverja o eso. Pero hoy se siembra maíz y si es que se quiere vender solo maíz, se siembra maíz, maíz, maíz y nunca se cambia el cultivo, se siembra una cosa en un terreno, digamos, en un terreno siembran tomate todito y la tierra no está apta para eso porque necesita tener más cosas, porque el poroto da (...) nitrógeno a la tierra. Entonces, cuando uno siembra solamente una cosa el suelo se desgasta y no recupera cosas o sustancias que son necesarias para un buen desarrollo de los cultivos.

2.5 Sobre el control de “plagas” y “malezas”.

En las zonas rurales de Cotacachi han persistido algunas prácticas tradicionales para la correcta manutención de los cultivos, siendo una de las principales el uso de abonos orgánicos. Sin embargo, las dinámicas capitalistas han permeado dichas prácticas, subvirtiendo en los habitantes de algunos terrenos “los modos de vida andinos fundamentales”, especialmente en aquellos habitantes que poseen extensiones mayores de dos hectáreas, en los cuales se presenta en algunas ocasiones un “manejo intensivo de grandes cantidades de insumos y un alto grado de mecanización” (Miller & Zehetner, 2006). Un ejemplo de lo anterior es el caso de don Eduardo Limaico, un campesino que cultiva en un terreno alquilado. El señor Limaico vende sus productos a los mercados de Cotacachi, Otavalo y al Mayorista de Ibarra. Además, negocia directamente los alimentos con el restaurante El Turista, en Cotacachi. Esta condición de producir para la venta hace que don Eduardo utilice una copiosa cantidad de abonos (orgánicos y químicos), así como una amplia variedad de productos industriales para el control de malezas y plagas. Al ser indagado sobre el uso de dichos productos, afirma:

Lo que sí toca sí fumigar cada mes, así, eso echamos con abonos, así... humus, humus orgánicos mismo. Y como para la plaga, usted sabe que... así, de repente, esto se usa para que mate el gusano... así... con el este abono... este veneno, el Master, así... o el Bala o el Cañón Plus, es como para el gusano que está trozando, para el minador, para el trozador que hay dentro del suelo. Con eso... esas son las fumigaciones aquí, sólo para planticas, y eso es al instante; por treinta días aguanta eso. De ahí a los treinta días vuelta se hace otra fumigación según la planta. Yo aquí el fréjol aquí... el maicito, así, las papas, saco aquí con cuatro fumigadas buenas, nada más. Al comienzo le echo... así... como para que agarra la raíz el suelo, Reizal, que no me truece, que nazca muy bonito. Es un abono que coge la raíz. Lo que se bota la semillita a la tierra ya, entonces sigue ya naciendo. Eso [el Reizal] lo compro.¹⁵

Este fenómeno se ha presentado porque, en aras de una mayor producción y una especialización de los cultivos, es cada vez más marcada la presencia de abonos y pesticidas químicos, remanente de la llamada Revolución verde. Dichos productos generan en los suelos una dependencia a los mismos, la cual “impide la práctica de la agricultura de subsistencia”, la agricultura variada y complementaria que permite una gran parte del abastecimiento alimentario básico (Campbell, 2006: 394).

Sin embargo, en algunas comunidades del cantón, especialmente en las poseedoras de tierras de poca extensión (menos de dos hectáreas), los efectos de la Revolución verde no han llegado con toda la fuerza, especialmente por “los limitados recursos y el deseo de producir de manera orgánica”, lo que hace

¹⁵ Entrevista realizada el día 26 de octubre de 2008 en Cotacachi.

que, en estas comunidades, “el uso de fertilizantes y pesticidas químicos [sea] poco común” (Miller & Zehetner, 2006: 54). Esto se viene dando en parte por una nueva conciencia de recuperación de prácticas que afecten en menor grado los suelos y las corrientes de agua. En parte, el esfuerzo de la dirigencia indígena apunta hacia la consolidación de este objetivo, en constante lucha con la dependencia de los productos industriales.

Un ejemplo de lo anterior son las acciones que ha adelantado la Unorcac con el fin de lograr una integración armónica entre saberes ancestrales y nuevas tecnologías ambientalmente sostenibles. Para ello, entre otras iniciativas, promueven la consolidación de parcelas agroecológicas en las diferentes comunidades del cantón y la conservación de los cultivos andinos

*a través de la conservación y el intercambio de semillas (ferias de semillas y comidas tradicionales), implementación de bancos de cultivos nativos, la implementación del jardín etnobotánico y la recuperación de los saberes ancestrales vinculados a la agrobiodiversidad.*¹⁶

Entre las opiniones de las personas con las que se interactuó para la construcción de esta investigación, se encontró la presencia de estrategias más conscientes para la mitigación de problemas del ambiente. La más usada para el control de plagas consistía en realizar las siembras en las épocas del año en las que se lo ha hecho tradicionalmente y complementar los cultivos. Otra estrategia efectiva se argumenta que es la utilización de plantas de olores fuertes, como lo indica María Fabiola Farinango¹⁷:

¹⁶ Extraído de: <http://www.unorcac.org/modules.php?name=Content&pa=showpage&pid=57> el 26 de julio de 2012 a las 23:41.

¹⁷ Entrevista realizada el 8 de septiembre de 2012 en la zona urbana del cantón Cotacachi.

recuerdo el ajo, creo que es también ruda. Eso se le ha machacado bien, se le ha puesto con el marco... el tanto de porcentaje de agua, litros que se necesita. En eso se le ha fermentado para poder fumigar, como botar. O también se ha hecho una siembra, por ejemplo, hay productos que le temen o le corren a ciertos insectos que entonces se ha hecho una... por ejemplo en las hortalizas se hace siembra de, por ejemplo, creo que es del culantro así en los linderos, para que eso también sean como protectores para que un poco el olor le sepa ahuyentar a los gusanos.

Se recogieron, además, testimonios sobre la utilización del chocho en el cuidado de los sembrados, debido a su amargor característico. A propósito, José Rafael Guitarra menciona que

*hay que sembrar también unas plantas que tengan también la protección, en este caso, pues de que sean **amargos**. Plantas amargas como chochos hay que sembrar en el terreno. Entonces como que el chocho tiene también su aroma, es muy fuerte. Entonces como que hace huir las plagas, como a los animales.*

Por último, se mencionó que arrojar ceniza en los terrenos también servía para el control efectivo de las plagas, como lo señala María Magdalena Flórez¹⁸:

en veces botamos ceniza, cosas así, pero no hemos hecho químicos.

En conclusión, los suelos de Cotacachi, que se han transformado al ritmo de los diferentes procesos históricos, actualmente son objeto de la pugna entre un modelo económico imperante, que presiona a nivel mundial, y los

¹⁸ Entrevista realizada el 8 de septiembre de 2012 en la zona urbana del cantón Cotacachi.

esfuerzos por recuperar modelos agrícolas acordes con la composición de los suelos y unas particularidades climatológicas y ecosistémicas de la región. Estas iniciativas, nacidas de la lucha por la identidad, tienen como reto la recuperación de los suelos y las prácticas de recolección, afectadas por siglos de imposiciones que han redundado en el empobrecimiento de los terrenos.

Capítulo 3: El lugar de los ritos en las prácticas agrícolas

En las conversaciones adelantadas y las narraciones obtenidas a lo largo de este proceso de indagación y descubrimiento por los campos de Cotacachi, han aflorado algunas muestras significativas del universo simbólico que se hace presente en las prácticas agrícolas de los runas. Estos testimonios, y las observaciones propias, dan cuenta de la vitalidad de los aspectos míticos dentro de las labores en los cultivos. A lo largo del recorrido realizado, se han registrado alusiones tanto a rituales, “espíritus” de plantas y animales y deidades precolombinas, como a entidades integradas al conjunto simbólico local bajo la acción de la Iglesia católica, en una confluencia que no permite trazar claros límites entre los unos y los otros o entre una ritualidad netamente católica y una que pudiese denominarse ancestralmente indígena.

De esta manera, podemos aseverar que diversos marcos de interpretación han sido integrados transformando el imaginario de los habitantes de la región por medio de procesos que pasaron por la imposición religiosa e ideológica, ya sea por parte del imperio incaico o, tan sólo décadas después, bajo la espada de las avanzadas ibéricas a lo largo de nuestro continente. Estos procesos han moldeado unas determinadas formas actuales de interpretación del entorno y realización de prácticas cambiantes en el territorio, sobre todo si a ello se suma la implementación contemporánea de prácticas modernas sugeridas o impuestas por los diferentes gobiernos o por organizaciones externas a las comunidades, especialmente desde la irrupción de la Revolución verde en nuestros campos latinoamericanos a partir de la segunda mitad del siglo XX, como se mencionaba en el capítulo anterior.

Este ejercicio de análisis de las prácticas agrícolas, desde una perspectiva que pretende mostrar la integración de las dinámicas físicas y biológicas con las culturales, se nutre de las experiencias narradas por los habitantes de la región y la propia de quien aquí escribe, en la interacción lograda a través de las diferentes visitas realizadas a diversas localidades rurales del cantón. De esta manera, se ha podido constatar que existe un cúmulo de interpretaciones y acciones que conforma la visión local de la agricultura mediada por entidades sobrenaturales y prácticas rituales que pretenden regular las condiciones del eco-sistema, persiguiendo un control en la lucha por conseguir buenas siembras y cosechas.

En consonancia con lo anterior, el presente capítulo muestra la manera en que lo simbólico se presenta en el imaginario y en las prácticas de los habitantes kichwas de las comunidades rurales del cantón en las que se adelantaron las indagaciones, en lo referente a la agricultura, y cómo dicha dimensión simbólica se ubica dentro del eco-sistema local. Por ello, este aparte se despliega como una síntesis de la conformación de lo agrícola en las comunidades, ya que, al ser la agricultura un fenómeno netamente humano, articula, como se mencionaba anteriormente, lo físico, lo biológico y lo cultural. A lo largo de estas páginas se verá la integración de estos aspectos en la conformación del paisaje agrícola.

3.1 Los “seres” del paisaje

Como se mostraba anteriormente, a partir del proceso de observación e indagación se pudo constatar que, a la par de la realización de las labores físicas en la cotidianidad del cultivo, se hace manifiesta la presencia en el discurso de algunos rituales y seres sobrenaturales con los que se busca por

parte de los habitantes de la región, por un lado, dar explicación a los elementos que componen y determinan el cultivo, y, por el otro, intervenir en el desarrollo del mismo. De dichas entidades, algunas se considera que habitan los terrenos y otras son invocadas para llegar a la obtención de buenas cosechas con un mínimo de contratiempos durante el proceso.

Dentro de esta lógica, son comunes las plegarias, en las que se acude a las mencionadas entidades externas que simbolizan un mayor grado de trascendencia: Dios, Pacha Mama, San Francisco Bendito, Madre Tierra, entre otras (según las creencias de quien lo realiza), para pedir por los cultivos. Respecto a estas deidades es que se presenta mayor grado de respeto y sacralidad por parte de los habitantes de la región. A propósito, el lugar de estos seres en el imaginario local presenta algunos cambios que son determinados, generalmente, por la edad o por el papel dentro de la comunidad: mientras los mayores agricultores se refieren, por lo general, a la mediación de los seres sagrados del cristianismo, los jóvenes y los dirigentes políticos hacen un mayor énfasis en la mediación en los terrenos de las deidades de la cosmología kichwa, sin abandonar, eso sí, muchas de las creencias y rituales católicos (ver cuadro 1).

Nombre	Comunidad	Edad al momento de la entrevista	Rol dentro de la comunidad	¿Qué entes simbólicos relaciona?	¿De qué forma?	Realiza rituales en relación con los cultivos
María Magdalena Flores Torres	La Calera	47	Agricultora	Dios, Madre tierra, Jatajuro, chocho	Plegarias a Dios y a la Madre tierra, leyenda del Jatajuro, naturaleza del amargor del chocho	Pasear la imagen de Santa Anita por el terreno en época de sequía.
José Rafael Guitarra Guandinango	El Batán	49	Dirigente político - agricultor	Pacha Mama, Madre Tierra, Dios, San Francisco	Plegarias a la Madre Tierra	Ofrendas a la Madre Tierra, declamaciones a la Madre Tierra – Pacha Mama
María Estrada Farinango	Tunibamba	31	Comerciante - agricultora	Dios / no cree en Pacha Mama	Pedirle a Dios	No hubo respuesta al respecto.
María Fabiola Farinango Perugachi	Alambuela	40	Comunera - voluntaria de salud	Allpa Mama- Madre Tierra, Pacha Mama, Dios, San Francisco, Jesucristo, Virgen	Plegarias a San Francisco, a la Virgen, a Jesucristo	Cruzar las palas sobre el cultivo para que la cosecha sea buena / comer y beber chicha en el terreno

Tania Túquerrez	Chilcapamba	18	Comunera	Pacha Mama, Dios.	Plegarias a Dios.	No hubo respuesta al respecto.
Emilio Bonilla	Turuku	48	Agricultor	Dios, San Francisco Bendito, Virgen.	Plegarias a San Francisco Bendito.	No hubo respuesta al respecto.
Víctor Julio Sánchez gavilanes	Turuku	78	Agricultor	Virgen del Quinche, San Francisco Bendito, Dios	Rezar el rosario, realizar plegarias para que le "crezca el trabajo"	No hubo respuesta al respecto.
Rosa María Andrango Morocho	Turuku	80	Hogar - agricultora	No hubo respuesta al respecto.	No hubo respuesta al respecto.	No hubo respuesta al respecto.
Antonio Morán	Turuku	75	Agricultor	San Francisco.	No hubo respuesta al respecto.	No hubo respuesta al respecto.
Eduardo Limaico	Santa Bárbara	65	Agricultor mestizo	No hubo respuesta al respecto.	No hubo respuesta al respecto.	No hubo respuesta al respecto.
Leonardo Bonilla	Topo grande	17	Agricultor - estudiante	Pacha Mama, Taita Imbabura, Mama Cotacachi	Plegarias a estas entidades.	No hubo respuesta al respecto.
María Rosa Andrade	Turuku	33	Agricultora	No hubo respuesta al respecto.	No hubo respuesta al respecto.	No hubo respuesta al respecto.
Rumiñahui Anrango	Turuku	31	Dirigente político	Pacha Mama, Madre Tierra, Taita Imbabura, Mama Cotacachi	Plegarias a la Pacha Mama.	Entierro de granos tiernos en la laguna de Cuicocha
Alberto Anrango Juan Jesús Bonilla Simba	Turuku	59	Dirigente político	Dios, San Francisco Bendito, Virgen.	No hubo respuesta al respecto.	No hubo respuesta al respecto.
Luis Alfonso Morales	Turuku	18	Estudiante	Dios, Pacha Mama.	Plegarias a Dios	Bendecir los granos en la iglesia Matriz
Luis Édgar Guandinango Ramos	Chilcapamba	-----	Agricultor-dirigente político	Pacha Mama, San Francisco.	No hubo respuesta al respecto.	No hubo respuesta al respecto.
Luis Édgar Guandinango Ramos	Tunibamba	31	Agricultor	Mama Cotacachi, Taita Imbabura, pero no los relaciona con la obtención de buenas cosechas.	Recuerda que sus padres agradecían a Dios, a la tierra.	No hubo respuesta al respecto.
María Carmen Andrango	Turuku	54	Agricultora	Jesús, San Francisco Bendito.	Al sembrar le reza al "Señor Jesús" y al "Santo San Francisco Bendito".	No hubo respuesta al respecto.
Rosa Helena de la Torre	Turuku	31	Ama de casa - agricultora	No hubo respuesta al respecto.	No hubo respuesta al respecto.	No hubo respuesta al respecto.
María Rosario Anrango	Tunibamba	37	Ama de casa - agricultora	Dios, Taita Imbabura, Mama Cotacachi.	Plegarias a San Francisco Bendito, a la Pacha Mama (elementos).	No hubo respuesta al respecto.
Luis Germán Farinango	San Pedro	27	Dirigente político - agricultor	Dios, Pacha Mama.	No hubo respuesta al respecto.	Para la preparación de la tierra, las comunidades salen a la parte más alto, en un lugar sagrado. Allí hacen la ceremonia para traer el agua. Realiza oraciones durante el cultivo.

Cuadro 1: relación de edades, roles y creencias de las personas entrevistadas (para mayor información sobre las entrevistas, consultar los anexos).

A partir de las indagaciones, se pudo constatar que, en las plegarias, es común implorar ante la deidad que la situación familiar no es la mejor y que, por ello mismo, se necesita de su ayuda para sacar adelante la producción. Ejemplo de esto es la alusión que al respecto realiza María Magdalena Flores al pedirle “a Dios o a la Madre tierra” (como indistintamente afirma) de esta manera: “tengo muchos hijos, que tiene que madurar (...), que tengo que dar la alimentación (...) que tiene que producir”, o, de igual manera, la plegaria que

rememora Leonardo Bonilla, con la misma estructura, pero haciendo alusión a otras deidades: “Mama Cotacachi, Taita Imbabura, por favor, que me dé unos buenos cultivos, yo tengo bastante hijos, quiero que salga bonito” (también se mencionaron versiones en kichwa, con el mismo motivo y similar contenido).

La imagen de San Francisco Bendito como determinador de buenas cosechas también tiene una marcada presencia en el imaginario de muchos de los habitantes. Este santo se relaciona con la tierra y la producción, y, por ello, el papel de su invocación en las plegarias es vital al momento de mantener los cultivos. En este sentido, María Fabiola Farinango argumenta que su importancia se da precisamente por esa relación con el territorio:

sabemos que él [San Francisco] ha tenido mucha relación con, digamos, con el tema de producción, con los animales, con la naturaleza misma. Él despertó muchas cosas y trató como a algo vivo a las cosas que estaba al lado de él.

Respecto a las entidades que se hallan en los terrenos, se ha visto que son muy recordadas aquellas que podríamos llamar “espíritus” de animales o plantas; seres que trascienden lo particular y se constituyen en generalizaciones (en arquetipos, podría decirse en clave mítica, aunque su presencia siempre es actual y no necesariamente de un “tiempo de los inicios”), ya sea para entablar comunicación o para reconocer y explicar sus orígenes. Ejemplos de esto son el Taita Gorgojo y la Mama Wayusa (rata), a los que se les pide y ofrenda al momento de la siembra para que los cultivos no sean atacados en su totalidad por estos animales. Para esto, se les ofrecen algunas semillas de las que se van a sembrar para que los animales solo coman de estas y permitan de esta manera que el resto de lo sembrado germine sin

problemas. Al respecto, Rumiñahui Anrango, intelectual y dirigente político kichwa, recuerda la siguiente plegaria: “a ver, Mama Wayusa... este huachito [semilla] es tuyo, Taita Gorgojo, este huachito es tuyo”¹⁹. Con esto, se intenta minimizar el daño en los cultivos pidiendo la intervención del arquetipo que encierra la totalidad de los animales particulares de estas especies. Continúa Rumiñahui:

Entonces se supone que esta designación de estos huachos ya son para las ratas. Y yo mismo he comprobado que si es que así lo dices, “mira, este huachito es tuyo”, la rata como que se aferra a sus huachitos y cuando ya está crecido esos son los que se come. Los gorgojos un poco también, como que ya tienen destinado su huacho. Esto hace que no se riegue la rata por donde ella quiera, no se riegue el gorgojo por donde él quiera.

Otra muestra de este mismo ofrecimiento se presenta en la narración de Jesús Bonilla Simba²⁰ –un joven agricultor–, aunque en una versión en la que se amplían los requerimientos de la petición, cambiando de algún modo su lógica pero no su intención; no le habla a un “individuo genérico”, arquetípico y sacralizado, como la Mama Wayusa, sino que se ofrecen las semillas pensando en los animales particulares y en los posibles males en general:

Cuando se siembra, se dice que ya se da los cinco huachos para que un huacho que sea para la lancha, otro huacho para los ladrones, otro para las raposas, las wayusas, otro, digamos, para el verano. Entonces, digamos, esos cinco huachos vos ya tienes señalado para eso, para todo eso, y lo demás es para vos. Siempre debes dar eso para eso y creo que

¹⁹ Entrevista adelantada el día 18 de agosto de 2006 en la comunidad de Turuku.

²⁰ Entrevista realizada el 8 de septiembre de 2012 en el área urbana de Cotacachi.

funciona porque siempre los [cinco] huachos se dan chiquitos o los ladrones no se cogen así, y eso te ayuda que todo lo demás esté bien y no se te haga mal.

Otra alusión a los “espíritus”, a las generalizaciones arquetípicas, se da cuando se rememora el origen de ciertas características de aquello que compone el entorno vital de las prácticas agrícolas. Ejemplo de esto es la historia del amargor del chocho en el “tiempo que andaba Dios”, como afirma María Magdalena Flores:

El chocho es amargo [porque] del tiempo que andaba Dios sonaba mucho cuando iba escondiéndose y que por eso [Dios] le dijo “¡amargo!” O sea, cosas así han contado. Por eso el chocho está castigado. Tiene que estar casi una semana en el agua [para retirar el amargor para su consumo].

Aquí se observa una narración que puede considerarse de naturaleza mítica, en el sentido de referirse al origen explicativo, en este caso, de una característica del ancestral alimento andino. El tiempo de Dios, según esto, es el tiempo de los inicios, la época primigenia en que se constituyó el mundo; una clara muestra de la incidencia cristiana en el imaginario local. En este sentido, la personificación originaria (arquetípica, si se quiere), del chocho, en este caso, es una opción de explicación de una característica de la andina leguminosa: el amargor. Cabe aquí señalar que esta planta, precisamente por su naturaleza amarga (cuyo origen es expuesto en la narración mítica anterior), se utiliza de manera asociada en los cultivos para alejar las plagas. Aunque no se presenta una explicación directa en el mencionado mito acerca de la

relación entre el amargo y el control de plagas, sí se presenta como un fundamento de una característica útil para las faenas agrícolas.

3.2 “Entidades” y acciones dentro del eco-sistema

Como hemos visto, a la par de las labores agrícolas en Cotacachi, aún se presenta una fuerte carga simbólica que se ha desplegado a lo largo del tiempo y de las dinámicas cambiantes en aspectos como el social y el económico. Aquí es posible aseverar que la naturaleza simbólica ligada a las prácticas agrícolas no solo ha sobrevivido, sino que sigue presente en el territorio de manera constante, y en las últimas décadas ha reflejado el afianzamiento de la identidad de las poblaciones kichwas de la región.

A propósito, se ha observado que en el imaginario de las nuevas generaciones se presenta un retorno a lo que se considera una cosmología ancestral; como mencionábamos anteriormente, en las narraciones de los jóvenes y de los dirigentes se han ido diluyendo los personajes del discurso católico, y esto se ve reflejado en las prácticas agrícolas, porque los “seres mediadores” de las generaciones de los mayores (Dios, San Francisco Bendito, Santa Ana, la Virgen del Quinche, entre otros) en los jóvenes y en los miembros de la intelectualidad y la dirigencia política se han sustituido por seres de la mitología ancestral, sin tener muchos cambios en las lógicas en las que actúan a propósito de los sembrados.

Esta transformación llega a ser tan marcada, que, por un lado, algunos mayores no creen, por ejemplo, en deidades como la Pacha Mama, y por el otro, los jóvenes en ocasiones no reconocen figuras como la de San Francisco Bendito. A esta diferenciación, que se observa en lo etario y lo social, se ha de

añadir una manifiesta incredulidad por parte de algunos habitantes mayores en la cosmología considerada ancestral indígena. Por ejemplo, al ser indagados por la creencia en deidades como Pacha Mama o los cerros (en especial, Mama Cotacachi y Taita Imbabura), un mayor entrevistado, Emilio Bonilla, respondió: “yo, desde que entendí, ya creí más en Dios (...) eso [Pacha Mama] ya es parte, como decir, eso es ya una brujería, como duende, como diablo”²¹; mientras que otro, Víctor Julio Sánchez, respondía a similar pregunta: “reprocho eso, esa pregunta, porque yo no creo ni confío en lagunas ni cerros ni nada.”²²

Por otro lado, hay evidencias de otras acciones de tipo ritual relacionadas con el desarrollo de las actividades agrícolas. Estas acciones se adelantan para pedir a las entidades superiores que intercedan llevando los cultivos a buen término. Un caso concreto se presenta en la acción de llevar a los santos desde la iglesia hasta el lugar de los sembrados. Concretamente, en la región rural de Cotacachi ha sido común realizar un recorrido por los terrenos con la imagen de Santa Ana²³ a cuestas, como cuenta María Magdalena Flores: “a la Santa Anita se llevaba y se daba la vuelta el terreno donde iba a sembrar o donde está sembrado, pidiendo que vea agua en tiempo de sequía”.

Otra acción, esta vez de corte secular, se ha adelantado también por mucho tiempo en estos territorios, aunque actualmente con menos fuerza, y es el comer en el terreno los productos que allí se cultivan. Esta acción, si bien en el imaginario no está relacionada de manera clara y directa con la consecución

²¹ Entrevista realizada el día 18 de julio de 2012 en Turuku.

²² Entrevista realizada el día 17 de junio de 2012 en Turuku.

²³ Según la fe católica, Santa Ana es la patrona de Cotacachi; de allí el nombre completo del cantón: Santa Ana de Cotacachi.

de buenas cosechas, sí refleja un vínculo simbólico con la tierra. María Fabiola Farinango hace referencia a esta antigua tradición, que ya no practica personalmente pero que considera crucial al momento de dar significado a la importancia de la tierra y la relación de los runas con ella:

Alguna vez yo he escuchado a un taita que decía que cuando se hacía una siembra siempre se agradecía, se tomaba en la casa con un buen almuerzo, con una chicha, que eso era muy importante, que regeneraba o alimentaba la Madre Tierra. Igual también se hacía en las cosechas.

3.3 Tiempo agrícola – tiempo ritual

Quizás uno de los aspectos centrales de los que entran en juego a la hora de determinar la relación entre los aspectos rituales y las prácticas agrícolas es el análisis de los ciclos que se presentan en estas dos instancias. En la región aún se manejan algunos ciclos simbólico–sagrados que coinciden con tiempos agrícolas de vital importancia, como los referentes con el cultivo del maíz, alimento que se encuentra en la cima de la estimación regional, no solo por su aporte nutricional sino por su valor simbólico. De esto dan cuenta celebraciones como la Fiesta de la Jora²⁴, en el mes de septiembre, y el Inti Raymi²⁵, en junio. Esta última se constituye en la celebración más importante en la región, consolidándose como “la fiesta de agradecimiento al Padre Sol (Inti Tayta) y a la Madre Tierra (Pacha Mama) por las cosechas alcanzadas durante el año (Cevallos, 2007: 43, 44).”

²⁴ Jora es el nombre dado al maíz germinado y seco (malta), base para preparar una variedad de chicha.

²⁵ Literalmente, “Fiesta del Sol”.

El principal ritual que se presenta en esta última celebración se realiza en la laguna de Cuicocha. Este cuerpo de agua es considerado por gran parte de la comunidad como un lugar de gran importancia simbólica; incluso algunos lo consideran un sitio sagrado. Para Rumiñahui Anrango, el Inti Raymi es una celebración para agradecer a la Pacha Mama por las cosechas, por lo que se realiza un ritual (tal vez relegado en estos tiempos por la espectacularidad de la “toma de la plaza”²⁶) en la mencionada laguna, y tiene como correlato físico el tiempo de los granos secos:

Cuando ya avanza la cosecha, y estamos en el tiempo de los granos secos, nosotros hacemos la celebración del Inti Raymi, una celebración muy fuerte. Entonces ahí se agradece a la Pacha Mama; nosotros acostumbramos hacer un ritual y damos ofrendas a la Pacha Mama, allí en el lago Cuicocha, que para nosotros también es una representación bastante fuerte, y también a la Allpa Mama²⁷.

Por otro lado, Jesús Bonilla Simba argumenta que el objeto del Inti Raymi, o fiesta de San Juan, más que la realización de una fiesta en tributo al Sol, es la celebración de la conclusión de un ciclo más de cosechas. En consecuencia, la fecha se constituye en el punto de partida de un nuevo ciclo, y se busca, entonces, renovar las fuerzas para reiniciar las labores. Jesús afirma que:

la festividad no creo que es del Sol, es de festejar lo que se ha hecho todo el año, el año de trabajar, el año de sudar por el maíz, el año de romperse las manos, el año de torcerse las espaldas, el año de cargar

²⁶ Ritual celebrado en el contexto del Inti Raymi; representa una puja con matices bélicos por parte de las comunidades para “apoderarse” del centro de la plaza principal de Cotacachi (Cevallos, 2007: 43).

²⁷ Deidad que puede ser confundida con la Pacha Mama; sin embargo, esta última representa la tierra fértil, los terrenos en los que crece la vida.

con sarapanga. Creo que se merecen todos un descanso, un baile, un festejo. Entonces, en San Juan, no en Inti Raymi, yo le digo San Juan, bajamos, comemos mote, tomamos chicha. Agradecemos por los alimentos cuando comemos en donde nos reunimos con todos, comemos todos los alimentos que se ha cultivado durante el año: mote, papas, chochos, porotos, alverjas, y comemos todo eso, agradecemos, compartimos con la semilla, agradecemos la chicha, con la chicha, con el mote y es un espacio de unidad entre todos los que hemos trabajado por eso.

El 21 de marzo se presenta otra celebración ritual, esta vez para agradecer por los granos tiernos. Particularmente, se adelantan rituales matutinos, rayando el día, en los que son involucrados los granos tiernos en ofrenda a la Allpa Mama, teniendo también como espacio sacralizado la laguna de Cuicocha. A este respecto, Rumiñahui Anrango comenta:

Y la mayor celebración que nosotros tenemos para la cuestión de los granos tiernos es el 21 de marzo, donde nosotros consideramos que inicia el calendario agrícola. Entonces, ahí se hace una celebración con los granos tiernos, incluso las ofrendas, las ritualidades tienen que ser necesariamente con granos tiernos y por las seis de la mañana.

En este espacio se adelantan plegarias a la Allpa Mama y a la Pacha Mama para que las faenas agrícolas prosigan sin novedad.

Rituales como los anteriores están relacionados recíprocamente con algunos procesos biológicos que ocurren en los territorios habitados por quienes adelantan este tipo de actos. En este sentido, los rituales de control (que referenciábamos en el primer capítulo) están sincronizados para

“activarse” en los momentos en que se presentan alteraciones en los niveles de coherencia interna del eco-sistema (Rappaport, 1987: 247). De esta manera se intenta restablecer los equilibrios que se han visto alterados por las actividades humanas cotidianas.

Otra denominación cronológica en la que se involucran entidades sagradas se da en relación con los periodos del año utilizados para la siembra. En este sentido, existe una época de vital importancia para la cultura en la región: la de la siembra del maíz. Según algunos de los entrevistados, la época más propicia para la siembra del maíz es llamada el “tiempo de San Francisco”, alrededor del mes de octubre²⁸. José Rafael Guitarra, a propósito, comenta:

Siempre nos han dicho que en el mes de octubre [es] la siembra propia. Porque siempre se dice que San Francisco, siempre los mayorcitos como que coinciden eso de San Francisco, como que es propio de la siembra, como que ahí ya no hay contaminación, como que ahí ayuda; la tierra lista, fértil para poder ingerir algún granito. Entonces, como que coincide de cierta manera con la fecha de siembra, con lo que es el santo.

Esta relación fue también traída a colación por Antonio Morán²⁹, quien afirmaba: “sembrado propio en San Francisco, en noviembre. Ahí la siembra propia de San Francisco (...) Teniendo lugar, tiempo, puede sembrar más antes de San Francisco tam.” En este sentido, se habla del sembrado “adelantado”, que se presenta unos días antes del mes de noviembre, el “tiempo de San Francisco”.

²⁸ Según el santoral católico, el 4 de octubre es el día de San Francisco de Asís.

²⁹ Entrevista realizada el 14 de enero de 2011 en Turuku.

En la indagación se pudo observar, además, que, aunque se acepta la creencia por lo sagrado y su implementación en las labores cotidianas, los habitantes tienen claro que los problemas se dan en la mayoría de las ocasiones por los factores externos que implementaron el uso de químicos, rompiendo de esta forma lo que podría denominarse el “equilibrio ancestral”, por un lado, y por el otro, por no cumplir con las dinámicas ancestrales para la escogencia de los tiempos de siembra y el tratamiento del terreno. En otras palabras, lo “simbólico” tiene incidencia en las buenas cosechas siempre y cuando se mantengan las costumbres antiguas de siembra y cultivo, en las que, según los testimonios y la descripción histórica realizada en el segundo capítulo, primaba lo orgánico, los tiempos determinados, las asociaciones de plantas y el respeto por el barbecho. Un ejemplo de esta concepción nos lo brinda José Rafael Guitarra:

si es que usted quiere sembrar [en] cualquier fecha ya el tomate, parece que tiene que utilizar químico. Puede tener a base de químico. Pero si usted quiere tener un producto sano, sin contaminación, entonces usted tiene que respetar las fases del año, de meses de año, y también las fases de la Luna (...). Si usted siembra en cualquier fecha, entonces la plantita no está en las mismas condiciones con las defensas; como que las plagas entran y acaban con las plantitas.

Esta afirmación es complementada por Jesús Bonilla Simba, quien, además de la idea de las causas externas, también arguye una causa propia. Es este un punto interesante en el que se remarca la importancia de la responsabilidad de los propios agricultores respecto a la producción en sus terrenos:

Creo que el tener plagas es culpa de nosotros, porque si nosotros sembramos según el medio donde vamos a sembrar, vamos a saber que hay plagas, vamos a saber que hay viento, vamos a saber que no hay agua, entonces es nuestra culpa, y si es que nos toca, nos toca.

Para concluir el presente aparte se puede afirmar que, en el contexto de Cotacachi, con los rituales, ciclos y relatos mencionados, se pretende, mediante el apoyo de las deidades, ejercer control sobre los fenómenos que puedan afectar los cultivos para obtener buenos resultados. Es decir, que las manifestaciones simbólicas expuestas constituyen un medio por el que se pretende llegar a estados equilibrados en el eco-sistema en cuanto que estas acciones sintetizan los conocimientos sobre el ambiente local, convirtiéndose en un punto en el que se reavivan las costumbres ancestrales. Además, el carácter sagrado de estas acciones pretende activar el respeto por los ciclos agrícolas, extrapolando el respeto por las deidades.

Los ejemplos señalados anteriormente y las indagaciones en general permiten inferir que los aspectos simbólicos, a pesar de los cambios en el tiempo, permanecen aún asociados a las prácticas agrícolas, permitiendo resignificar constantemente los procesos relativos a los cultivos dentro de un contexto global cambiante que reta a los conocimientos locales en la incesante lucha de las comunidades por armonizar la existencia en el territorio.

Conclusiones

A lo largo de este camino de interacción con diferentes aspectos de las comunidades, se confirmó que las manifestaciones rituales, por parte de los pobladores kichwas de las zonas rurales de Cotacachi, no hay presencia de representaciones rígidas y de tendencia universal respecto a las dinámicas agrícolas. Se ha visto, por los testimonios, que los cambios entre los símbolos católicos y los prehispánicos se presentan como resultado de los procesos históricos y políticos de imposición y revitalización de la identidad indígena. Por ello, lo ritual y lo mítico en estos casos se reconfigura constantemente en las representaciones de lo sobrenatural cada vez que se invoca alguna entidad, y en el contexto determinado dentro del que se lo hace, para lograr la interpretación de un fenómeno específico o la intervención de dichas entidades en las dinámicas agrícolas en búsqueda del equilibrio.

En cuanto a los ciclos de los que se tuvo referencia en la región, se pudo constatar una sincronización entre épocas del año relativas a la producción de los granos y por lo menos dos rituales en los que se realizan plegarias y agradecimientos a la Pacha Mama y la Allpa Mama: los rituales de los granos tiernos, en marzo, y de los granos secos, en junio, este último a propósito del Inti Raymi. Esto lleva a plantearse la posibilidad de que la subsistencia de estos ciclos agrícolas esté supeditada a la vitalidad que se presente en los rituales en cuanto a la creencia en ellos y su aplicación constante por parte de los pobladores. Esta es la apuesta que se deja entrever a partir de los testimonios de los dirigentes indígenas y los jóvenes a través de las entrevistas.

Por otro lado, a pesar de que se muestra al menos una referencia cronológica sacralizada relacionada con el tiempo de los cultivos, el tiempo de San Francisco, es un hecho que al verse disminuidas las prácticas ancestrales que respetan los tiempos de cultivo, se pierde de vista la relación entre la deidad y los ciclos agrícolas. De esta manera, se presenta una brecha entre lo agrícola y lo simbólico como ente regulador del equilibrio eco-sistémico.

No se hallaron indicios de una clara relación sistémica entre la realización de los ritos y las prácticas agrícolas más allá de las que se dan en los ciclos y cronologías mencionadas, ya que se están abordando dos niveles distintos. Sin embargo, es un hecho que existe una relación de incidencia en cuanto que los rituales pretenden la regulación de los ciclos agrícolas. En este sentido, de acuerdo con las indagaciones y observaciones, no es posible hablar, siguiendo a Rappaport, de un “ecosistema ritualmente regulado” (Rappaport, 1987: 252) ni de una ritualidad eco-sistémicamente regulada (para extrapolar la noción propuesta por este antropólogo norteamericano). Más bien, se muestra una relación de tipo dialéctico, no necesaria, en la que los dos universos se van entrelazando y transformando mutuamente.

Por otro lado, al tender las actividades agrícolas de algunos habitantes de las zonas rurales alto andinas de Cotacachi a la producción centrada en la venta, se rompen los ciclos tradicionales referentes a las cosechas: las fases de la Luna y las épocas del año de producción de granos tiernos y secos, entre otros. Esto hace en algunas de estas personas que los actos simbólicos referentes a las cosechas pierdan gradualmente su significación y fundamento.

En consecuencia de lo anterior, se presenta en la región un detrimento en las relaciones biológicas que garantizan el buen crecimiento de los sembrados y se acaba con la complementariedad entre especies cultivadas, por lo que hay que recurrir necesariamente al uso de agroquímicos.

Por otro lado, se rompe el lazo simbólico que determinaba los ciclos ancestrales de siembra, forzando, si no a una desaparición de los ritos, sí a un desligamiento de los ciclos agrícolas frente al sistema de creencias tradicional. En ese sentido, las celebraciones o los rituales se constituyen en un esfuerzo por parte de la dirigencia indígena (que ha repercutido en el discurso de los jóvenes) por regular los ciclos ancestrales de siembra y cosecha, que se han visto trastocados por las nuevas dinámicas del mercado y los cambios globales del clima.

Por último, se reconoce, a lo largo de este trabajo, que las acciones por parte de diferentes miembros de la región de Cotacachi han permitido abrir espacios con miras a revitalizar y fortalecer una sabiduría ancestral acorde con las particularidades de su territorio. En este sentido, se ha mostrado la recurrencia a la cosmología prehispánica por parte de la dirigencia indígena, consolidándola como estrategia que representa el fortalecimiento de la identidad indígena en la vieja lucha contra las imposiciones externas, que se ubican en varios planos, incluyendo la inserción de las tecnologías de la Revolución verde. Como consecuencia de ello, se han hecho esfuerzos por parte de la dirigencia (en este caso, de la Unorcac) por fortalecer los ritos y los seres sagrados que intervienen en el buen desarrollo de las cosechas. Estos seres, que integran las manifestaciones rituales, se han constituido en

contraposición a las entidades de origen cristiano, modificando el discurso de los habitantes más jóvenes respecto a sus celebraciones.

En este contexto, Leticia Durand plasma de manera concreta las pretensiones de la dirigencia indígena y los jóvenes de la región, en cuanto a las estrategias para el fortalecimiento de su identidad y el cuidado del ambiente cuando manifiesta que

la conservación ambiental sólo será posible cuando, al igual que los mitos, [se] logre construir una relación con lo natural que signifique y emocione a las personas y donde la naturaleza se transforme en un verdadero componente de identidad (Durand, 2005: 215).

Dichas estrategias se enfrentan al reto de reacomodar los procesos que se han visto afectados por las diferentes problemáticas abordadas en este trabajo, las cuales, al paso de las actuales circunstancias, amenazan la existencia misma de la vida en la región, y con ella, de una de las tantas culturas que aportan en la construcción del conocimiento en este veloz y cada vez más pequeño planeta.

Bibliografía

Aragundy, Jenny y Zapata, Xavier (2006), "La calidad del agua y necesidades humanas en Cotacachi. La cuenca del río Pachaví". En: Rhoades, Robert (ed.) (2006), *Desarrollo con identidad. Comunidad, cultura y sustentabilidad en los Andes*. Quito, Abya-Yala.

Barriga López, Franklin (1984), *Los mitos en la región andina. Ecuador*. Quito, Ediciones IADAP.

Bertalanffy, L. von (1976), *Teoría general de los sistemas*. México, Fondo de Cultura Económica.

Campbell, B.C. (2006), "¿Por qué está cansada la tierra? Un análisis comparativo del cambio y la intervención en la agricultura en el Ecuador septentrional". En: Rhoades Robert (ed.) (2006), *Desarrollo con identidad. Comunidad, cultura y sustentabilidad en los Andes*. Quito, Abya-Yala.

Cazeneuve, Jean (1972), *Sociología del Rito*, Buenos Aires, Amorrortu Editores.

Cevallos, Raúl (2007), *Fiestas tradicionales Cotacachi*, Otavalo, Ecuador, Imprenta Dikapsa.

Confeunassc, Fenacle, Fenocin (abril de 2006), *Agenda agraria de las organizaciones del campo del Ecuador*, Quito, Fenocin.

Durand, Leticia (2002), "La relación ambiente – cultura en Antropología: recuentos y perspectivas". En: *Revista Nueva Antropología*, septiembre, vol. XVIII, número 61, México.

_____ (2005), "Los mitos y la conservación ambiental", *Revista Líder*, vol. 13, año 10, p. 215.

Eliade, Mircea (2000), *Aspectos del mito*, Barcelona, Paidós.

Geertz, Clifford (1990), *La interpretación de las culturas*, Barcelona, Editorial Gedisa.

Huntington, Ellsworth (1942), *Civilización y clima*, Madrid, Revista de Occidente.

Leff, Enrique (2004), *Racionalidad ambiental. La reapropiación social de la naturaleza*. México, Siglo XXI Editores.

Levi-Strauss, Claude (1995), *Antropología estructural*. Barcelona, Ediciones Paidós.

Miller, William & Zehetner, Franz (2006), "Modelando un paisaje andino. Los procesos que afectan la topografía, los suelos y la hidrología en Cotacachi". En: Rhoades Robert (ed.) (2006), *Desarrollo con identidad. Comunidad, cultura y sustentabilidad en los Andes*. Quito, Abya-Yala.

Moates, A. Shiloh. & Campbell, B. C. (2006), "Incursión, fragmentación y tradición: la ecología histórica en la zona andina de Cotacachi". En: Rhoades Robert (ed.) (2006), *Desarrollo con identidad. Comunidad, cultura y sustentabilidad en los Andes*. Quito, Abya-Yala.

Murra, John (1972), *El control vertical de un máximo de pisos ecológicos en la economía de las sociedades andinas*. Huánuco, Perú, Universidad Nacional Hermilio Valdizán.

Rappaport, Roy (1987), *Cerdos para los antepasados: El ritual en la ecología de un pueblo de Nueva Guinea*, Madrid, Siglo XXI Editores.

_____ (2001), *Ritual y religión en la formación de la humanidad*, Madrid, Cambridge University Press.

Ratzel, Friedrich (2009), *Desde México: apuntes de viaje de los años 1874 y 1875*, México, Herder.

Rhoades, Robert (2006), "Enlazando la ciencia de la sustentabilidad, comunidad y cultura. Una alianza para la investigación en Cotacachi, Ecuador". En: Rhoades Robert (ed.) (2006), *Desarrollo con identidad. Comunidad, cultura y sustentabilidad en los Andes*. Quito, Abya-Yala.

Rhoades, Robert et al (2006), "Cuatro décadas de cambio en el uso de la tierra en los andes de Cotacachi. 1963 – 2000". En: Rhoades Robert E. (ed.) (2006), *Desarrollo con identidad. Comunidad, cultura y sustentabilidad en los Andes*. Quito, Abya-Yala.

Anexos

Anexo 1: cuadros analíticos basados en las entrevistas

Nombre	Comunidad	Edad al momento de la entrevista	Labor dentro de la comunidad	Terreno propio o alquilado	Productos que cultiva
María Magdalena Flores Torres	La Calera	47	Agricultora	propio	Maíz, fréjol, alverja, papas, quinua, habas, achogchas, zambos, zapallos, centeno cebada, mora, mandarina, durazno, manzana, naranja, granadilla, guayaba, guayabilla, taxo, jícama, tomate de árbol, oca, melloco
José Rafael Guitarra Guandinango	El Batán	49	Dirigente político - agricultor	propio	Maíz, fréjol, papas, acelga, arveja, nabo, mora, naranja, mandarina, tomate de árbol, limón
María Estrada Farinango	Tunibamba	31	Comerciante -agricultora	propio	Lechuga, apio, perejil, ají, col, brócoli, rábano
María Fabiola Farinango Perugachi	Alambuela	40	Comunera - voluntaria de salud	propio - heredad	Arveja, maíz, fréjol (noviembre), habas, papas, hierba luisa, toronjil, sábila, malva olorosa, malva grande, cedrón
Tania Túquerrez	Chilcapamba	18	Comunera	Familiar	Fréjol (noviembre), maíz (octubre), alverjas (mayo), habas, papas, zanahoria, mora, uvillas
Emilio Bonilla	Turuku	48	Agricultor	propio	Lentejas, berro, trigo, cebada, maíz, fréjol, habas
Víctor Julio Sánchez gavilanes	Turuku	78	Agricultor	propio	Hortalizas, lechuga, remolacha
Rosa María Andrango Morocho	Turuku	80	Hogar - agricultora	propio	Maíz
Antonio Morán	Turuku	75	Agricultor	propio	Maíz
Eduardo Limaico	Santa Bárbara	65	Agricultor mestizo	alquilado	Tomate, rábano, col, lechuga, babaco, aguacate
Leonardo Bonilla	Topo grande	17	Agricultor - estudiante	propio - heredad	Maíz
María Rosa Andrade	Turuku	33	Agricultora	alquilado-repartido	Arveja, maíz
Rumiñahui Anrango	Turuku	31	Dirigente político	propio - heredad	Maíz, plantas aromáticas, taxo
Alberto Anrango	Turuku	59	Dirigente político	propio	Maíz, plantas aromáticas
Juan Jesús Bonilla Simba	Turuku	18	Estudiante	Familiar	Maíz, arveja, porotos, limón, zanahoria, lechuga, aguacate, jícama, plantas medicinales
Luis Alfonso Morales	Chilcapamba	-----	Agricultor-dirigente político	Propio	Maíz, quinua, chocho, fréjol, arveja, papas, limón, naranja,

					mandarina, babaco, mora
Luis Édgar Guandinango Ramos	Tunibamba	31	Agricultor	Propio	Lechuga, col, brócoli, remolacha, durazno, maíz, fréjol, arveja, papa.
María Carmen Andrango	Turuku	54	Agricultora	Propio	Maíz (lo siembra adelantado en agosto) entre septiembre y octubre (y atrasado en noviembre), arveja (siembra en mayo), porotos, papas (en víspera de San Juan (inicios de junio), habas, limón, uvilla, higos
Rosa Helena de la Torre	Turuku	31	Ama de casa - agricultora	Propio	Maíz, fréjol, chochos, quinua
María Rosario Anrango	Tunibamba	37	Ama de casa - agricultora	Propio	Maíz (junio hasta septiembre), arveja (mes de mayo), fréjol, papas (entre enero y febrero), acelga, cilantro,
Luis Germán Farinango	San Pedro	27	Dirigente político - agricultor	Propio	Maíz (octubre), cebada, trigo, habas, melloco, ocas, limón, zanahoria, remolacha, cebolla.

Nombre	Utiliza abonos orgánicos o químicos	Qué utiliza para controlar plagas o malezas	Vende lo que cosecha o es para consumo propio
María Magdalena Flores Torres	orgánico	Arrojar ceniza	Consumo propio
José Rafael Guitarra Guandinango	orgánico - estiércol	Sembrar en las fechas tradicionales	Consumo propio - cuando hay excedente, vende en el Jambí Mascaric
María Estrada Farinango	orgánico (humus, estiércol)	químico (fumigar contra el gusano)	Vende en Jatun Cem y Mercado Mayorista de Ibarra
María Fabiola Farinango Perugachi	Orgánico		Consumo propio y venta cuando hay necesidades económicas
Tania Túquerrez	orgánico - estiércol (de vacas y cuyes)	Orgánico (vg. ruda) y fungicidas "para las plagas que son de gravedad".	La mayoría para la venta: Mayorista de Ibarra
Emilio Bonilla	Orgánico		
Víctor Julio Sánchez gavilanes	orgánico - estiércol de cuyes	químico: "lo que diga el veterinario [sic]"	Consumo propio
Rosa María Andrango Morocho	Orgánico		
Antonio Morán	Orgánico		
Eduardo Limaico	Químico		Vende
Leonardo Bonilla	Orgánico		-
María Rosa Andrade	Orgánico	Utiliza un "remedio" (químico)	
Rumiñahui Anrango	Orgánico		Consumo propio
Alberto Anrango	Orgánico		Consumo propio
Juan Jesús Bonilla Simba	Orgánico		

Luis Alfonso Morales	Orgánico		
Luis Édgar Guandinango Ramos	orgánico - estiércol (de vacas, de puercos y de cuyes)	Pesticidas químicos: "foliares y para los gusanos" (Cañón plus).	Vende las verduras: Mayorista de Ibarra o mercado de Cotacachi, según la cantidad de la producción).
María Carmen Andrango	Estiércol de chanco	Mata los gusanos que vayan saliendo manualmente.	Consumo propio
Rosa Helena de la Torre	Orgánico		
María Rosario Anrango	Abono de ganado, de chanco y de borrego.	Químico.	Consumo propio - Venta en el mismo terreno y en Jatun Cem
Luis Germán Farinango	Abono orgánico de animales.	Orgánico: preparación con ají, verbena y marco.	Sustento propio - venta de excedentes en la misma comunidad en temporada de lluvias.

Nombre	¿Qué entes simbólicos relaciona?	¿De qué forma?	Realiza rituales en relación con los cultivos
María Magdalena Flores Torres	Dios, Madre tierra, Jatajuro, chocho	Plegarias a Dios y a la Madre tierra, leyenda del Jatajuro, naturaleza del amargor del chocho	Pasear la imagen de Santa Anita por el terreno en época de sequía.
José Rafael Guitarra Guandinango	Pacha Mama, Madre Tierra, Dios, San Francisco	Ruegos a la Madre Tierra	Ofrendas a la Madre Tierra, declamaciones a la Madre Tierra - Pachamama
María Estrada Farinango	Dios / no cree en Pacha Mama	Pedirle a Dios	No hubo respuesta al respecto.
María Fabiola Farinango Perugachi	Alpa Mama-Madre Tierra, Pacha Mama, Dios, San Francisco, Jesucristo, Virgen	Encomendarse a San Francisco, a la Virgen, a Jesucristo	Cruzar las palas sobre el cultivo para que la cosecha sea buena / comer y beber chicha en el terreno
Tania Túquerrez	Pacha Mama, Dios.	Plegarias a Dios.	No hubo respuesta al respecto.
Emilio Bonilla	Dios, San Francisco Bendito, Virgen.	Plegarias a San Francisco Bendito.	No hubo respuesta al respecto.
Víctor Julio Sánchez gavilanes	Virgen del Quinche, San Francisco Bendito, Dios	Rezar el rosario, rezar para que le "crezca el trabajo"	No hubo respuesta al respecto.
Rosa María Andrango Morocho	No hubo respuesta al respecto.	No hubo respuesta al respecto.	No hubo respuesta al respecto.
Antonio Morán	San Francisco.	No hubo respuesta al respecto.	No hubo respuesta al respecto.
Eduardo Limaico	No hubo respuesta al respecto.	No hubo respuesta al respecto.	No hubo respuesta al respecto.
Leonardo Bonilla	Pacha Mama, Taita Imbabura, Mama Cotacachi	Plegarias a estas entidades.	No hubo respuesta al respecto.
María Rosa Andrade	No hubo respuesta al respecto.	No hubo respuesta al respecto.	No hubo respuesta al respecto.
Rumiñahui Anrango	Pacha Mama, Madre Tierra, Taita Imbabura, Mama Cotacachi	Plegarias a la Pacha Mama.	Entierro de granos tiernos y secos en la laguna de Cuicocha
Alberto Anrango	Dios, San Francisco Bendito, Virgen.	No hubo respuesta al respecto.	No hubo respuesta al respecto.
Juan Jesús Bonilla Simba	Dios, Pacha Mama.	Plegarias a Dios	Bendecir los granos en la iglesia Matriz
Luis Alfonso Morales	Pacha Mama, San Francisco.	No hubo respuesta al respecto.	No hubo respuesta al respecto.
Luis Édgar Guandinango Ramos	Mama Cotacachi, Taita Imbabura, pero no los relaciona con la obtención de buenas	Recuerda que sus padres agradecían a Dios, a la tierra.	No hubo respuesta al respecto.

	cosechas.		
María Carmen Andrango	Jesús, San Francisco Bendito.	Al sembrar le reza al "Señor Jesús" y al "Santo San Francisco Bendito".	No hubo respuesta al respecto.
Rosa Helena de la Torre	No hubo respuesta al respecto.	No hubo respuesta al respecto.	No hubo respuesta al respecto.
María Rosario Anrango	Dios, Taita Imbabura, Mama Cotacachi.	Le pide a San Francisco Bendito a la Pacha Mama (elementos).	No hubo respuesta al respecto.
Luis Germán Farinango	Dios, Pacha Mama.	No hubo respuesta al respecto.	Para la preparación de la tierra, las comunidades salen a la parte más alto, en un lugar sagrado. Allí hacen la ceremonia para traer el agua. Realiza oraciones durante el cultivo.

Anexo 2: entrevistas

Nombre: Alberto Anrango

Edad al momento de la entrevista: 59 años

Comunidad de Turuku

Lugar y fecha de la entrevista: Turuku, 16 de agosto de 2006

Alberto Anrango: bueno, en general, en el mundo indígena, especialmente en la Amazonía ha habido conocimiento y planificación para conservar el medio ambiente. Aquí concretamente, en la comunidad de Turuko, yo creo que no ha habido por parte de los mayores a mantener, a conservar lo que es el medio ambiente. Es recién que estamos comenzando, en estos tres, cuatro últimos años que nos hemos puesto a pensar en lo que es la preservación del río Pitzambiche.

Dénos, por favor, una breve reseña de la historia de la comunidad con respecto al cuidado del medio ambiente.

Justamente quería decirle que hace unos tres o cuatro años que hemos venido conversando sobre la conservación y manejo del río Pitzambiche. Esto sucedió a raíz de que el alcalde de Cotacachi [Auki Tituaña] quiso que la tubería de aguas servidas vaya por el río. Entonces, en el barrio El Ejido hicieron alcantarillado y quería botar aquí al río. Entonces la comunidad, y eso sí es importante aclarar, a las mujeres de aquí de la comunidad, las mujeres, se levantaron una tarde, una noche, y dijeron “alcalde, aquí no vamos a permitir que las aguas servidas se boten a este río.” El alcalde tuvo que ceder y tuvo que mandar por otra tubería, y no mandó al río. Entonces, desde ahí nació, desde las mujeres especialmente, ya apoyadas por los hombres también, guiadas por el cabildo, para que mejor se elabore un proyecto, un programa de defensa y de manejo del río. Ahora ya tenemos un comité, una comisión ecológica para que empiece a diseñar el proyecto, a buscar recursos, a buscar apoyo para ya levantar en la práctica lo que sería el manejo del río Pitzambiche.

Bueno, aquí concretamente hablando de mitos que apoyan a la conservación de los recursos y del medio ambiente, pues tengo que hablar que aquí las faldas del cerro Cotacachi, pero el mundo indígena, especialmente por los ancianos mayores, a este cerro Cotacachi se le conoce como *warmi rasu*, quiere decir “nevado hembra”. Al frente, según la mitología indígena, tenemos al taita Imbabura, o sea que es el macho. Incluso dicen que entre taita Imbabura, que está al frente, con *warmi rasu* tuvieron relaciones amorosas, y

nació, junto a la madre, un niño, un montecito nevado, pequeño, que se llama *yana urco*. Yo pienso que eso es una leyenda, un mito de donde se habla de la conservación de los recursos, del medio ambiente.

Otra: aquí en el nevado de Cotacachi, *warmi rasu*, dicen que cuando los jóvenes indígenas, muy solos, iban con su hacha, con su sogá para leñar, de pronto se les aparece en su visión una mujer muy bonita, muy bonita de cuerpo muy esbelta, y que tiene la fuerza de atraer. Entonces, el joven que la ve se siente muy atraído y sin darse cuenta, le empieza a seguir a ella, pues ella va caminando y lo va llevando a un lugar muy bonito, en donde todo es llano, todo es verdor, hay potreros, hay *chaquiñanes*, o sea, caminos de a pie bonitos, y mientras siguen avanzando, van llegando a una casa muy bonita, blanca, llena de flores y allí hay unas vacas muy buenas, lecheras; y dicen que esa mujer se llama Urcu Mama, o sea, la dueña del cerro. Es la que cuida, conserva, para que el medio ambiente no sea dañado, perseguido, como son los leñadores, que empiezan a cortar, seguramente los árboles. Entonces ella mejor les lleva, les hace jóvenes encantados de allí y nunca más de la comunidad. Eso es una leyenda justamente de conservación de los recursos, del medio ambiente.

Esta mujer muy bonita, que se llama Urcu Mama, “Dueña del cerro”, la “Madre del cerro”, toda bella, toda hermosa, pero con un defecto. El defecto es el siguiente: que los pies tiene para atrás y el talón es adelante. Es el único defecto que tiene esta mujer. El resto es toda belleza. Y es la que cuida los recursos, cuida el cerro, cuida las fuentes, cuida los riachuelos, cuida todo lo que es vegetación, cuida las aves, cuida todo lo que es naturaleza dentro de todo lo que es el espacio del Warmi Rasu, del “Nevado hembra”.

Entrevista Rumiñahui Anrango

Turuku

18 de agosto de 2006

La cuestión de la cosmovisión indígena considera que todo lo que está en la naturaleza tiene vida. En ese sentido plantea que, para un mundo mestizo, la montaña no tiene vida, pero para nosotros tiene vida. Incluso estas montañas tienen nombre, tienen sexo. Para nosotros la mayor representación es la *Mama Cotacachi*, que tuvo, digamos que el casorio con el *Taita Imbabura*. De esta relación, incluso, hay un hijo, que representa al cerro de atrás que es el *Yana Urcu*. Dentro de la historia, tiene romances. Se cuenta que esta *Mama Cotacachi* era una mujer muy simpática que tenía amoríos con el *Mojanda*, con el *Cayambe*, incluso cruza más allá y, de pronto, tiene un amorío con el *Chimborazo*, que también es hombre, y alguna rivalidad con la *Mama Tungurahua*, la que ahorita está erupcionando, ¿no cierto? Entonces, en esta vida todo elemento que forma parte de la naturaleza tiene vida: el agua tiene vida, la tierra tiene vida.

En cuanto a la relación que nosotros guardamos ya en la práctica, te voy a hablar de las cuestiones de la siembra. Entonces, en cuanto a la siembra, básicamente, se dice que había una ritualidad; preparabas a la *Madre Tierra*, incluso esta preparación estaba acompañada de algunos cantos, algunas celebraciones. Cuando ya sembrabas el grano en la tierra empezabas

haciendo una oración. Algunos compañeros y compañeras indígenas, digamos un poco más antiguos, ellos todavía lo practican, no es una celebración así como muy grande, es más bien una celebración espiritual, muy interna, que hace que el contacto con la *Pacha Mama*... que reciba el granito. Le dicen: mira, recibe este granito para que nosotros podamos coger el doble de lo que tú nos entregues.

Una vez que se le ha entregado a la *Pacha Mama* los granitos que pensamos que nos va a producir, también se le va dando, dentro del sembrío, una "ración", por así decirlo, a las plagas que pueden [sic] haber. Entonces dicen: a ver, *Mama Wayusa*, refiriéndose a la rata, este huachito es tuyo, *Taita Gorgojo*, este huachito es tuyo. Entonces se supone que esta designación de estos huachos ya son para las ratas. Y yo mismo he comprobado que si es que así lo dices, "mira, este huachito es tuyo", la rata como que se aferra a sus huachitos y cuando ya está crecido esos son los que se come. Los gorgojos un poco también, como que ya tienen destinado su huacho. Esto hace que no se riegue la rata por donde ella quiera, no se riegue el gorgojo por donde él quiera. Eso en la cuestión de las siembras. Cuando vas a cosechar siempre... bueno, ahora con la conquista española, los santos católicos siempre están en nuestras labores diarias. Pero básicamente la reverencia se hace a la *Pacha Mama*. Entonces dice: este granito, santo San Francisco bendito, que produzca más. Supongo que alguna vez ese santo San Francisco bendito se habrá referido dándole gracias a la *Pacha Mama* y a los sembríos, ¿no cierto? Incluso hay una petición bien sencilla a la chagra; decirle ya voy a recoger, ya voy a cosechar, permíteme que coseche esto, no hagas que el resto se me dañe. Por ejemplo eso ya cuando se está cosechando. Y la mayor celebración que nosotros tenemos para la cuestión de los granos tiernos es el 21 de marzo, donde nosotros consideramos que inicia el calendario agrícola. Entonces, ahí se hace una celebración con los granos tiernos, incluso las ofrendas, las ritualidades tienen que ser necesariamente con granos tiernos y por las seis de la mañana. Cuando ya avanza la cosecha, y estamos en el tiempo de los granos secos, nosotros hacemos la celebración del *Inti Raymi*, una celebración muy fuerte. Entonces ahí se agradece a la *Pacha Mama*, nosotros acostumbramos hacer un ritual y damos ofrendas a la *Pacha Mama*, allí en el lago *Cuicocha*, que para nosotros también es una representación bastante fuerte, y también a la *Alpa Mama*.

En una parte alta del lago *Cuicocha* nosotros hacemos el entierro de los granos tiernos, sobre todo. Pero esto tiene que estar también acompañado con un poco de humo, que es el que nos da una cierta armonía, es un contacto entre los que vivimos en la tierra y los que viven en el cielo, el *Awa Pacha*. Eso en la cuestión de las cosechas.

Incluso para la cuestión de las medicinas, también, se dice que hay días específicos en donde tú debes recolectar, horas específicas en donde tú debes recolectar las plantitas que te van a servir para tu remedio. Incluso ahí también vas pidiendo permiso a la *Pacha Mama* para recolectar. Una vez que tienes recolectado todas las plantitas medicinales dices: estas plantitas quiero que me ayuden a mí, me den fuerza, me curen. Primero, refiriéndote al Dios Superior y luego también a las plantitas pidiéndoles que estas plantas que se ha recogido te ayuden a mejorar tu organismo. Claro, básicamente este punto de la salud

que tenemos los indígenas más es preventivo, nunca, cuando alguien está enfermo, piensa curarse con las plantas, sino que de a poco las plantitas que se vaya recolectando, tomando, consumiendo tienen que garantizarte una salud. Cuando es ya un poco más fuerte la cuestión de la enfermedad, por así decirlo, ahí sí ya necesitas de un Yachak, de una persona que te ayude a armonizar tu cuerpo.

Esas son las relaciones que nosotros tenemos. Ahora, las jovencitas y algunas mamitas, cuando se riega el fréjol o el maíz, por ejemplo, no lo recogen, o a veces lo recogen, pero ya, digamos que con un compromiso... Yo me acuerdo que cuando vivía mi abuelita: "mira éste granito se te cayó", decía, refiriéndose a un tostado, por ejemplo. "Mira, mira cómo llora", decía. Entonces, el tostado aparecía como con más puntitos negros. Decía: "esas son las lágrimas que tiene el tostado, no le gusta estar en el suelo; entonces mira, si vos rechazas la comida, algún rato a vos te va a faltar, va a llegar la hambruna y no solamente a vos, a todos". Entonces, los abuelos te enseñaban a que debes tener un profundo respeto para los granos, porque ese es tu alimento, ese va a ser tu sustento. Entonces, por uno que sea, tú tenías que recogerlo y reincorporarlo al otro grupo. De las prácticas más comunes que me acuerdo es esa, te puedo contar.

María Rosa Andrade

14 de abril de 2008

33 años

Nacida en Imantag, lleva ocho años en Turuku.

Vive con su esposo, hermano, un hijo y una hija.

Siembran repartido con la familia Anrango, quienes son los dueños del terreno.

Utilizan abono de ganado o gallinaza.

Utilizan químico para que no se amarillen las plantas. Lo compran en Cotacachi.

Sobre las plagas: Utilizan un "remedio". Limpian la hierba mala con una pala, no fumigan para controlar la hierba.

Afirma que no sabe historias porque vivía en el campo.

Cuando hay abundante cosecha, venden, pero en general es para el consumo propio.

Doña Mercedes y Patricia Morales:

15 de abril de 2008

Lancha: quema las hojas de casi todas las plantas. Cuando llueve y hace sol al tiempo. Hay que controlarla con químicos.

Dicen en Turuku que los químicos los utilizan más hacia el cerro.

Todo el mundo usa abono orgánico.

Ya no hay cuenta-historias.

Antes se narraba historias sobre los incas, leyendas, fantasmas y la "Chificha", una mujer chiquita con un sombrero grandote, cargando un tiesto con carbones; aparecía en los lugares sin casas, especialmente ríos y quebradas.

Señora Mercedes (sobre el maíz): antes cosechaban en junio y julio; los primeros días de septiembre se sembraba el maíz, el 15 de septiembre llovía

un poco, en octubre se hacía la deshierba y en noviembre, la aporcada (aporcar: poner la tierra como “lomitas”).

Ella recuerda que en la siembra se hacían bendecir los granos, y en la cosecha se hacía un baile en el terreno del cultivo.

Sauces: cerca viva.

Alisos: para “llamar” agua, para el agua.

Leonardo Bonilla

17 años

Topo Grande

15 de abril de 2008

“Ahora los abuelos no quieren contar cuentos. Antes contaban sobre antiguas personas, conejos, lobos, uvillas”. Leonardo narra el cuento del lobo, el conejo y la flauta (describirlo), “el conejo vivo y el lobo tonto”.

Cuando toman, los viejos cuentan cuentos sólo entre ellos. En otras ocasiones los viejos dicen: “si quieres que te cuente, tráeme ‘algo’ (trago)”.

En la escuela sí le enseñaban cuentos, pero ya no los recuerda.

Según Leonardo, el único ritual relativo a la tierra es el Inty Raymi, que se celebra el 24 de junio, cuando se recoge la cosecha de maíz.

Eduardo Limaico

65 años:

Santa Bárbara

15 de mayo de 2007

Don Eduardo quitó los árboles porque, afirma, “chupan” el abono, por lo menos a 20 metros.

Lo que cosechan lo venden a los mercados de Cotacachi, Otavalo y el Mayorista de Ibarra. Además, venden al restaurante “El Turista”, en Cotacachi.

Eduardo: Yo hago todas estas plantas con abono orgánico no más. Aquí tengo este tomatito... puro abono orgánico, no más. Nada de químicos, nada, nada, nada. Sea en fréjol, sea en alverja, maíces, nada químicos, nada, nada, nada. Puro orgánico. Compró yo pura gallinaza, de gallina, de pavo. Entonces, eso he hecho aquí yo. Hasta ahorita ya va en buenas el tomatito, ya para mayo ya sale, ya. Pero puro abono orgánico, nada químicos, yo no soy acostumbrado. Lo que sí toca sí fumigar cada mes, así, eso echamos con abonos, así... humus, humus orgánicos mismo. Y como para la plaga, usted sabe que... así, de repente, esto se usa para que mate el gusano... así... con el este abono... este veneno, el Master, así... o el Bala o el Cañón Plus, es como para el gusano que está trozando, para el minador, para el trozador que hay dentro del

suelo. Con eso... ésas son las fumigaciones aquí, sólo para planticas, y eso es al instante; por treinta días aguanta eso. De ahí a los treinta días vuelta se hace otra fumigación según la planta. Yo aquí el fréjol aquí... el maicito, así, las papas, saco aquí con cuatro fumigadas buenas, nada más. Al comienzo le echo... así... como para que agarra la raíz el suelo, Reizal, que no me truece [sic], que nazca muy bonito. Es un abono que coge la raíz. Lo que se bota la semillita a la tierra ya, entonces sigue ya naciendo. Eso [Reizal] lo compro.

Sobre la lancha: eso está por aquí, por allá como manchas, como pulga brinca eso, ya para hacer daño a la planta. Entonces, a eso también toca la plantica fumigarle mínimo cada ocho días. La lancha se debe a las malas aguas del cielo. Por decir, viene mucho en las nubes, viene mucha como enfermedad de otras partes, viene trayendo. Por decir, viene de Tulcán, de esos páramos, de esos cerros grandes, papales que hay, vienen trayendo y descansan así... como decir, arbolada, ahí descansan las nubes y, entonces, comienza a paramar, a llover poco, y sol. Entonces, eso bota no más a la lancha. Lo que sale de Tulcán ya están aquí botado. Entonces a eso se debe, las nubes andan trayendo esas malas aguas, esas malas lanchas, como se dice. Le da al fréjol, al maíz no tanto, a la alverja, al tomate de árbol. Al tomate de árbol tam [sic] le fumigo, mínimo cada tres semanas, porque está en peligro cuando hay malas aguas, mucha lluvia, mucha lancha. Por eso son esos remedios buenos para la lancha. Y a eso se debe esos humus, esos abonos que le indico yo. A eso se debe, eso sostiene ya la pepa; eso le para. Si no se usa eso, se acaba, se acabó, nos deja sin plata. Todos estos remeditos, estos cuatro son que yo ocupo para... las más buenas de lancha.

¿Usted sabe si la demás gente de por acá utiliza los mismos productos?

No. Los más baratos. Los más... ¿cómo se dice? Los más simples, los más... ecuatorianos. Por decir, este mismo es colombiano. Ése es bueno. Pero yo no le echo sólo a él, yo le echo mezclado con este otro, o si no, éste con éste [Antracol con Moxán o Volcán C], una funda de éste y otra de éste, mezclado, ahí me aguanta más, sostiene más. De ahí yo no le echo un solo, un solo, no. **Así me enseñaron a mí unos mayores que son muertos ya**, que eso siempre tiene que mezclarle. Así dura más la fumigada.

¿Usted sabe si los indígenas también utilizan estos productos?

No. No, porque no saben. Yo no soy de aquí, soy de Atuntaqui. Si no que aquí lo que pasa... Por decirle, allá en Atuntaqui eran más secos los terrenos, aquí son más húmedos, hay mucha agua por el cerro; viene muy encimita el agua. Allá en el terreno todo esto a unos 60 cm. Está ya. Todo el agua, todito esto. Y como no hay donde descargarse breve, todo esto es gran planada, entonces el agua está yendo. Apenas llueve un poco ya está la tierra humedita, todito húmedo. Entonces, en cambio, en Atuntaqui es bien hondo el río Ambi que baja, eso baja siquiera a unos 5.000, el Ambi baja, hondo. Entonces ahí

descarga todo el cerro Imbabura. Eso no hay agua fácil allí, y son terrenos arenosos, más pedrosos, más secos. **Aquí no hay piedra, aquí es como lodo, como una pasta; tiene pastas, así, plomas, pasta media amarilla.**

Edwin: Entonces, ¿los indígenas no usan esto y tienen una menor producción?

Eduardo: Sí, el abono orgánico mismo, poco. Parece más otro... que no entienden de la agricultura. Les indican químicos, que echen al maíz también. El químico funciona por un momento, pero si no le sigue utilizando, el terreno le deja simple, el abono químico. Peor le echa el orgánico, sigue utilizando el orgánico, el terreno va alimentándose, casa puesta; no desmaya las cosechitas. Por eso aquí el dueño vive contento, el que me arrienda el terrenito. Don Eduardito, dice, usted no se va. No, le digo, aquí no más que es terreno húmedo, pantanoso, le acabo al terreno, eso se vuelve sal, otra planta no más no madura ya. Pero como estoy con el orgánico, vea el tomatillo, puro orgánico. Éste se abona cada cuatro meses. Para mayo alguna cosita me saldrá ya. Pero estoy cada tres semanas con estos remedios.

Y así, lo abonos que van saliendo, los humus, así, los químicos, los ingenieros que sacan así, los más mejores voy viendo yo, voy captando; digo, ya ha habido este abono, voy a ver qué tal para la producción, qué tal desarrolla la planta. Eso es.

Aquí tengo rabanitos, colsitas, yo mismo hago, lechugas. Yo hago semilleros, o sea, tengo, de planta, tomate, de buen tomate, tengo babaco, tengo aguacate.

Así los malos, aguas que cae las lanchas a la planta, como está guagüita, trasplantada, cae el aguacero y ya está a la intemperie, ya. Pero esta planta es más dura para sembrar. Planta debajo de plástico que no pegue nada, ni el sol, casi, ni niebla, nada, ésa se saca a sol y agua, ahí se jode, no más. Es muy tiernita la planta. En ésta es a sol y agua, ya. Ésta, nada más, ayer le fumigué, con éste le fumigué [Cuprofix], tres cucharitas por bomba. Y para lancha es éste o éste o éste mismo. Así mismo se pone, igualito. Y abonitos, se pone 50 centímetros. De estos abonitos en bomba, con medidas. Eso aguanta por unos ocho diitas.

¿Qué hacen con los desperdicios de la casa?

Eso viene el carro del Municipio, del basurero, como se dice. Eso voy empacando en estas fundas, en estos costalillos. Entonces esto está ya llenecito, cosido, voy a dejar al tablero, viene el Municipio, ¿adónde irá a botar? A pesar de que aquí para el desperdicio tengo las lombrices; nada desperdiciamos.

Antonio Morán

14 de enero de 2011

Turuku

75 años. Agricultor. Nacido en Cotacachi.

Veníamos a preguntar sobre cómo sembraban antes, si hay alguna diferencia entre la forma como sembraban antes y como lo hacen ahora.

Lo mismo es ahora a como antes sabíamos hacer... Sembrar... así, buscando yuntita, arando, también de romper, esquinar y sembrar huacho.

¿Qué es esquinar?

Esquinar es romperle así recto. La esquineada así... se siembre el huacho, recto. De ahí ya se coge el huacho, se coge la palita, se siembra, cuatro granitos, maicitos, dos granitos de poroto. Eso sabíamos así sembrar. Ahora tam así mismo estamos sembrando.

¿Antes hacían algún ritual, alguna oración para sembrar?

Para sembrar, a ver, en el San Francisco. Ahí era la siembra propia.

¿En qué fecha?

En tiempo de septiembre sembramos adelantado para que salga choclo para esta fecha (enero). Sabemos sembrar en septiembre para que salga el choclito más rápido, que se madure rapidito. Para los guaguas, para que salga así las cañitas, para que se chupen los guaguas. Para tener así los choclitos, siempre adelantado sembramos. En el mes de septiembre ha de ser. Ahí se siembra, salen las hojitas para los ganaditos, para cuycitos, para todo, las cañitas para puerquitos. Así se sale adelante. Sembrado propio en San Francisco, en noviembre. Ahí la siembra propia de San francisco.

¿Hacen o hacían alguna oración para sembrar?

No. Teniendo lugar, tiempo, puede sembrar más antes de San Francisco tam. Porque teniendo tiempo. Como no tenemos tiempo, si atrasamos por falta de la yunta, por falta de los trabajos, tenemos que sacudir todo el terreno, tener terrenito limpio para poder buscar la yunta y seguir arando y hacer huacho [surco].

¿Usted recuerda alguna historia, alguna leyenda que le hayan contado?

Me olvido de ese cuento, no puedo conversar así. Y cuando era guagua, mis papacitos difuntos. Ya no recuerdo.

¿Y les cuenta cuentos a sus nietos?

A los nietos nada, ya no en este tiempo. Ahora los guaguas dicen: "en ese tiempo, uh, de ese tiempo deben de olvidarse". Ya no hay acuerdo, "tonteras".

Leonardo Bonilla: los jóvenes ya no quieren hablar nada. Saber si les cuenten cuentos: “puta, ese tiempo ya es pasado. Ahora es ya presente toca conversar”, saben decir. Ya no les gusta... Bueno, algunos por curiosidad les preguntan a los mayorcitos. Saben decir “cuenta una leyenda antigua”. Algunos cuentan y ahí saben estar escuchando... ellos también aprenden o algunos no aprenden. Algunos saben decir “eso es pasado”.

Entonces, ¿como a usted no le preguntan, entonces ya se le olvidó?

Sí, así es. Otros niños guaguas ya solteritos no quieren conversar lo que sabemos. “Uh, tonteras, esas cosas no, eso no me gusta ya. En otro tiempo estamos.”

Conversación con Leonardo Bonilla por el camino.

14 de enero de 2011

Pero eso es común, ¿no?, que no se acuerden de las historias.

Sí. Algunos no quieren que les cuenten, así. Por eso él [Antonio Morán] también se olvida de contar.

Pero le pasa a muchos abuelos por acá, a muchos taitas.

Sí. Algunos, bueno, recuerdan hasta ahora. Algunos saben contar a veces... se van entre amigos. Algunos saben estar contando leyendas, así, cuentos, así. Y a veces se olvidan, a veces no saben decir nada, no cuentan nada, y olvidan nomás.

¿Y usted se acuerda de alguno?

Me contaban antes, pero ya no me acuerdo. Bastantes sabían contar, así. Se iban al trabajo. Yo también trabajaba así... con el papá, y unos tíos mayorcitos sabía ir a ayudar, y ellos sabían contar todo. Yo por curiosidad me metía ahí, escuchando, así. Bastantes cuentos sabían contar.

¿Sobre qué había cuentos?

De cerro Imbabura; así, cuentos de perritos... de todo, de todo contaban.

¿Usted ha visto que hagan algún ritual a la hora de sembrar o cosechar?

No saben hacer. Bueno, para sembrar, saben decir “Mama Cotacachi, Taita Imbabura, por favor que me dé buenos cultivos, yo tengo bastantes hijos”. Y sabe pedir así. Algunos sí lo hacen todavía, mayorcitos nomás, algunos. Los jóvenes de ahora sembramos sólo así, nomás; cogemos, metemos, cogemos, metemos, así no mas. En cambio... me acuerdo un poco, nomás, antes sabían decir “mama Cotacachi, taita Imbabura, por favor, que me dé unos buenos cultivos, yo tengo bastante hijos, quiero que salga bonito”, sabía decir. O si no, cuando quería cocinar, así algo poroto, así, sabía coger un manojito, sabía hacer en cruz así, en una ollita, y sabía decir “taita San Francisco, que le cocine bonito y que crezca. Tengo bastantes hijos, quiero que me alcance para

todos". Así sabían cocinar algunos, pero ahora no. Cogen, ponen, ya están cocinando. Antes sabía ser así, me acuerdo poco, poco.

Ahora lo que es de sembrar, cogemos, ponemos, y nada.

Cuando siembran, ¿usan algún abono?

Así, de las vacas, de los cuyes, así nomás en los cultivos de la comunidad. Así, abonos de animales.

¿No usan abonos químicos?

Bueno, la mayoría usa así abonos animales; algunitos nomás usan así abonos químicos. Cuando producen más, para vender. Algunos utilizan eso, pero como somos pobres, llevamos abonos de animales, nomás, le botamos en la tierra así, ya con eso hacemos huacho, le sembramos. Ya cuando está grandecito vamos con herramientas a limpiar, para que no esté lleno de hierbas, le dejamos limpiando unos dos meses, tres meses... dos semana, tres semanas, así. Después de eso ya se hace huacho, otra vez, o porcar con pala. Porcar es hacer así como lomita, lomita, o si no con el ganado así mismo hacer huacho. Y ahí le dejamos que crezca y sale choclo.

Pero yo pensaba que la gente se acordaba más de las historias, y no.

Casi no se acuerda.

Entonces, ¿se siembra en septiembre y más o menos en enero o febrero está la cosecha?

Sí.

¿Después no hay más cosecha?

Después, así, lo que acaba maíz sembramos papas o alverjas, así. Después, para que no esté el terreno vacío sembramos eso. Y otra vez llega tiempo de septiembre y otra vez sembramos el maíz, y así se va.

En septiembre, ¿qué celebraciones hacen?

No. En septiembre fiesta de Cotacachi parece que es.. Fiesta de... jora.

¿Qué se hace ahí, es sobre el maíz?

A ver... eso sí no sé. Sí parece del maíz, Fiesta de jora. Ah, claro, sobre el maíz: lo que ya sale así seco, seco, le muelen, la jora, chicha. Y eso sabe hacer.

En Otavalo también hay unas fiestas sobre el maíz, ¿no?

Sí, Yamor.

¿Cuándo es?

Eso es en septiembre mismo, pero ahí adelanta. Después aquí, y después se va a Ibarra y así se va a Urcuquí...

Ahora en estas fechas [enero], ¿hay alguna fiesta?

No. Para mí que no, no sé, pero, sí habrá o no habrá. Y esto, los porotos ya están algunos por madurarse ya.

¿Qué hacen con este maíz?, ¿lo secan?

Así, comemos poco, poco. Venimos a llevar poquito a poquito, y después, ya cuando se hace más duro, le dejamos, para que haga maíz. Cuando ya está bien seco, venimos a coger y llevamos a la casa el grano, y la hoja seca llevamos a las vacas.

Rosa María Andrango Morocho, mujer kichwa, 80 años.

Entrevista hecha en Turuku

14 de enero de 2011

Vive en la zona rural de Turuku con su esposo, Miguel Antonio Bonilla, de 89 años.

No sabíamos hacer oraciones, solamente sembrábamos así, y cuando hacía sol, llevábamos el agua por ahí y sabíamos regar. No sabíamos hacer oraciones.

¿Recuerda algún cuento o historia?

Yo he criado sin papá y mamá, por eso no me han contado... no sé nada... leyendas, cuentos. No he escuchado nada de leyendas.

LB: aquí viven, así, entre los dositos, con el esposo. ¿Cuántos hijos tendrán? Un hijo vive allá arribita, pero no quiere ver a la mamá, no quiere saber nada. Tiene... así... casi venganzas... no sé. No quiere ver para nada.

[Mirando la cédula] tiene 80 años.

RA: ¡ya no he servido para nada!

[A Leonardo] ¿usted sí se había dado cuenta de eso, de que no recuerdan?

Sí. A ver... ¿quién estaba contando...? Don Alberto [Anrango] también, algunos se sabe. Sí sabe algunos.

[Conversación con Leonardo mientras caminábamos de salida de la casa de doña Rosa María]

LB: Aquí tenemos sembrado así, ya está saliendo el choclo. En esta época saben robarse, toca cuidar muy bien. Aquí mismo tenemos ya sembrado adelantado [sembrar con anticipación] y saben robarse. Cuando hay bastante choclo, por aquí, por allá, ya no roban mucho. Cuando está así, una parte con

choclo y otra parte recién, saben robarse nomás. Y ese tiene que cuidar mucho para que no se robe.

¿No saben quiénes son los que roban.

No sé, de dónde también vendrá. Roban nomás.

[Leonardo refiriéndose a las prácticas agrícolas de doña Rosa María Andrango y su esposo]...coge el abono, le lleva a botar. De los cuyes... sale el abono y lo llevan a botar en el terreno, y saben crecer más, y saben cuidar más, también. Y nosotros casi no sabemos cuidar mucho. Y eso produce más bonitos, más sanos, los choclos más sanitos... el otro año regaló así... era choclo grande. Tocaba quebrar para coger choclos, y producía buenazo, todo sano, nada de podridos, así.

¿Eso en qué consistirá?

Por el abono. Le ponen más abono y da más bueno. Si es que le bota el químico, ya la tierra también ya se daña, necesita sólo de eso, sólo de químico, sólo de químico. En cambio así, sólo con abono, necesita sólo abonitos, abonitos y es más natural.

¿Qué pasa cuando ponen el químico?

Produce más rápido. Algunos ponen químicos que produzcan más rápido y que dé más grueso y más sanos.

Pero usted cree que los indígenas que no usan el químico lo hacen porque no les gusta o porque no tienen plata.

No les gusta y no tienen plata, y quiere comer así natural, sano.

O sea, hay conciencia de eso, de que cuando uno le echa el químico, ya no es sano como el otro.

Pues claro, saben crecer así, pues, gruesos. Pero no es lo mismo.

¿Eso lo usa más el que vende?

Sí, el que comercia.

¿Los mestizos que hay por acá utilizan más químicos?

Ellos sí, claro. Ellos sí utilizan. Los indígenas que así... natural, a veces tienen plata... y bueno, ahí sí utilizan. A veces son pobres, no podemos utilizar. Sólo botamos abonos y le dejamos.

Aquí las comunidades son Turuku...

...Santa Bárbara, Topo grande, donde yo vivía antes... Ahí sí conoce, ¿no? Anraví, es por allá, San Miguel es por abajo.

O sea, ¿la de más arriba es Topo grande?

Sí. Aquicito ya es Santa Bárbara, y aquí, Turuku, y más allá, El Ejido.

¿Y al sur está Anraví, y al norte San Miguel?

Eso.

Y los ríos, ¿cómo se llama este río?

El río Pitzambi... algo así.

Pitzambiche es el de abajo.

Ah, sí. Y éste, ya no sé. Aquí el río está partiendo ya. Para allá ya es Santa Bárbara, para acá Turuku, más arriba, de un agua que está naciendo, de ahí para allá es Topo grande hasta arriba. Y por allá, más allá, San Pedro, y más para atrás hay bastantes comunidades.

¿Y usted sí ha ido por allá atrás a caminar?

Caminando, no, sólo en carros, así, así nomás. A veces saber decir don Alberto [Anrango] "vamos a pasear por allá", vamos. Saben ir por la comunidad, así. Para caminar sí es largo. Bueno, en el carro ya caminamos, paseamos, así.

El eucalipto ¿será que lo siembran o ese nace así?

Nace así. Por la semilla que cae, nace así.

¿Pero ése como que seca la tierra, ¿no?

Sí. Necesita bastante agua, y por eso el maíz no puede crecer también así, porque necesita húmedo maíz.

Y sabiendo eso, ¿no tumban el eucalipto?

Sí. Por eso mismo, la mayoría saben tumbar y saben sacar con todo y raíz; algunos le dejan así. Algunos, creciendo eucalipto, le dejan rompiendo, para que no crezca. Si no, el terreno sabe quedarse seco, seco. Necesita bastante agua.

¿Y estarán sembrando algún árbol en lugar de eucalipto?

Sí, sí están sembrando algunos.

¿Qué siembran?

Así... plantitas de monte, del cerro, así. Algotras plantas sabe estar bien bonito y le siembra.

Ésas sí mantienen la humedad.

Sí. Ésas mantienen la humedad.

Víctor Julio Sánchez gavilanes.

Entrevista realizada Turuku el día 17 de junio de 2012.

78 años.

Nativo de la comunidad de Turuku.

¿Qué cultiva?:

Yo cultivo hortalizas, lechuga, remolacha...

¿Por qué cultiva esos productos?:

Porque me gusta cultivar, y necesito para alimentación del hogar.

¿Vende lo que cosecha o es para consumo propio?:

No vendo, porque necesito consumir para mi familia.

¿Usted hace alguna oración al momento de la siembra, durante el cultivo o la cosecha?

Claro. Eso de natural. Desde que yo me levanto pido a Dios, pido a la Virgen del Quinche, soy devoto de la Virgen del Quinche. Entonces, salgo de mi casa determinado y con cierto entusiasmo a trabajar en mi propiedad.

¿Usted realiza algún ritual, algún baile al momento de la siembra, durante el cultivo o la cosecha?

No, porque la edad ya no se presta. Ahora hay que estar rezando el rosario, y juntos con mamita.

¿Usted agradece a San Francisco bendito por las buenas siembras y cosechas?

Lógico. Hay confianza en él desde yo chiquito.

¿Le da las gracias a la Pachamama cuando es buena la cosecha?

Yo no entiendo de Pachamama. Yo lo que voy es confiado a mi entusiasmo de trabajo, y doy gracias cuando cosecho... la cosecha es buena, doy gracias a mi Diosito, a la Virgen del Quinche en especial, que me ha dado valor y coraje para trabajar; me ha dado entusiasmo, y contento cosecho lo que el terreno ha dado.

¿Considera que es necesario cuidar y preservar el medio ambiente?

Claro que sí. Porque creo que de ellos esperamos salud. Me parece la mejor esperanza esperar salud del medio ambiente, que no venga a contrariarnos ni a dar malas enfermedades. Es el todo.

¿Cómo hace usted para cuidar el medio ambiente?

No botar cosas contagiosas; tratar de evitar eso, ese problema.

¿Usted cree que hay algún lugar sagrado, importante en la región, por ejemplo laguna de Cuicocha, cerro Cotacachi, cerro Imbabura, ríos u otros?

Reprocho eso, esa pregunta, porque yo no creo ni confío en lagunas ni cerros ni nada.

¿Usted cree que las ceremonias, ritos, cuentos, mitos, etc., ayuda para la obtención de mejores cosechas?

No. Yo salgo rezando de mi casa, que no me pase nada, y que me crezca el trabajo. Es el todo.

¿Participa en actividades con Inti Raymi, Semana santa o similar?

No.

¿Qué abonos utiliza?

Orgánico, en especial de cuyes.

¿Por qué lo utiliza?

Porque no quiero necesitar los químicos... traen varias enfermedades y de gravedad.

¿Considera mejores estos abonos que otros?

Lógico, porque he probado cada año, y en cada siembra.

¿Qué productos utiliza para controlar las plagas o las malezas?

Lo que utilizo es, poniendo a consideración del... del veterinario [agrónomo], lo que el veterinario me indica, eso aplico a las plantas, para no perder, para matar microbios y cuanta vaina.

¿Han sido más efectivos los abonos tradicionales que los productos nuevos?

Sí.

Bueno, don Julio. Muchísimas gracias.

Ah, carajo, ¿eso es todo?

Eso es todo, gracias.

Emilio Bonilla

48 años

18 de julio de 2012

Turuku

¿Usted qué cultivaba anteriormente?

De todo. Era lentejas, berro, trigo, cebada.

¿Por qué cultivaba esos productos?

Porque ese cultivo era en el cerro [Cotacahi].

¿Y en el cerro se dan la mayoría de estos productos?

Pero en parte de Morochos no da. Allá es puras papas.

¿Lo que usted producía vendía o era sólo para consumo de la familia no más?

Vendíamos y sobraba, era para la casa, era de mi papá.

¿Dónde vendía?, ¿a quiénes vendía?

Unos señores de aquí de Anraví venían a comprar, los papás de Gustavo Vaca.

¿Su familia y usted se basan en las fases de la luna para sembrar?

Así es.

¿De qué forma es? ¿Usted qué sabe sobre eso?

Ahora vamos, sembramos así no más, pero en tiempo de antes respetaban. Cuarto menguante era bueno. [Inaudible]

¿Y usted siembra teniendo en cuenta la época del año?

En noviembre el maíz, fréjol, habas, antiguamente era en septiembre. De ahí era octubre y noviembre hay que arar más antes de un mes para que pudra todos los desperdicios y ahí las hojas las lleva con el abono. Pero así no más tam no vale. Como dicen en kichwa, *shawa, shawa*. Entre, hay que arar la primera, la cruzada y la esquinada y de ahí se siembre el huacho... Una vez ya aradito sembramos *shawa, shawa* no más. Como decir, no está bien preparado. Cuando hay hojas, cualquier yerba, eso se pudre y ayuda para...

¿Usted, al momento de sembrar o cuando está creciendo su sembrío, hace oraciones?

No hemos hecho. Solamente [...] o la luna. Como mis papás no nos han criado de eso, no hemos hecho la oración.

¿Recuerda alguna de esas oraciones que se hacía antes?

No.

Y eso que me mencionó, ¿cómo son? Eso que dice de capilla...

Siempre sale por la noche, a las diez, nueve de la noche empieza a salir por Imbabura, es un grupito de estrellas, siete saben estar, unos avanzan, otros no avanzan a veces. Eso era lo más principal que sabía [existir].

¿Cómo la oración?

Como la oración...

¿Realizaban algún ritual, algún baile, algún rezo al momento de la siembra?

No, no sabíamos. Después de la cosecha mi papá sabía hacer [uyanza], que decía... taita ayudaba a la gente que ayudaban. Hacía el [mashikurayo]... por la plata tam ganaban. Ahora ya no quieren. Entonces, por ese agradecimiento, por toda la cosa que se hacen, ahí hacía una comidita, una bebida. Sabía dar vasitos de mazamorra, mote... [ugchucaldo], de ahí mazamorra, de ahí... Eso en agradecimiento a la gente, no... Como digo, mi papá no acostumbraba...

¿Cuando la cosecha es buena, le agradece a la Pacha Mama?

Solo así a la mente, no más. En la mente digo "gracias", que tengo como para comer. Adentro veo que algo hay, que algo nos ayuda. Por ejemplo, había una [inaudible] aquí en El Ejido, la Rosa [inaudible]. Bueno, no es como para juzgar una persona, era como una [inaudible]. Cuando llovía, íbamos allá.

¿Le pide o le agradece a San Francisco Bendito por las buenas siembras y cosachas?

Sí.

¿Usted recuerda algún relato, algún cuento sobre la comunidad, la naturaleza, los cultivos?

No. No hemos tenido, porque ni sé, sabía eso.

Cuentos, por ejemplo, María Isabel Cotacachi o cosas así.

Ah, ¿eso de los brujos?

Esos así, pero que le ayuden así en la siembra o en la cosecha de sus frutos o esas cosas.

No. Yo desde que entendí ya creí más en Dios... No, eso ya es parte... como decir... eso es ya una brujería, como duende, como diablo. Es que ya ni cuento.

¿O sea que usted se basa más en Dios y en la Virgencita que en la Pacha Mama y cosas así?

Más, pero más natural.

¿Usted recuerda que ha habido cambios en la manera de cultivar, comparando con los tiempos antiguos? ¿Eso como que usted dijo anteriormente que *shawa, shawa* se siembra, o cosas así?

Antes sembrábamos con la yunta. Según los mayores decían que cuando se ara, como se dice... en kichwa es [sámai] lo que sale del vapor que sale de las yuntas, ese mismo es como un fertilizante o algo así. Eso decían los antiguos. Ahora, todos esos cambios, comenzando desde mí... ponemos tractor y ya; eso es lo que pasa. Ahora ya no utilizamos eso de la yunta. De ahí, ahora es más rápido y más barato el tractor.

¿Algunos otros cambios que usted ha visto de la manera de cultivar?

Sobre el sembrío, pero de los granitos, le contaría. No sé si se trata de eso. Porque antes era así lo natural en el sembrío; más era abono natural. Ahora es puro químico, es todo cambio ahora. Por mí no he fumigado ninguna cosa de químico.

Para sembrar ya hay que hacer la esquinada; hay tres tipos de arados.

¿Considera que es necesario cuidar y preservar el medio ambiente?

Sí. No estoy de acuerdo con los químicos, porque... eso no lo puedo decir... cómo adivino... es que no sé cómo explicar porque antiguamente era puro natural no más. ¡Cómo maduraba!, me acuerdo. Como mi papá tenía terreno, un patio más grande tenía, llenito de puro lentejas y más [parvado] o llenito de puro trigo o cebada, y... llenitos de puros fréjoles o sino llenito el patio de habas; así, natural. Nunca he visto fumigar. Ahora sí, pura fumigada. Todo, en cambio, ahora no vale, todo es químico. Hasta para una cosa chiquita, químico.

¿Cómo hace usted para cuidar y preservar el medio ambiente?

No hay... ¿cómo dicen?... la misma hoja o la misma hierba sirve; no hay que quemar. [inaudible] La misma hoja sirve, para no estar quemando, para preservar el ambiente, ¿no cierto?, porque no hay que quemar, como dicen. Entonces, eso hay que hacer.

¿Cree que hay algún lugar sagrado, importante, aquí en el cantón Cotacachi?

Sí ha de haber. Antiguamente no se hacía. Ahora, no sé.

¿Considera usted que las oraciones, cuentos, leyendas, mitos, rituales ayudan a mantener mejores cosechas?

Sí, porque, como me decían antiguamente, bueno, como decía, mi papá, no sabía, no acostumbraba si no le han enseñado como a vivir solo con mis papás... pues, digamos, con la abuela no más, sin papá y sin mamá. Solita ha criado y bien educado y en este caso era... bueno, por lo que han contado, pero los mayores me han contado: hay que comenzar santiguando. Bueno, como el caso de los católicos. Saben decir: San Francisco, taitico, ñukaka... ¿cómo dicen?, ñukaka wawa... [oración en kichwa]. Más o menos así tenía: yo tengo mis hijos, que ayude y que dé alimento. Papá eso decía antes.

¿Y eso sí mejoraba las cosechas?

Claro, porque maduraban. Siempre era las habas. Ahora ya nada, es totalmente cambio. Eso no sabe por qué es, algunos dicen que por clima, otros dicen que está calentando [calentamiento global]

¿Usted participa en actividades como el Inti raymi, Semana santa, etc.?

Finados... muy poco. Ahora no es como antes, no hay respeto. Ahora la gente es pura novelería. Yo no comparto porque no es como antes. Por ejemplo, la guionera o el cargador... no he participado, no estoy al tanto, porque hablando de la religión, hablando de Dios, pero de más bien de corazón, no de estar solo por novelerías, ya se les nota. Antes era, bueno, ya han tomado, pero ahora es para cargar... primero es algo. Si dan, ya medio raro se ponía, ya una limosna que cogían era a la cantina. Qué va usted a seguir algo, como dicen eso de la Semana santa. Antes era más respeto. Las guioneras tenía que estar con un ayudante a un lado. Ahora ya no. Se deja a una persona mayor, a una que no quiere estar de coqueta. Le deja a una chonta (¿?) para arriba, para abajo, por ahí corretea cuando no se da en breve la procesión. No es de veras, de veras, Semana santa. Ya no creo en eso. Ya es como estar cambiado de fondo. Antes era más; hasta el fundador hacía rezar. Había más respeto, hasta daba ganas así a rezar para que empezara la Semana santa. Después también, ¿cómo dicen? Hay que colgarle al Diosito, también, miércoles santo. ¡Qué va! Ahora también se ha olvidado. Primero, la Semana santa que ya pasó... ni ganas, eso no es ni fundador, ni hace la Semana santa. Antes está mejor.

¿Para qué cree que le servía a usted participar en la Semana santa?

Porque uno al fondo se siente que sí hay un Dios, sí hay quién ayude, sí hay quién nos protege, quién nos cuida. Como dicen, sí se le nota, y algo en la vida

misma sí se le nota. Ejemplo me ha dado. Si se hace una reunión sobre la religión, más la gente burlarse. A eso un poco me refería.

¿Qué abonos utiliza y por qué?

Cuando hay así, natural. De animales, no más. Más, como digo, así como dice, abono natural. Lo utilizo porque eso es lo más natural. Como dice que, bueno, en el estudio dicen que le dañan al suelo.

¿Usted considera mejores los abonos orgánicos?

Sí. Para mí es lo más natural, porque, para cualquier cosa, es todo químico. Porque químico es, como dicen en estudio, no es como para comer tranquilo, para comer natural, bonito, limpio.

¿Qué productos utiliza para controlar plagas o malezas?

Ahora no utilizábamos nada. Antes, mi papá, tam no ocupábamos nada. Nada, nada, nada. A lo que dé Diosito. Eso sí le tengo así, a lo que dé. Qué se va a hacer. Si Dios nos quita, bueno; si Dios nos da, también, cuando madura alguna cosita. Pero no hemos hecho químicos.

¿Han sido más útiles los abonos tradicionales?

Sí. No ve que más antes mi papá tenía... en paz descansa, tenía animales: gallinas, borregos, ganados. Así, de todo tenía. Las mismas servía. Ahora ya ni animales no podemos; asuntos por el estudio de los guambras no podemos tener más animales. Sólo con eso yo sí lo haría. No me importa que no alcance con el abono sí crece. En ese caso, como mi papá sí tenía todo animales, pero por cantidad, ¿no? Mi mamá sabía tener cien borregos. Cien no, doscientos. Ahora ni con toda la comunidad reuniendo alcanza. Antes con ese abono sí ayudaba el terreno. Antes no íbamos al páramo a poner químicos... ¿cómo es?... a poner abono natural del anima al cerro no se iba. Desde allá arriba aquí al campo no más se echaba. Eucalipto había allá arriba. Ahora no se va lejos a abonar. Con los mismos borregos, con los mismos puercos, con el ganado, sabíamos ir lejos para abonar. Con eso siempre. Será por eso que también maduraban poroticos, habas, ¡rico!, desde abajo. Ahora tam nada, pues. Ahora, mejor se pudre las raíces ahí mismo, se pueden no más. No cuidan bien.

Tania Túquerrez

12 de agosto de 2012

18 años

Chilcapamba

Comunera estudiante

Usted, con su familia, ¿qué cultiva?

El cultivo de fréjol, maíz, alverjas, habas, papas, zanahoria, mora, uvillas, lo que se está haciendo ahorita.

¿Por qué cultiva estos productos?

Para la venta y el consumo propio.

Al vender estas cosechas, ¿en dónde lo vende?

Como se hace la siembra en cantidades, se lo lleva al Mayorista, y la otra parte es para el consumo.

¿Pero la mayoría de su cosecha es para su consumo propio o la mayoría la venden?

La mayoría es para la venta.

¿Ustedes siembran teniendo en cuenta las fases de la Luna?

Sí.

Me podría explicar de qué forma las tiene en cuenta?

Verá, cuando es luna llena, al quinto día se hace la siembra, o las podadas; porque si se hace durante los cinco días después de la luna, va a haber una decaída de la planta.

Ante esto, ¿usted también tiene en cuenta las épocas del año?

Sí.

¿Me puede explicar cómo, por favor?

Por ejemplo en mayo se hace la siembra de arveja, en octubre, del maíz, en noviembre el fréjol, y así, igual se va viendo, dependiendo de la planta, en el mes del año que obtenemos mayor producción.

En su familia antiguamente o actualmente, ¿se realiza oraciones al momento de la siembra, durante el cultivo de la cosecha?

Sí, pero la persona que se encarga es mi mamá.

¿Recuerda alguno de ellos que haya realizado su madre?

¿Le puedo relatar como ella menciona las palabras?

Claro, por favor, si es tan amable.

Dice: “gracias Pacha Mama por darme la fortaleza, la vida, y a los trabajadores, por darnos el agua... y así, menciona todos los seres de la naturaleza para agradecerles.

¿Realiza algún ritual, algún baile o, ante esto, algún rezo al momento de la siembra o durante el cultivo de la cosecha?

No exactamente. Solo se hace la oración y la comida con los trabajadores en el lugar donde se está realizando el trabajo del cultivo.

Bueno, ante esto... como anteriormente me ha mencionado de igual manera a mí, se dice que, al momento de la siembra se pide el agradecimiento a diferentes santos, en este caso me han mencionado que se lo pide a San Francisco bendito. En el caso de su familia, su padre, su madre o familiares de ustedes, ¿agradecen a San Francisco bendito por las buenas siembras y cosechas?

No al santo que me ha mencionado, sino solo a Dios.

Cuando la cosecha es buena, ¿le da las gracias a la Pachamama?

Sí, a la Pachamama en sí, sí.

¿De qué forma? ¿Me puede explicar?, porque antes usted estaba mencionando sobre que hacen la comida en la misma zona en que han cosechado, ¿o algo así?

Sí. Se consume ahí mismo la comida... se hace la comida con los trabajadores, ofreciendo lo que se está consumiendo.

¿Usted recuerda algún relato, cuento que exista en su comunidad en cuanto a la naturaleza o en cuanto a los cultivos?

No sé decirle.

¿Recuerda usted si ha habido cambios de la manera de cultivar, comparando con los tiempos antiguos?

Sí. Hoy en día se utiliza más los fungicidas, aun sabiendo que estos dañan en el cuidado de la naturaleza.

¿Qué cambios más ha visto ante esto de la siembra que se hacía antiguamente y la que se realiza actualmente?

En el cultivo ha habido diversos cambios y se lo puede visibilizar en la producción, que hay menos producción que antes.

Bueno, en este sentido, ¿usted considera que es necesario cuidar y preservar el medio ambiente?

Sí, porque preservar el medio ambiente es de vital importancia, ya que de esto depende nuestras vidas.

¿Cómo hace usted para cuidar y preservar el medio ambiente? ¿Cómo trata de realizar eso con su familia?

Utilizar la mayor parte de abonos naturales y no quemar los desperdicios, como plásticos o papel.

¿Ustedes tienen algún lugar sagrado o importante en su comunidad?

Sí, la Cascada seca, como se lo llama así, pero ahí hay diversos ojos de agua, por el cual sale un río llamado el Yanayacu, el agua, que solventa la vida de nosotros.

¿Considera usted que las oraciones, los cuentos leyendas o mitos... bueno, todo en sí de la cosmovisión andina ayudan a la obtención de las mejores cosechas?

Sí.

Manteniendo esto, piensa que se puede mantener una mejor cosecha, como anteriormente se lo realizaba?

Sí se lo puede decir que los mitos, las leyendas ayudan mucho en la producción y también el cuidado propio que le demos nosotros.

Ante esto, ante diferentes formas culturales de mostrarlo, ¿ustedes participan en actividades como el Inti Raymi, Semana santa o alguna similar a esta?

Sí, en la Semana santa, en la elaboración de la fanesca.

¿Para qué cree que sirve esto?

Para darnos cuenta de lo importante de las semillas, de las cosechas, para mantener de mejor manera los productos que tenemos.

Al momento de cultivas, de sembrar con su familia, ¿qué productos utiliza para controlar las plagas o las malezas?

Como planta natural, la ruda, y algunos fungicidas para las plagas que son de gravedad.

Y estos abonos ¿por qué los utiliza?

Para tener un mejor y mayor desarrollo de la planta.

¿Tiene algún otro tipo de abono natural o químico que lo utilice?

Sí, se hace la mezcla de los diferentes abonos naturales, como de las vacas, de los cuyes; se lo deja reposar por algún tiempo y eso se lo utiliza.

¿Considera que los abonos naturales son mejores que los que se están involucrando en estos momentos para los cultivos y las siembras?

Sí, porque se ve mejores resultados en la producción.

Usted me dice que la ruda es un producto natural. ¿De qué forma le sirve?, ¿qué plagas elimina?

Para ahuyentar las... no sé decirle... para ahuyentar los animales que dañan las plantas, los gusanos que dañan los frutos.

Bueno, en este caso, ¿ustedes también tienen en cuenta lo que es la forma de sembrar, digamos, en el maíz, lo siembran con el fréjol, porque el fréjol tiene un químico que le puede ayudar a que la planta del maíz se fortalezca más? ¿Han utilizado esta metodología?

Sí, se hace la combinación de las plantas para evitar y obtener la ayuda mutua entre las plantas, como el fréjol, que da nitrógeno al maíz, y también le ayuda como una fuente de contrarrestar el viento y así sea mejor desarrollo.

Al momento de usar estos productos, desde su forma de ver, ¿han sido más efectivos los abonos tradicionales o los productos nuevos?

Los abonos naturales son más efectivos que los químicos.

Bueno, muchas gracias por su comprensión y su ayuda en esta entrevista.

NOMBRE: María Fabiola Farinango Perugachi

14 de agosto de 2012

EDAD: 40

COMUNIDAD: Alambuela

FUNCIÓN: Comunera, voluntaria de salud: prevención.

¿Usted en su hogar qué cultiva?

Yo, dentro de los terrenos que tienen mis papis, más que todo, yo todavía aún no tengo un terreno como que yo pueda manejar, pero la producción que lo hacemos es de, bueno, antes lo han sabido hacer una producción así como que digamos solo maíz con fréjol o papa con alverjas, así, ha sido un cultivo como, digamos, conjunto. Actualmente, ya se lo ha hecho... se siembra, digamos, partes de alverja, maíz o maíz solo, y como que nos hemos ido así separando de lo que antes se sembraba, ahora se lo hace como independiente, cada tipo de producto lo hacemos. A más de eso, de sembrar el fréjol, el maíz, las habas, las alverjas, las papas, a más de eso, también cultiva... también hemos apoyado en eso, ¿no? En la cuestión de... con las plantas frutales, también. Y actualmente, bueno eso nos ha llevado también a impulsar el tema de saber llevar la cosa adelante, la salud, ¿no? Cómo poder prevenir pequeñas dolencias y con eso se ha implantado las plantas medicinales... Bueno, de las que tengo comúnmente en la casa, se ha sembrado es la hierba luisa, el toronjil... se tiene también el cedrón y las

plantas... También hay plantas que son para dolencias, como la violeta, que sirve para la tos, también tenemos la sábila, que eso también sirve para otros tipos de casos que se pueda presentar en el paciente, y así. La malva también, malva olorosa, la malva grande, también eso... para pequeñas cosas que se han necesitado con los niños, infecciones respiratorias. Todo ese tipo de plantas medicinales tenemos, y también una partecita se ha sembrado mora, que es lo que más actualmente se tiene en producción y se ha sacado. También es una alternativa de generar pequeños ingresos para el hogar.

Ante toda esta variedad de cultivos que usted tiene en su hogar, ¿ahora me podría decir el porqué de esos productos cultivados?

Nuestro antepasados, sería de decir, la producción de ellos fue casi de productos mucho más nativos, por ejemplo, digamos de lo que es el amaranto, la quinua, el camote, camote de dulce y de sal que le decimos, las zanahorias, ha sido el cultivo más como andino, digamos, más de nuestros antepasados, más el zapallo, el sambo, y, bueno, como va pasando la generación y el tiempo, la producción, digamos, la siembra la hemos venido haciendo, digamos, como un poco recopilando, digamos, el maíz, el fréjol, la alverja, la hemos venido haciendo y actualmente estamos un poco combinando, digamos, haciéndole una huerta, como dicen, culinaria, que ahí está mezclado de todo. Bueno, lo hemos venido realizando en el sentido de que nuestra alimentación debe ser con todo ese tipo de combinación, para tener una buena salud, que se nutra nuestro cuerpo con todos sus alimentos, y que de alguna manera nos va mejorando la... digamos, cualquier tipo de enfermedad que tengamos.

¿Todos estos cultivos usted los vende al cosecharlos o es para su propio consumo?

Bueno, los productos en sí, sería 50 / 50. Hablaríamos... la producción, desde mis padres han asumido, ellos han hecho la siembra una parte para venderlo, siempre y cuando cuando económicamente estén un poco necesitados. O si no, también esa producción ha quedado una parte en el consumo y otra parte ha sido como para las semillas. Entonces, que no se pierda esas semillas, entonces las han seguido manteniendo. Bueno, como yo digo, el tiempo va pasando; igual hasta ahora hay una parte que se queda de semilla, otra parte se vende y otra parte también se queda para generar los ingresos, esto se saca a vender. Por ejemplo, actualmente se tiene un espacio en el cual se ha dado la oportunidad, y qué bueno sería, porque esto da como un ingreso pequeño adicional a la familia, entonces esto lo sacamos a vender.

¿En dónde venden estos productos al momento de cultivar.

Más mis padres han hecho la venta o la comercialización de estos productos en granos tiernos. Antes se sacaba al Mayorista o... igual ahora también sacan mercados como en Otavalo, Ibarra, en veces en Cotacachi también, ¿no? Porque de alguna manera se ha también vinculado con esta producción al mercado de acá, del mercado, digamos, de Cotacachi. Entonces... y una parte de estos productos también se saca a una sede que tiene en la organización.

¿Estas siembras usted las realiza teniendo en cuenta las fases de la Luna?

Bueno, yo como decía, realmente eso sí hubiera sido una buena oportunidad y vale la pena también, yo creo, de rescatar sus conocimientos muy sabios que son de nuestros abuelos, de nuestros taitas y... que bueno, de mis padres, más que todo, y nosotros no nos preocupamos en ese conocimiento muy, digamos, muy ancestral, sería, o de ver cómo manejar con la luna. No. Realmente yo en mi persona no he experimentado ese tipo, pero mis padres sí lo hacen así, basándose en la luna, qué día es de sembrar, que día es de hacer la deshierba, las podas, o sea, también en los animales, cuándo tenemos que hacer la capada de lo animales. Bueno, ellos sí se manejan en la luna, sí lo estamos haciendo, pero sí algo muy fundamental de seguirlo manteniendo para nuestra futura generación, ¿no?

¿Usted tiene algún conocimiento sobre esto?

Bueno, yo, en veces, cuando yo necesito sembrar alguna planta medicinal, por ejemplo, por ahí yo a veces me cojo algunas que yo quiero un poco combinar en mi huerta, yo sí he querido pero no le entiendo más cómo es el conocimiento de ellos, cómo aprender ese conocimiento con la Luna. Entonces, yo a veces pregunto a mi papá de que qué luna, si está bien o está mal para poder sembrar. Entonces no es... no puedo, no he podido apreciar mucho ese tipo de conocimiento.

Teniendo en cuenta esto, ¿su manera de sembrar tiene también, digamos, en cuenta un poco lo de las épocas del año? Ha tenido en cuenta esa forma de sembrar?

Bueno, manifestándome en eso, yo creo que, bueno, como nosotros más trabajamos afuera, no estamos mucho en contacto con el tema de las rutinas de la agricultura. Son mis padres los que están más de lleno y nosotros somos como un poquito más de afuerita, vemos, pero sí estamos cuando en veces... ahí dando... antes, mis padres decían que había épocas, por ejemplo, para tal siembra, tal fecha, tal mes o tal día. Pero actualmente no se ha tenido desde un tiempo acá, no sé si sería de decir desde unos diez años para acá, como que el ciclo de producción como que se ha cambiado. Entonces, tanto la lluvia nos afecta si es que es en esta temporada, calculando que es la fecha de siembra de tal producto se lo hace, pero en veces nos viene la lluvia o en veces se siembra en otro tiempo, en otros meses, pero en veces no está tan buena. Entonces, como que la producción se está bajando y en sí estamos perdiendo, digamos, ese ciclo de producción que debería mantenerse pero actualmente no está.

Como antiguamente creo que se realizaba, como algunas personas han comentado, en este caso, en la producción que usted realiza, ¿tiene en cuenta oraciones al momento de la siembra, durante el cultivo o la cosecha?

Bueno, eso por experiencia que uno se ha venido cogiendo desde unos años hasta acá, yo creo que eso ha sido muy fundamental. Yo alguna vez decía, cuando terminábamos de hacer una siembra de maíz, habían tenido esa

costumbre de cruzar las palas para que la producción sea buena, ¿no? O si no también decían que cuando está una arañita que se tenía como, digamos, como una semillita en su barriguita, eso abona una buena producción. Yo creo que, de alguna manera, pues cierta es esa tradición, ¿no?, pero yo creo que ha sido algo muy fundamental y eso creo que no se ha podido como, digamos, seguir de generación en generación, porque yo creo que los padres de pronto no nos pasaban ese conocimiento. Ahora, sabiendo un poco, acercándome al tema de lo que es nuestra... digamos, en el tema de medicina ancestral se ha ido un poco conociendo estas costumbres, estas tradiciones. Entonces, yo creo que esto ha sido muy fundamental. Antes han sabido hacer sus sitios, ceremonias para poder empezar al momento de la siembra, al momento de la cosecha agradecer en este acto muy especial a nuestra mama, Alpa mama, o a la Madre tierra que lo decimos. Al aire, al agua, al fuego que son los elementos fundamentales para nuestra vida y en sí para nuestra forma misma de vida que estamos. Entonces, en ese sentido yo creo que sí ha valido como se ha venido fortaleciendo, pero y le digo, el paso o la transmisión a nueva gente nunca lo ha venido haciendo. Entonces, yo en nuestras casas menos, no lo hemos hecho, no lo hemos practicado, pero sí, en veces, cuando yo apoyo, ya les digo siempre hay que agradecer, porque de ella depende si sale una buena producción o no sale buena producción. Entonces, yo creo que, de alguna manera, como todos los elementos que nos encontramos en este planeta Tierra, son vivos, decimos ¿no?, entonces bajo eso yo creo que aunque sea un pequeño rezo vale, ese contacto con lo más allá para tener un buen bienestar de vida, ¿no?

Ante esto, ¿Le pide o agradece al santo San Francisco bendito para las buenas siembras o cosechas?

Yo he compartido esta experiencia, este conocimiento, primeramente desde un inicio yo vivía en una comunidad que se llama Perafán, yo realmente soy católica, pero, cómo decir, poco practicante, pero sí, en la parte del tema de religión católico, ¿no? Entonces, en ese sentido, yo, al vivir en la comunidad, en la comunidad teníamos un patrono que se llamaba San Francisco, que de alguna manera es como un apóstol que puede guiarnos ante Dios, ¿no? Ante Jesucristo. Entonces, actualmente, como bien digo, cómo serían las costumbres o tradiciones en la siembra, algo han tenido que hacer, porque alguna vez yo he escuchado a un taita que decía que cuando se hacía una siembra siempre se agradecía, se tomaba en la casa con un buen almuerzo, con una chicha, que eso era muy importante, que regeneraba o alimentaba la Madre Tierra. Igual también se hacía en las cosechas. De eso actualmente se ha hecho tener un poco más contacto con lo que está, en donde estamos con la Madre Tierra para que ella no dé esa buena producción y, bueno, de los santos qué podría decir más... en este caso se encomendaba mucho a San Francisco porque sabemos que él ha tenido mucha relación con, digamos, con el tema de producción, con los animales, con la naturaleza misma. Él despertó muchas cosas y trató como a algo vivo a las cosas que estaba a lado de él. Entonces, en ese sentido nosotros sí hemos de invocar así mismo a veces decimos, ¿no? Tengo la costumbre o a veces cuando vamos a vender alguna cosa, por ejemplo a mi mamá... a veces cuando vamos a vender una carga bien esa venta, decimos siempre hay que invocar a San Francisco. Y ¡para qué!, sí nos ha ido bien...entonces y la creencia en esto... a Dios Padre y a

Jesucristo y así a la Virgen y a San Francisco que ha sido el santo al que más hemos encomendado más en la producción.

Cuando una cosecha es buena, ¿le da gracias a la Pacha Mama?

Yo he conversado a veces como yo le estoy diciendo, actualmente esas sabidurías, esos conocimientos o esos rezos que se debería ofrecer a la Pacha Mama es muy importante. Como bien decía, es para alimentar a ese vientre como una madre que tiene, entonces es como dar alimento a ese estómago que está esperando de nosotros. Actualmente, con mis padres he conversado, pero como que mis padres no mucho entienden de esa cuestión, por eso le digo, a veces falta esa transmisión de nuestros taitas a la generación o a sus hijos, o a sus hijas, a los nietos. Falta de conocer esas formas de vida que han tenido antes ahora lo vimos así como parcialmente como que así no más no le damos un sentido de vida especial, así como una forma de sabiduría, de conocimiento. Entonces, actualmente sí les he estado diciendo a mis padres que hay que por lo menos hacer alguna cosita y dejar ofreciendo, que ellos se alimenten también de esos nutrientes, de esos alimentos, de nuestras productos. Entonces, en veces, como que mi madre como que no tiene mucha creencia. Lo que ella hace es agradecer a Dios y de alguna manera pedir a su manera pedir a su manera, ¿no? Entonces... podrá ser, porque sí falta haber conocido esas tradiciones.

Ante nuestra cosmovisión andina que tenemos, teniendo en cuenta lo que son ceremonias, rituales, cuentos, leyendas que se tienen por todos estos alrededores, en su comunidad, ¿recuerda usted si existe algún cuento, algún relato en cuanto a la naturaleza o a los cultivos que se presenta en esa zona?

Yo, realmente, el cultivo no se puede ser casi los productos que se siembran en las regiones así, como, digamos, en la zona o en las comunidades del centro... digamos del norte, ¿no? como en la zona parte de aquí de Cotacachi, ¿no? Entonces, bueno, no he escuchado yo así algo como cuentos, alguna cosa, tal vez yo me acuerdo, pero ya es tiempito, yo a veces lamento mucho el no haber grabado las historias que conversaba, por ejemplo, del maíz, que había un gusano, por ejemplo en este caso... que hasta ahora mismo tenemos en los choclos, que a veces hay ese gusanito, me contaba que él era, digamos, mágicamente, él era un hombre que enamoraba a una chica. Bueno, también me conversaba algo de por qué es el pajarito rojo, el Viruchuro, y el pájaro mismo en sí, de por qué está en nuestra existencia de esta vida o cómo es la relación más o menos comparada a nuestra forma de vida, me conversaba, y realmente alguna historia de la producción así, no... por ejemplo, para decir, casi los treinta años que viví en Perafán no podría decir si hay un producto específico así como leyenda, para decir, desde la comunidad, no ha habido. Nosotros una vez decíamos, no se si va un poquito al tema, decíamos que Perafán, por ejemplo, por qué se ha llamado Perafán, por qué es la historia, si habrá algún producto, o algún rastro de algo, pero supuestamente nos decían que ha habido una producción de una hectárea más o menos que han sabido sembrar peras, por ejemplo duraznos, así. Pero cuando yo ya tuve más en cuenta o en sentido, digamos por mi edad, yo no he visto ninguna producción de ese tipo de productos, ¿no? Más bien, actualmente lo estamos

implementando y como que el clima también nos da para poder tener algunos productos de clima cálido, por ejemplo, plátano, las naranjas, las mandarinas. Entonces, algo se está dando acá pero no específicamente tendría mucho...

Al momento de cultivar, ¿usted lo realiza en su propio terreno o lo arrienda o da en partido, como se dice ahora?

No. Nosotros, digamos, como yo digo, apoyo, entonces la producción o la siembra la hacemos en la misma comunidad. Digamos, esos terrenos de mis padres, no tenemos. Más bien tenemos un terrenito que nos dio, como digamos al partido. Entonces, nosotros, más bien, mis padres siembran en su propio terreno mismo.

¿Recuerda usted si ha habido cambios de la manera de cultivar compadrande con los tiempos antiguos?

Los cambios que yo he visto o he palpado es que antes, por ejemplo, se utilizaba mucho las yuntas de arar con ganado, ¿no? Por ejemplo, hablábamos no hace mucho de que no hay los catzos [escarabajos], los cuzos [larvas de escarabajos], que decían que eso era casi como un producto, digamos, cómo podré decir, a manera de insectos, pero que también consume el ser humano, que eso es también algo nutritivo y también que era algo como para algunas cuestiones de enfermedades, algo así. Entonces, conversábamos y eso nos habla del cambio así como violento de los que antes se utilizaba, haber arado con ganado, con las yuntas, que eso era mucho más manual, mucho más, digamos, bueno sería, porque ahí no se mataba los microorganismos pequeños que alimentaban a la tierra. Entonces, actualmente se ha cambiado es por el tractor que es lo más fácil, que ahora el tractor la arada le termina todo el tipo de alimentos o los gusanos que lo combate, en sí mismo para hacer los huachos se utiliza también el arado mismo. Entonces, esas cosas como que han dado el cambio y a que... bueno, en la manera de cómo hacer los huachos o de cómo hacer los cercos eso sí... debe ser desde antes, eso sí lo hacen, pero ya le digo... para el tema de preparación de terreno eso sí ha caído también.

En este sentido, ¿considera usted necesario conservar y preservar el medio ambiente?

Para mí le veo muy importante, viéndole desde algunos puntos de que ahora, concientizándose, poniendo la mano en el pecho de cómo estamos haciendo para nuestro planeta tierra mismo. Ahora, al menos, nosotros no nos damos cuenta de muchas cosas que están pasando. Yo creo que para las generaciones de quince a veinte a treinta años ya estaremos, ya nos propagaría de muchos temas de enfermedades en la misma alimentación mismo, yo creo que estaremos más consumiendo cosas que ya no nos servirían a nuestro cuerpo. Yo sí siento de que el cuidado que deberíamos haber tenido desde antes, pero yo no sé cómo deberíamos haber combatido, por ejemplo, con tremendas empresas, fábricas que existen, cómo hacer con eso. Yo creo que el cuidar a nuestra Madre tierra mismo, el cómo no contaminar, el cómo manejarle adecuadamente hubiera sido mucho más importante... más el tema de nuestra, digamos, nuestra agua mismo, del cómo le estamos utilizando. Antes haciendo mucho más respetado esos lugares

sagrados donde la persona no abusaba, no entraba, [no] contaminaba. Ahora, al menos, estamos combatiendo el agua... a nosotros ya no nos importa como bien decir: ¡que se vaya al caramba! La agua se ensucia, se manda basura, se manda todos los desperdicios, contaminado el aire igual, como le digo, la contaminación de las fábricas de tanto humo de tantos tóxicos, está haciendo mucho daño; el tema de ... y con eso estamos afectando; el tema de calor intensos, y eso que nos va a hacer mucho más daño y yo creo que eso deberíamos haber pensado muy bien para poder no contaminar, no estar así como actualmente estamos un poco padeciendo las calamidades y el tiempo no es lo mismo. Yo creo que eso al menos los expertos deberían haberse manejado adecuadamente para no tener estos contratiempos e inconvenientes que ha futuro vamos a tener lamentables casos.

¿Cómo hace usted para preservar el medio ambiente?

Lo que actualmente se ha estado concientizándose es, por ejemplo, no contaminar el aire, no botar, por ejemplo, las basuras, no botar los desechos, no dejar las cosas así como, digamos, no quemar fácilmente, digamos, estos lugares, de pronto, nuestras laderas, nuestras quebradas y también hemos hecho así momentos de reforestación también, hemos hecho que no debemos estar haciendo que tumbamos un árbol, también tenemos que volver a sembrar. Tenemos que volver a complementar, por ejemplo en una quebrada árboles nativos, lo que son los palos lobos, los shua... árboles... Bueno, nativos en sí. Entonces, esas cosas algo hemos intentado, pero que falta mucho trabajar con la población o con la comunidades a que tomemos conciencia. A veces decimos que vivimos con todo porque el día, porque llegó el día y la noche y tenemos algo que comer, pero muchas veces no pensamos de la cobija que debemos cuidar. Entonces, así he estado haciendo un poco, bueno, charlas, concientiendo de que no se queme, se siembre árboles, no botemos basura, no contaminemos con cosas así, con vidrios... uno sí se ha intentado, digamos, un poquito por ese lado.

¿Usted cree que hay algún lugar sagrado o importante dentro del cantón Cotacachi?

Yo, francamente, diría que ya no hay, ¿por que yo diría esto? Porque antes, no recuerdo más así unos dos años hacíamos una cuestión así de recopilación de estos lugares sagrados, con espíritus existentes que antes, por ejemplo, conversaban de hace unos diez, quince años que habían, por ejemplo, pequeños... o vertientes, en el cual llegaba la persona, ¿no? Y en esos, por ejemplo, había espíritus sean buenos o malos, ellos han sabido verles o interpretar, por lo menos a veces si les ve como se interpretaban los sueños y yo creo que ahora hemos expandido ese lugar muy prohibido, digamos; muy prohibido de, digamos, de lo sagrado de estos espíritus. Ahora ya creo que no se ha de poder ver nada de lo que antes se veía y yo creo que actualmente no hay. Todo hemos despendido [sic] para conocer o saber o ver cómo está formado o de qué está ha hecho y todas esas cosas. Yo creo que hemos despendido ese lugar muy sagrado que ha sido, que ha tenido la naturaleza. Estamos llegando a esos lugares mucho más extremos de conocer lo que no hay. Entonces yo creo que actualmente no tenemos a más de lo que ahorita... eso lo mantenemos a más de lo que le conocemos ese lugar sagrado. En algo

seguir rescatándole, manteniéndole, yo creo que sí lo estamos haciendo. Pero ya no tiene esa esencia, esa energía positiva que antes, por ejemplo, decíamos que, por ejemplo, si algo nos daba esa energía, la propia como, digamos, cómo le digo, esa esencia así tan pura que había ahí, pero ahora ya no hay. Es como un lugar común y corriente, lo veo yo.

¿Usted considera que todas estas narraciones cuentos leyenda, mitos, ceremonias que antiguamente se las realizaba o que todavía se las tiene en cuenta así, aunque en pequeñas cantidades, ayudan a mantener las mejores cosechas?

Yo, para entenderlo eso, yo diría más bien si lo tiene fe la persona, más que todo. Por ejemplo, si la persona tiene fe en los rezos que le hace a la Pachamama, a los cuatro elementos que actualmente yo conozco, que son muy importantes tanto para la vida que a uno también le alivie, le dé la tranquilidad y le mejore la condición de vida que a veces tienen sus problemas, sus necesidades. Si le entrega con fe, yo creo que todo eso puede ser y mucho más también. Si es que no lo tomamos como una cuestión sagrada, muy elemental, muy respetada y con fe, yo creo que, por más que hagamos de todo, yo creo que no va a venir nada de bueno. Si es que tú no le tienes así como, digamos, ya le digo... hablando otra vez, la fe así, enteramente desde el corazón, hace lo que tú deseas, yo creo que nada te puede salir [mal]... pero si tú lo haces pensando en cosas positivas y buenas, yo creo que sí puede ser esos elementos muy importantes, sí puede llegar a complementar o a hacer todas las cosas buenas, a mejorar la condición de vida de la familia en sí, familiar, comunitario y en sí de todo el espacio del cantón, o todo lo que sea necesario.

¿Usted participa en actividades como en Inti Raymi, Semana santa o alguna similar que se da aquí en el Cantón Cotacachi?

Yo en la fiestas, por ejemplo, de Semana santa, del Día de difuntos y de Inti Raymi, bueno, no he sido muy apegada... más bien cuando en la Semana santa es cuando yo sabía estar en la procesión, en las guioneras... Ahí como que sí lo hacía así como, bueno, como devota, de lleno. Porque, de pronto mis padres también son devotos y todo eso. Entonces, en el tema de Inti Raymi no me he podido acoplar mucho a esa cuestión porque en veces digo: bueno, de especiales, yo le tomo mucha importancia y para mí es algo como una cuestión en lo católico decir como verme algo o darle plegaria a algo, pero ya en el tema de fiestas así, no le tengo mucho el sentido. Tal vez antes, por algo ha de haber sido, ¿no? Pero hasta ahora mismo lo mantienen, pero no soy muy apegada a eso. Entonces yo no podría mucho decir si está bien o si está mal. Entonces yo más bien lo he seguido así como... en cualquier cosa y nada más.

¿Para qué cree que le sirve esto (de fortalecer), como usted lo mencionaba que participaba en eso de la Semana santa?

Yo, en lo personal, realmente sería como decir tener una cuestión de un encuentro con Dios, con los nuestros, especialmente como uno llegar, como dicen, a purificarse uno, a encomendarse a Dios, y yo creo que es como una cuestión de encuentro con Dios, ¿no? Un poco tal vez agradecerle o de pronto pedirle por mis necesidades que yo tengo, por mi familia o por todo lo que yo

pedía, ¿no? Yo creo que por esa fe que he tenido lo he participado, lo he practicado, digamos, y así le he venido haciendo. Realmente eso ha sido que a uno le ha hecho bien, no más a ese sentido lo he venido realizando.

Regresando al tema de la forma de cultivar, ¿qué abonos utiliza y por qué los utiliza?

Tal vez... vale decir que nuestros abuelos o nuestros antepasados como que más la producción de hace unos treinta, cuarenta años como que era mucho más buena, ¿no? Se sembraba y la producción era en abundancia. Pero como que ya hemos venido así, tiempos pasando, como que la producción ha ido bajando. Y ¿en qué momento sería? Yo a veces eso he escuchado y comentan de que también la introducción de la parte técnica de un profesional, a decir "¿sabe qué?...". Ya viendo que la producción está bajando o la plaga de los insectos también que se nos pega a las siembras, un técnico viene y le dice: "¿sabe qué?, esto haga, esto ponga y esto haga así de esos fungicidas y todo". Entonces, yo creo que esto es por el mal uso o la mala práctica del tema de preparar los terrenos, lo que parece que hemos dañado. Como yo le decía, del arado hemos pasado al tractor de ahí va destruyendo todos los microorganismos que tiene como alimento el terreno. Entonces, en ese sentido, actualmente, no es mucho tiempo, será de unos diez años mismo que ahí se ha empezado a trabajar. Ahí, por ejemplo, hablaríamos de proyectos que nos han inculcado a decir "ocupen tales químicos para tal cosa, porque va a engrosar, porque va a hacer grande", ¿no? Entonces, hemos utilizado, y ahora, sabiendo, ha sido de que esos productos se ha estado contaminando mucho, con mucho químico y es a nuestro mismo... al consumidor, que ha estado como, digamos, un poco lo estamos envenenando. Entonces, como que nos han concientizado, y hay algunos apoyos que sí han querido mejorar nuestra forma de cultivo; en este caso, utilizando abonos, haciendo bioles, abonos orgánicos, por ejemplo. Antes, ¿cómo sería, pues? Los abonos, creo de los animales, ellos han sabido poner en todo el terreno. Ahora ya ni los animales tiene a veces los abonos y botamos pensando que alguna... no tan buena le da al producto. Por eso sería que hemos ido ocupando químicos. Pero actualmente hemos estado volviendo a utilizar nuestros abonos orgánicos, haciendo bioles, una forma alternativa para combatir a los insectos, en sí para que el terreno se vaya alimentando porque el terreno totalmente ha estado deteriorado con tanto químico que se ha puesto. Entonces, ahorita se está poniendo es abono de, digamos, de las gallinas, de los chanchitos, de los cuyes. Se está así. Por ejemplo, en mi caso, en mi familia, decimos: productos que estamos consumiendo tanto para la gente de afuera como para nosotros, debe ser la misma. Por ejemplo, no queremos tampoco envenenarnos nosotros, peor envenenar a la gente, ¿no? Porque ahora uno como que debe saber hay diferentes tipos de enfermedad que uno no sabe ni por qué, ahora no hay ni la cura, tantas cosas. Entonces, uno, para prevenir un poquito, no en su totalidad, aunque sea un pequeño porcentaje. Nosotros estamos diciendo que hay que hacer producción orgánica para nosotros. También ir a consumir y, qué se yo, también apoyar, compartirla a nuestro hermano también, ¿no?

¿Considera que estos abonos naturales son mejores que los abonos químicos?

Sí. Claro. Nosotros sí, actualmente, se ha hecho una preparación así. Se ha dado por tantos meses ese abono se vuelve harina y eso se vuelve a poner en el terreno. Yo le digo que es muy importante y, bueno también para la salud, y claro que en veces, como le digo, el tiempo está en otra situación; como que hay pequeñas cosas que la planta no le domina, no quiere aceptar esos abonos, de pronto para combatir pequeños gusanos o alguna cosa. Entonces, en veces sí hemos recurrido a abonos de esos menos tóxico, que dicen, con sello verde, que recién nos pusieron ahorita. Entonces un poco a combatir con ese tipo de abono. Pero netamente...

¿Qué productos utiliza para controlar las plagas o malezas?

Nosotros hemos preparado el marco, la trica (¿?), recuerdo el ajo, creo que es también ruda. Eso se le ha machacado bien, se le ha puesto con el marco... el tanto de porcentaje de agua, litros que se necesita. En eso se le ha fermentado para poder fumigar, como botar. O también se ha hecho una siembra, por ejemplo, hay productos que le temen o le corren a ciertos insectos que entonces se ha hecho una... por ejemplo en las hortalizas se hace siembra de, por ejemplo, creo que es del culantro así en los linderos, para que eso también sean como protectores para que un poco el olor le sepa ahuyentar a los gusanos. Entonces, también se ha buscado esa alternativa de siembra. No sé cómo se le dice, pero se les ha combinado de que no... Por ejemplo si en las habas, se ha sembrado ahí por los laditos también se ha puesto a sembrar, por ejemplo, una cebolla, por ejemplo. Que eso también como que con el olor fuerte como que le combate pequeños insectos. Entonces, también se ha hecho una siembra un poco evitando a que se pegue los gusanos.

Al momento de usar estos productos, ¿usted cree que han sido más efectivos los tradicionales o los productos más químicos?

Hasta esta es bien... Yo creo que los químicos como que sí nos han ido a absorbernos mucho, a decir de que con eso se produce más grueso, más de calidad del producto. Con el orgánico, como que tenemos menos productos, un decaimiento así medio que la producción no da de calidad. Pero, sin embargo, yo creo que al terreno tenemos que seguirlo, como decir, alimentándole de, digamos, de alimentos sanos, digamos, de productos que la tierra también necesita, y sanos, ¿no? Para que en sí la tierra vuelta vuelva a ser la misma que fue de hace años. Entonces, ella vuelva a producir como producía antes, con sus abonos orgánicos, no era necesario como digo de lo químico. Entonces eso tenemos que superar, porque nuestros terrenos están bien acabados con el tema de lo químico. Entonces, para volver nuevamente de hace unos años atrás está bien duro. Eso sí.

María Estrada Farinango

Tunibamba

31 años

Comerciante -agricultora

10 de septiembre de 2012

¿Qué cultiva usted?

Yo, todo lo que es verdura. Lechuga, apio, perejil, ají, col, brócoli, rábano.

¿Y frutas?

No, no tengo frutas. Solo verduras no más.

¿Por qué cultiva sus productos?

Es por lo que nosotros no metemos muchos químicos, solo orgánico; no más orgánico.

¿Lo que cosecha es para su propio consumo o lo vende?

No, no, no. Para sacar al mercado. [Lo vendo] aquí en el mercado Jatun Cem, o, si no, si sale más, al Mayorista de Ibarra. [No tienen clientes fijos]

¿Usted siembra teniendo en cuenta las fases de la luna?

No. No he visto eso. Sinceramente no siembro así.

¿O tomando en cuenta las épocas del año?

Verdura no, casi no tiene que ver nada, es cualquier momento que uno se puede sembrar.

¿Usted realiza alguna oración al momento de la siembra, durante el cultivo o la cosecha? ¿Da gracias a Dios?

Claro. Para sembrar, claro que se pide a Dios, y en la cosecha también se agradece a Dios. Hasta ahora sale buen cultivo, todo está bien, bien.

¿Cómo le pide a Dios?, ¿qué le dice a Dios o a quién le da el agradecimiento?

Yo pienso en Dios, y eso no más.

¿Eso lo hace porque sus padres le enseñaron o porque usted piensa que es útil?

Claro que me ha enseñado mi mamá; siempre ha estado, siempre me ha sabido decir que todo lo que da es porque existe Dios y es por eso, y yo siempre he estado pensando que Dios me da.

¿Le pide o le agradece usted a San Francisco bendito para las buenas siembras o cosechas?

No, siempre yo pienso en Dios no más.

Cuando usted ya cosecha y esta es buena, ¿también le da gracias a la Pachamama?

No. Para qué le voy a mentir. No. Solo a Dios.

¿Usted recuerda, tal vez, algún cuento de los cultivos que le haya conversado su mami, así?

No, sinceramente en esos no.

¿Usted recuerda si hay cambios ahora con lo de antes respecto a los cultivos?

Claro, bastante. Antes dice que, cómo le digo... ahora, de todos modos toca fumigar, porque si no fumigamos es ya otra cosa; en cambio, antes, no ha habido eso, porque sin fumigación, sin nada, ha sabido dar más productos. Ahora no. Ahora, en cambio, de todos modos por los gusanos toca fumigar.

¿Antes esa más con abonos [orgánicos]?

Sí, eso, y nunca fumigaban ni nada, eso ya daba. Ahora hay bastante cambio porque los terrenos creo que ya no dan sin fumigación.

¿Usted considera que debería ser como antes o como está ahora está bien?

No, lo antes, en los terrenos de antes daba todo, hasta zapallos; me acuerdo que apenas, pero ahora ya no da ya. Ya no, ya creo que el terreno ya está cansado o la época ya va cambiando.

Usted se da cuenta de que fumigar también afecta el medio ambiente...

Claro, porque de ley toca fumigar. Porque aunque se dice es orgánico, pero es la fumigada necesaria.

¿Usted cómo hace para cuidar el medio ambiente?

Yo, personalmente, no me gusta quemar las basuras. Para eso, si es plástico, mejor le pongo en la funda, o si es orgánico, hacemos abono orgánico, humus.

¿Usted cree en algún lugar sagrado o importante?

No. No me he puesto a pensar en eso.

¿Usted participa en actividades como el Inti Raymi, Semana santa u otras?

No. En Semana santa tampoco. No, por el tiempo que paso solo aquí en el mercado, no. Nada de eso.

¿En su comunidad hacen tal vez presentaciones artísticas de cultura?

Claro que hay fiestas; el aniversario y todo eso, pero no paso allá. Como paso solo aquí en mercado, entonces difícil para estar allá.

En el tema de los cultivos, ¿qué abonos utiliza usted?

Nosotros más es de los animales que tenemos.

¿Por qué usa eso?

Porque, como tenemos en la casa mismo y ese abono mismo como que funciona y todo, entonces no es necesario comprar abono químico. Sino, como tengo ganado, tengo cuyes, tengo gallinas, tengo puercos, entonces, de ahí mismo sale el abono. Con eso no más.

¿Usted cree que ese abono es mejor?

Claro. El químico no...

¿Qué productos utiliza para controlar las plagas o las malezas?

¿Cómo es? No recuerdo... Pero no es decir de esos remedios bien fuertes, no. Solo para... no me acuerdo cuál es, pero... [para las plagas,] el Cañón. Único, único, ese es. Si no, no funciona.

¿Y cómo le preparan?

Con agua [y la fumigada] no es seguido, porque una vez fumigado se muere, y al menos ya las verduras como no es mucho tiempo, entonces ya con una fumigada ya es.

José Rafael Guitarra Guandinango

49 años

Comunidad de El Batán

Dirigente político

10 de septiembre de 2012

¿Qué cultivan en su terreno?

En este momento, tenemos unos cultivos asociados. Más que todo queremos tener una variedad de alimentos para la familia, especialmente el terrenito que tenemos nos ayuda como para autoconsumo, un poco cuando hay exceso, pues se puede vender al mercado, ¿no?

En ese caso están dedicando la familia. Siempre, cuando hay una producción, mejor producción, pues se saca para el Jambi Mascaric, que siempre hay un mercado que permite para todos vender productos.

¿Qué tipo de cultivos tiene?

Tenemos sembrado, siempre típico, es el maíz, fréjol, papas; tenemos ahí legumbres y hortalizas. Legumbres, tenemos acelga, tenemos también sembrado un poco de arveja, cuando ya tuvimos que tener arveja, y creo que tenemos también otros productos que son nabos, que se puede vender.

¿De frutas?

Tenemos una pequeña parcelita de más, esto sirve también para autoconsumo, como son frutas la mora, la naranja, la mandarina, tomate de árbol, limón y tenemos también... que son más frutas que se da en la zona o en la comunidad.

¿Ustedes siembran teniendo en cuenta las fases de la Luna?

Especialmente, nos estamos basando en la fase de Luna, porque, desde antes, nos han manifestado pues que hay que ver las fases de la Luna: menguante, por cuanto en ese momento está, dicen, que se ha visto también porque ellos ven como la posición de la Luna. La fase, cómo está en la posición. Así, si esta posición es buena porque los productos no cogen primero las enfermedades, luego dice que da buen producto. Entonces, y eso hemos visto como que sí es la parte de saber, como que coincide con la parte científica. Entonces, sí se ha notado, porque si usted siembra en cualquier fecha o cualquier fase de Luna, entonces, siempre dicen que puede dañar el producto al momento de producir o ya cuando está por cosechar.

¿Toman en cuenta las épocas del año?

Tenemos marcados más que todo para sembrar maíz, fréjol. Si es que usted quiere sembrar cualquier fecha ya el tomate parece que tiene que utilizar químico. Puede tener a base de químico. Pero si usted quiere tener un producto sano, sin contaminación, entonces usted tiene que respetar las fases del año, de meses de año, y también las fases de la Luna.

¿En qué meses siembran, por ejemplo, el maíz?

Siempre hemos estado viendo los meses que actualmente han cambiado con calentamiento de la tierra que llaman, y también como que va cambiando también el clima. Entonces por eso que ahora estamos viendo desde agosto hasta octubre. De ahí ya no tiene que pasar, porque si es que siembra en noviembre, la producción no se da. Entonces, son tres meses que se puede sembrar para tener una provisión de calidad.

¿Ustedes realizan alguna oración durante la siembra, el cultivo o la cosecha?

Buenos, nosotros siempre hacemos los ruegos, que le llamamos, a la Pachamama, a la Madre tierra, igual, llamamos también a la lluvia y siempre se pide porque una vez que esté sembrando, pues que llueva, y luego pues que la Madre tierra, pues comienza a germinar bien, las plantitas y que mediante proceso de trabajo ayude que las plantitas crezcan bien, que no estén dañándose, porque ahora... estamos en la lancha, entonces, muy importante los ruegos que hacemos a la Pachamama. Ahora también que estamos combinando el ruego al Dios, en este caso son dioses que nos han enseñado también la religión católica, pero yo pienso que estamos haciendo un ruego a nuestros seres que para nosotros tiene vida, en este caso, los cerros, a la Pachamama mismo y a la tierra, al agua, al aire, que son elementos que componen a nuestra Madre naturaleza y que da vida a todos. Entonces, siempre acudo a los ruegos. Entonces, siempre pide permiso para poder entrar en la chacra, para podernos bañar, por ejemplo. Si se daña alguna cosa, pues ya nosotros somos culpables. Por decir, si por descuido se pisa una planta, pues... esa planta ya está ahí, pero uno se pide disculpas a la Madre tierra por haber dañado una planta, alguna cosa o haber cometido algún error.

¿Usted la agradece a San Francisco bendito por las siembras o cosechas?

Siempre nos han dicho que en el mes de octubre la siembra propia. Porque Siempre se dice que San Francisco siempre los mayorcitos como que coinciden eso de San Francisco como que es propio de la siembra, como que ahí ya no hay contaminación como que ahí ayuda; la tierra lista, fértil para

poder ingerir, algún granito. Entonces, como que coincide de cierta manera con la fecha de siembra, con lo que es el santo, ¿no?

¿Usted recuerda algún relato o cuento sobre los cultivos, que le hayan contado?

Siempre nos han dicho que hay que entregar una ofrenda, una ofrenda a la Madre tierra, que ella también está viva para nosotros. Tienes que dialogar con ella. Entonces dejan regalo, una ofrenda para que Madre tierra pueda agradecerle esto y por el agradecimiento pues ellos nos puedan darnos una buena producción, buena cosecha. Entonces son los medianos. También se ha hecho los ritos, ¿no? La alabanzas a la tierra mediante unos poemas que son sagradamente para ruegos. Entonces ya se ha hecho también. Acá en nuestra tierra, pues no se acostumbraba a ser largo, pero sí en unas diez palabras hacen declamaciones a la Madre tierra, a la Pachamama, pidiendo que dé una buena cosecha y que también piden nuestras mamacitas, nuestros padres, nosotros también, piden también por tener nuestra familia grande, una familia que no falte la comida durante el año.

¿Y qué palabras dicen?

Primero, piden disculpas a la Pachamama, permiso; sé que piden permiso, que van a entrar a pisar la tierra y luego también piden que así mismo con declamaciones de que dé una buena producción, que los males no entren ahí; por ejemplo, digamos las contaminaciones ambientales, ahora... que igualmente para que, en ausencia de ellos, pues que nadie entre a hacer daño. ...ajenos, digamos, saben entrar a robar también. Igual piden también de que a los animales también que no hagan daño. Porque ellos igual piden diciendo que soy pobre y necesito que me den alguna producción, que no entren los daños, que los animalcitos que tienen pues que coman un poco, que vayan a otro lado y así todos los animales que no entre a hacer daño, sino, más bien, que colabore, que ayude y más que todo, pues que dé una buena cosecha para vivir con la familia y que la alimentación de la familia que no falte. Así declaman, ¿no?

¿Cómo hace para cuidar el medio ambiente?

Nosotros primero, para cuidar de la contaminación, para no estar utilizando elementos químicos, hay que sembrar en las fechas que estamos indicando. Una vez que tenemos ahí parece como que no contamina cuando siembra ahí como que la plantita gana, se robusta, tiene la plantita como que está con defensas. Pero si usted siembra en cualquier fecha, entonces la plantita no está en las mismas condiciones con las defensas; como que las plagas entran y acaban con las plantitas. Es una que toca hacer. La otra es que hay que sembrar también unas plantas que tengan también la protección, en este caso, pues de que sean amargos. Plantas amargas como chochos hay que sembrar

en el terreno. Entonces como que el chocho tiene también su aroma, es muy fuerte. Entonces como que hace huir las plagas, como a los animales. Entonces, en ese sentido, hay que combinar también la siembra y para que proteja en este caso también, como son hortalizas, siembran también alrededor la planta de, esta planta que se combina... [no recuerda el nombre]... en los calditos de gallina se pone, ¿cómo se llama? Apio; la otra es culantro. El culantro es también como los chochos, es muy importantísimo. Entonces, ellos ayudan para proteger la contaminación, como también ayuda para proteger de los animales. Porque hace huir por el olor que tiene.

¿Usted participa en actividades como Inti Raymi, Semana santa, etc.?

Yo respeto. Sé que yo, al menos, pues hemos asumido al nivel de la familia, como comunidad, nos vamos a acompañar a las familias, nos vamos un poco juntos. A veces celebramos un poquito el Inti Raymi porque sabemos que es una fecha muy importante, pero tampoco, cierta manera, pues no bailo, digamos, o no danzo. Es porque yo respeto mucho eso también y a veces uno con compromisos no se ha tenido tiempo también, porque para celebrar hay que tener amor, cariño y tener tiempo también. Por los trabajos que hemos tenido, pues no hemos podido estar ahí, pero cuando hemos tenido oportunidad hemos estado con la familia, con toda la comunidad también, estando juntos y colaborando.

Semana santa

Bueno, Semana santa, al menos, pues más que todo, he acompañado a las procesiones, cuando hemos podido tener ese tiempo. Respeto mucho también, porque es una Semana santa que el ... mismo dice que hay que estar compartiendo, respetando y más que todo viendo una fecha que es muy importante para nosotros. Creo que es una fecha para el llamado a la unidad de la familia y de la comunidad.

¿Otras fiestas como difuntos?

Sí, así con mi familia, porque respetamos también, es un lugar sagrado y es como una iglesia donde están descansando nuestros queridos seres humanos o igual nuestras familias y están esperando a nosotros y pienso que siempre hay que dialogar, porque ellos no nos dicen nada, pero ellos están escuchando. Ellos, el espíritu que tienen el ser donde quiere, en la casa o en el cementerio, donde quiere que estemos ellos están con nosotros. Entonces hay, por lo menos, ya que no podemos saludarlos cada día, cada semana y meses, creo que es un día muy importante para donde nos unimos la familia, recordamos nuestras familias que dejaron de ser vivos, y entonces es un momento y creo que se comparte algún alimento que es muy importante, que es un alimento donde llevamos al cementerio y compartimos con ellos. Claro

que ellos no comen pero ellos también están presentes con nosotros, y pienso que es un día muy importante para toda la familia.

¿En el caso de los cultivos, de todos los abonos que mencionó, cuál cree que es mejor?

Nosotros, hasta este momento, desde que tenemos uso de razón, practicamos que los abonos sean de animales. Entonces, cada familia y mi comunidad y mi familia también, tenemos es aunque sea una vaquita, un chanchito, cuyes, las gallinas. Entonces, siempre hemos visto que hasta el sabor de los productos es otro, que compramos en el mercado que son con químicos; hasta tienen un sabor agradable, tienen también la garantía de duración, porque si compramos una papa en el mercado, en otros días usted ya está viendo de que ya están gusanándose, ya está que se dañe. En cambio cuando madura la papa en la casa de abono usted puede tener hasta un mes, dos meses y que no se pudre, no se daña. Entonces, da una garantía de duración y la calidad también de las papas que son muy ricas, muy sabrosas. Con todos los productos, ¿no cierto? Cuando siembra con abono natural y es muy garantizado para la salud y yo, al menos, pues practico eso y mi familia también no quiere meter asunto a químicos, porque con eso podemos estar enfermando, y pienso que eso ha causado algunas enfermedades que justamente estamos viviendo.

María Magdalena Flores Torres

8 de septiembre de 2012

Comunidad de La Calera

47 años

¿Qué cultiva usted en su terreno?

En mi terreno cultivo maíz, fréjol, alverja, papas, quinua, habas. Así las plantitas... a veces también achogchas ["pepino de guiso"- *cyclanthera pedata*] tengo; zambos, zapallo. Bueno, zapallo no sabe casi dar, pero sí sembramos; centeno, cebada. Bueno, esas cosas.

¿Frutas?

En frutas tengo mora, mandarina, durazno, manzana, naranja, granadilla, guayaba, guayabilla, taxo. Bueno, no tengo cantidad, tengo plantitas... jícama, tomate de árbol, limón, naranja agria.

¿Todas esas plantas las siembra porque sus papás le han dicho o porque recién ha aprendido?

Las plantas de productos como granos algo que mi papá, o sea cultivaba. En la parte alta sembrábamos mashua [*tropaeolum tuberosum*], oca, melloco, zanahoria blanca, más papas. Sino que en la parte baja no se da mucho, por ejemplo, melloco, oca, eso. Sin embargo, yo he sembrado en mi casa también unas plantitas de oca, melloco. Pero así no hartó, sino unas plantitas. He tratado de conservar eso, y un poco estos cítricos, como mora o tomate o limón, ha sido porque también han dado crédito la Unorcac, como crédito en especie. Eso tengo.

¿Todo lo que usted siembra lo vende o es para consumo propio?

Para consumo. No tengo [para vender] porque no tengo cantidad. Tengo poco, entonces, todo lo que siembro es para consumo.

¿Y siembra según las fases de la Luna?

Sí, yo al menos sí trato de ver a la Luna, cuando esté bueno sembramos. Más o menos cuando la Lunita está en cacho [siembro]. Así sí hablamos, si hay menguante o creciente se habla, pero más yo le veo como la Lunita cuando está en cachos. Ahí más o menos. Y también voy viendo el calendario. El calendario agrícola, un poco por ahí, o sea, no sé exactamente la Luna como mi papá todo sabía ver, todo lo de la luna para sembrar, desyerbar, arar, todo eso. En cambio eso no he cogido mucho.

¿Al momento de sembrar usted realiza alguna oración?

Siempre se dice que “tengo muchos hijos, que tiene que madurar, que tiene... que tengo que dar la alimentación, así; que tiene que producir”, y así.

¿A quién le hace la petición?

A Dios, a la tierra, se hace siempre como una oracioncita para iniciar la siembra.

¿Le agradece a San Francisco bendito?

A San Francisco, no. Netamente a Dios o a la Madre tierra, más se conversa, se comunica con la tierra antes que... y con Dios.

¿Usted recuerda alguna historia que le hayan contado sobre la cosecha, los cultivos?

Historia así, exactamente, bueno, lo que saben decir, o sea, como historia o cuento, es, por ejemplo, el, ¿cómo le digo?, el Jatajuro, que no sé si le conoce. Eso sabe ver dentro del maíz y le saben decir “nuera”. Entonces, y siempre decían, sabían gritar: “añico”, decía la suegra y dizque decía: “mande”, dentro

del choclo. Y sí iba buscando, buscando y no le encontraba y como parecía que estaba cerquita, pero, o sea, contestaba pero no sabía dónde. Entonces, cuando ya le rescató y le encuentra al Jatajuro, le dicen, no sé cómo le dicen... Jatajuro. Entonces, eso un poco así, y así cosas de... Eso ha sabido contar. Igual, o sea, lo que dicen también es que siempre el maíz está casado con el fréjol. Son marido y mujer, y por eso siempre están juntos en la siembra, y, así, cosas. Otro es un poco del chocho. Por ejemplo, han dicho, por ejemplo, el chocho es amargo [porque] del tiempo que andaba Dios sonaba mucho cuando iba escondiéndose y que por eso le dijo "amargo". O sea, cosas, así han contado. Por eso el chocho está castigado. Tiene que estar casi una semana en el agua, por ser chismoso.

¿Recuerda qué cambios ha habido en la siembra o en la cosecha?

Sí. Es que antes, o sea, hacían con más cariño a la tierra; más se araba, se abonaba, la tierra también se sembraba siempre en tiempo de buena luna, siempre se veía eso. En cambio ahora siembran cuando quiere y cuando puede; ya no respetan los días que se debe sembrar, todo eso. Entonces, siempre han tratado... y con químicos, y todo eso, y ahora la gente también ha acostumbrado a sembrar así.

¿Usted cómo hace para cuidar el ambiente?

Uno, yo siembro plantas, árboles. Otro, es que no utilizo químicos para mi producto, siempre es orgánico; así, al natural. No utilizo. Otra es que no boto plásticos en mi terreno. Le reciclo a los plásticos. Hay veces que ni siquiera los desperdicios de la tierra que son las sarapangas o alguna hierba no le quemo, le dejo que se pudra.

¿Cree en lugares sagrados? ¿Hacen ritos o ceremonias para obtener buenas cosechas?

Sí. Al menos eso es lo que nuestros padres han mantenido. Siempre han hecho los ritos; cuando no llueve, por ejemplo, había hacer gritar a los guaguas en espacios así como en ... para que nos escuche y todo eso. Sí se ha hecho. Bueno, ahora que el tema católico está metido también, se ha dado misas, se ha ... alrededor de siembra. También a la Santa Anita se llevaba y se daba la vuelta el terreno donde iba a sembrar o donde está sembrado, pidiendo que vea agua en tiempo de sequía, porque... cosas así, o sea, siempre ha habido ofrendas a la Madre tierra.

¿Usted participa en la fiesta de Inti Raymi?

Sí. Llevando almuerzos, dando de comer, haciendo conciencia de la gente que no peleemos. Tratamos de evitar la pelea, hacer conciencia de que tenemos que bailar cada vez mejor, no perder nuestra cultura, pero lo que nosotros no estamos de acuerdo es que se pelee. En ese sentido, nosotros siempre hemos

dado, como hemos sido parte de la dirigencia de la comunidad, de la misma organización, siempre hemos estado pendientes de eso. Uno, que eso no se pierda y otro, que no haya pelea. Sin embargo, pasa lo que pasa, ... llegada, toda la gente.

¿Y en el caso de Semana santa usted participa?

Sí. En Semana santa más viniendo con ramo o laurel, por decir; haciendo, por ejemplo, la fanesca, viniendo al cementerio, viendo la procesión, y también hemos tratado de sacar guagüitos pequeños que participen en la reunión, en la procesión de la comunidad.

¿Participa en finados?

También. Ahí igual siempre hacemos pan, hacemos rezar a nuestros difuntos en la misma casa, compartimos los panes con nuestros vecinos, con nuestros familiares y también bajamos a Cotacachi, al cementerio, y luego nos reunimos un rato con la familia y vamos a tomar la colada de churo, y todo eso.

¿Qué abonos utiliza en su cultivo?

Abonos, todo lo que hay de los animales, de cuy, de gallina, de chanco, de vacas o las mismas hojitas de los cultivos, así.

¿Cuál cree que es el mejor abono de esos?

Yo pienso que todos. No sé específicamente cuál sea mejor, pero pienso que todos juntos ayudan a mejorar la tierra.

¿Cómo controla las plagas en su terreno?

Chuta, hay veces se nos pierde, pero en veces botamos ceniza, cosas así, pero no hemos hecho químicos ni del agua que se dice que hay que botar. Agua de... así tampoco se hecha, porque, uno, como nos es tan hartito, se pierde.

Juan Jesús Bonilla Simba

18 años

Turuku

Estudiante

8 de septiembre de 2012

¿Qué cultiva?

Maíz, alverja, porotos, limón, zanahoria, lechuga, aguacate, jícama, hay unas plantas, las plantas aromáticas, medicinales, ruda, esas cosas.

¿Por qué cultivan esos productos?

Porque, primero, es parte de nuestra alimentación y claro, todo lo que se cultiva en la casa es para comer toda la familia y también las plantas sirven para hacer agüitas, también para curar mal aire, esas cosas.

¿Venden lo que cosechan?

No.

¿Ustedes siembran teniendo en cuenta las fases de la Luna?

No, porque creo que no ven las fases de la Luna pero ya saben fechas en donde se debe sembrar el maíz o cuando hay que regar, esas cosas.

¿Y teniendo en cuenta las épocas del año?

Se cosecha en marzo. No tengo bien [cuándo se siembra], pero creo que es en noviembre, creo, porque seis meses y ya se cosecha. Después sí se deja descansar la tierra dos meses y de ahí sembrar alverja.

¿Realizan alguna oración al momento de la siembra?

Claro que se pide a Dios para que no coma pájaro.

¿Durante el cultivo realizan alguna oración?

No creo.

¿Y en la cosecha?

En la cosecha claro que se agradece por lo que se ha tenido, o durante el transcurso del crecimiento del maíz pasado siempre se lamenta y se pide que llueva o algo. El clima afecta a veces los cultivos y a veces no saca nada.

¿Me puede decir qué dicen cuando cosechan?

Dios Taita, que nos dé, así, a Dios pedimos. Que nos dé bien el maíz o agradecemos por lo que nos ha dado.

¿Recuerda qué hacían sus antepasados aparte de eso?

Dice antes que han sabido llevar toditos los granos antes de sembrar, llevaban a la iglesia a bendecir, había una misa en la Matriz, donde se ponía toditos los granos, agua bendita y daba la misa el padre y se bendecía la semilla para poder ir a sembrar. Pero ahora ya el padre ya no deja, igual ya se está perdiendo eso. También dicen que han sabido en San Pedro bailar y hasta aún creo que se baila, no tengo bien la idea, pero es así que bailan para la cosecha, bailan para la siembra, tocan, hay instrumentos como la flauta donde se tocan cada la época del año y según el producto que se vaya a cultivar.

¿Le piden o agradecen a San Francisco Bendito por las buenas siembras o cosechas?

¿San Francisco? No tengo idea de quién es San Francisco, pero sí se pide a Dios.

¿Cuando la cosecha es buena le dan gracias a la Pachamama?

Claro.

¿Recuerda algún relato sobre la naturaleza o los cultivos?

Claro. Dice mamá que cuando uno se ve una semilla en el suelo, siempre hay que recoger, si es que es un poroto, se debe recoger, porque si le pasas pisando, dice mi mamá que cuando nos morimos, las semillas nos van a reclamar todo eso y van a causar como que fueran pecado y nos van a llevar al infierno. ¿No ve que las semillas son algo nuestro, es algo que nos da la vida a nosotros y si las vemos en el suelo y no las cogemos, ellas que lloran? Y debemos coger porque eso comemos, eso nos mantiene vivos.

Hay relatos sobre que se convierte el maíz en oro. Algunas ocasiones, no sé. No tengo bien claro eso, pero he oído.

¿En ese caso de la araña que cuando está cargado los huevitos...?

Ah, claro, eso sí. Cuando dicen que... yo una vez estábamos sembrando y dijeron siempre, cuando se siembra, los como cinco huachos últimos del sembrado, cuando se siembra, se dice que ya se da los cinco huachos para que un huacho que sea para la lancha, otro huacho para los ladrones, otro para las raposas, las wayusas, otro, digamos, para el verano. Entonces, digamos, esos cinco huachos vos ya tienes señalado para eso, para todo eso, y lo demás es para vos. Siempre debes dar eso para eso y creo que funciona

porque siempre los huachos del canto se sana sean chiquitos o los ladrones no se cogen así, y eso te ayuda que todo lo demás esté bien y no se te haga mal.

¿Practica en su casa?

Sí. Ahí también mi mamá sabe decir, no tengo bien, pero cuando los pájaros creo que se bañan, o algo así... Mi papá, sabemos sembrar cuando hay confusión, cuando sale una constelación que se llama la Constelación de las siete cabrillas; sale justo por encima del Imbabura, y cuando hay esa constelación es bueno sembrar, es bien cuando se siembra, sembramos con mi papá y salió bien la cosecha, y cuando no sembramos cuando es esa, sale poquito.

¿Recuerda si ha habido cambios en la manera de cultivar comparando con otros tiempos?

Sí, porque, un ejemplo es el tractor, porque dice mi papá que claro que el tractor ara hasta el fondo, pero eso lastima la tierra porque saca la tierra que no es cultivable. Esos aros del tractor se entran tanto a la tierra que sacan arena y tu cosecha no va a ser productiva, pero el arado sólo le acaricia a la tierra para que esté suave, para que esté cultivable, pero el tractor saca tierra mala y eso el tractor, y disminuye la cosecha. También la utilización de insecticidas, esa cosa, porque hoy no se siembra por comer sino por vender. No se debería hacer eso, porque nosotros sembramos para comer, no para vender. Todo lo que se siembra ahora es por vender, y lo que se vende siempre es falso, porque todo lo que vende la gente con una malla encima o algo que le tapa lo que en realidad es, porque hoy sale unos tomates grandotes, papas grandotas que no es de alimento, solamente es algo que se vende, no es comida. También algo que se ha cambiado es la alteración de los ciclos de la tierra, porque recién que se sembraba maíz se dejaba descansar la tierra, después sembrar cebada, alverja o eso. Pero hoy se siembra maíz y si es que se quiere vender solo maíz, se siembra maíz, maíz, maíz y nunca se cambia el cultivo, se siembra una cosa en un terreno, digamos, en un terreno siembran tomate todito y la tierra no está apta para eso porque necesita tener más cosas, porque el poroto da hidrógeno, nitrógeno a la tierra. Entonces, cuando uno siembra solamente una cosa el suelo se desgasta y no recupera cosas o sustancias que son necesarias para un buen desarrollo de los cultivos.

¿Cómo hacen ustedes para cuidar y preservar el medio ambiente?

Primero, para preservar el medio ambiente, primero es no utilizar..., no quemar la hierba cuando se limpia el terreno; también hacer como unos cajones para que se pudra la hierba y eso, y también creo, abonar con abonos de los animales.

¿Cree que hay algún lugar sagrado en la región?

Claro. Es que Cotacachi en sí es un sitio sagrado, es que es nuestra casa, es que en un, digamos, un ejemplo: en un planeta, ¿qué es sagrado? No es un edificio de cien pisos no es sagrado, sino todo es sagrado, es la tierra sagrada. Entonces, Cotacachi no hay un sitio sagrado, que es bien sagrado; digamos, “el municipio es sagrado”; sino que todo es sagrado porque todo nos sirve, desde la Mama Cotacachi hasta el Imbabura, todo, los ríos, las casas, todo, es nuestra casa, todo es sagrado.

¿Considera que las oraciones, cuentos, leyendas ayudan a la obtención de mejores cosechas?

Creo que hacer los ritos es algo, no creo que te ayuda. Digamos, si vos rezas un millón de oraciones no te va a crecer un buen maíz. Lo importante es tener algo que creer y tener un sustento, digamos, decir, pedir algo, porque nosotros pedimos permiso al sembrar. Todas las plantas o todos los objetos vivos o muertos necesitan un permiso para hacer algo para poderlos sembrar necesitan permiso. Para eso hacemos oraciones, pero para que haya un buen cultivo no es solamente rezar y dejamos eso, sino que es el cuidado que se da desde que uno trata a la semilla hasta se siembra, se cultiva, el trato lindo, el trato bueno que se le hace a la semilla, que se le cuida con cariño y con eso te va a salir un buen producto. Las oraciones ayudan un montón, pero, en realidad si vos le rezas a un maíz no te va a crecer el mejor maíz del mundo. Si lo cuidas con cariño porque te va a dar comida, va a ser el mejor maíz y te va a alimentar bien.

¿Participa en el Inti Raymi?

Sí. Bailar, agradecer por comer mote. Porque la festividad no creo que es del Sol, es de festejar lo que se ha hecho todo el año, el año de trabajar, el año de sudar por el maíz, el año de romperse las manos, el año de torcerse las espaldas, el año de cargar con sarapanga. Creo que se merecen todos un descanso, un baile, un festejo. Entonces, en San Juan, no en Inti Raymi, yo le digo San Juan, bajamos, comemos mote, tomamos chicha. Agradecemos por los alimentos cuando comemos en donde nos reunimos con todos, comemos todos los alimentos que se ha cultivado durante el año: mote, papas, chochos, porotos, alverjas, y comemos todo eso, agradecemos, compartimos con la semilla, agradecemos la chicha, con la chicha, con el mote y es un espacio de unidad entre todos los que hemos trabajado por eso.

¿Para qué cree que sirve hacer todo eso?

Para qué sirva, no creo que importe. Si algo que, digamos, ¿para qué sirve que bailes? Que no debemos buscarle un significado de para qué sirve, sino que es parte de nosotros, no tenemos la ansiedad de darle como algo como que nos

sirve a nosotros. Una fiesta no nos sirve, sino que es nuestra fiesta, es algo de nosotros. Entonces, digamos, a vos, ¿para qué te sirve tu brazo? Es algo tonto, porque es tu brazo, es tu brazo y te sirve para todo. Entonces, la fiesta, no te voy a decir esto me sirve para disfrutar, no. La fiesta es parte de vos y es algo tuyo, no vamos a buscar algo para que nos sirva, sino es un momento de nuestra vida y nos sirve para todo.

¿Participa en la Semana Santa?

Claro. Cargando los santos, tocando flauta, bajando al parque.

¿Qué otro evento cultural o manifestación participa?

Finados. El ... el cementerio, también matrimonios indígenas. O sea, es que no es participar sino que es parte de nosotros. Digamos, si se casa alguien es parte de nosotros, no vamos porque queremos participar, sino que es nuestro eso.

¿Qué abonos utilizan ustedes en sus cultivos?

En mi casa, en realidad utilizamos lo de los chanchos, la caca de los chanchos, la caca de los cuyes, de las gallinas y ponemos en el terreno y también la hierba siempre le reunimos, cuando le limpiamos, en un montón y le dejamos hasta el otro año hasta que se pudra, y ya cuando vamos a sembrar la hierba que está pudriéndose la ponemos en el terreno y la que salió le ponemos otra vez ahí.

¿Qué abono cree que es el mejor?

El mejor abono creo que es saber, saber cómo cultivar. Más que botarle un montón de humus, digamos, es la forma que vos convives con tu terreno. Si vos le cuidas bien, si siembras según la salida del sol, siembras según las condiciones que tenga tu terreno, creo que es el mejor abono para que tu terreno no se erosione; más que botar un montón de caca en los terrenos.

¿Y para controlar las plagas y las malezas?

Nosotros no utilizamos ningún producto. Si es que nos cogió la plaga, nos cogió, y el maíz salió mal. Creo que el tener plagas es culpa de nosotros, porque si nosotros sembramos según el medio donde vamos a sembrar, vamos a saber que hay plagas, vamos a saber que hay viento, vamos a saber que no hay agua, entonces es nuestra culpa, y si es que nos toca, nos toca. Nosotros no ponemos algo para que se nos mueran las plagas.

¿Cree que es mejor los abonos tradicionales que los productos químicos?

O sea, es obvio. Es mejor. Porque no puedes vos poner, digamos, en agua no puedes poner aceite o gasolina, no puedes porque se contamina todo. En nuestra vida, así es agua. ¿Podemos poner qué?, azúcar, café, hojas para que tenga un buen sabor, pero no ponemos gasolina, no ponemos que dañe toda el agua y no sea digerible. Entonces, si nosotros dañamos nuestro medio con algo que no es de nuestro medio se altera todo y no nos va a servir para nada. Cada vez va a necesitar más y más, y entonces nunca, no está bien.

Luis Alfonso Morales

Chilcapamba

Agricultor-dirigente político

¿Qué cultiva en su terreno?

La primera producción como ustedes conocen, es el maíz... también la quinua, el chocho, y como segunda actividad después de la cosecha del maíz es lo que es el fréjol, lo que es la arveja, papas. Son los cultivos más que se cultiva. Y ahora, bueno, hemos dado otra alternativa también a los cultivos es con el tema de los frutales. Lo que son limones, naranja, mandarina, babaco, mora: Entonces los cultivos que hemos podido dar ...

¿Por qué cultivan esos productos?

Porque para la cultura indígena la primera alimentación es el maíz. Y los productos que salen... primero lo que se hace es la seguridad alimentaria...

¿Usted vende lo que cosecha o es para consumo propio?

Más es consumo propio y, bueno, ahora que estamos trabajando en el tema del turismo, entonces podemos dar al turista los productos que tenemos. Ahora...

¿Aparte de eso, usted saca los productos a venta en otros lugares?

Casi no. Más hemos hecho es un poco como intercambios con productos entre nosotros en la comunidad. Más no estoy sacando así a la venta.

¿Usted siembra teniendo en cuenta las fases de la luna?

Claro, es que eso es lo que nuestros mayores nos han enseñado y cuando no sabemos también preguntamos a ellos. Entonces, para poder sacar, porque en realidad, los mayores han tenido mucho conocimiento en el tema de la luna y

todo eso, la siembra, cuando un joven cuando dice tenemos tiempo fin de semana y siempre en ese sábado... producción.

¿En el caso de las fases de la luna, cómo lo aplica?

Más que todo la luna es más cuando está la luna recién en cuarto menguante, entonces, porque la lunas llenas no son buenas para [el cultivo]. Antes de eso o después de los cinco días sí puede ser.

¿También siembra teniendo en cuenta las épocas del año?

Sí, pero ahora ha cambiado mucho. Entonces, por el tema de los cambios climáticos ha cambiado también mucho. El tema de la siembra... pero aún así tenemos que ver, por decir, en septiembre ya comienza a preparar la primeras siembras, y antes del 15 de septiembre hacia delante, hasta primera semana de noviembre, como saben decir la gente mayor de que hasta ahí da la producción del fréjol, por decir, o al maíz, porque de ahí para atrás...

Al momento de sembrar, ¿realiza alguna oración?

Siempre se ha hecho una oración al menos los mayores han hecho siempre para el tema de que una buena cosecha para... entonces que de esa manera han hecho y nosotros también tenemos que seguir esta cultura.

¿Cómo agradecen?

Por decir, la mayor parte de lo que la gente ha dicho es sobre la Pacha Mama. Entonces, o San Francisco, porque ha sido también como reconocido para... entonces cuando al inicio o cuando recién sale los primeros choclos, entonces... San Francisco. Entonces de esa manera es lo que han hecho.

¿Realizan algún ritual, baile, etc.?

No. Más que todo, en el tema del catolicismo ha sido que hacen bendecir las semillas. Entonces de esa manera las semillas bendecidas. Entonces es lo que más. siembran.

Cuando la cosecha es buena, ¿le agradece a la Pacha Mama?

Claro. Siempre. Entonces, claro, en algunos casos el tema ritual que hacen la ofrenda a la Pacha Mama, todo eso. Entonces, ahora cada vez se está recuperando nuevamente.

¿Recuerda algún relato o cuento sobre los cultivos?

Más que todo hemos visto que lo que antes cultivaban pues ya se ha ido perdiéndose. Entonces ahora otra vez del tema del turismo estamos en recuperación de todo lo que es la mashua la jícama, lo que es el miso.

Entonces todos esos productos que se han usado perdiéndose. Entonces, nuevamente estamos recuperando.

¿Usted recuerda alguna historia o leyenda?

Bueno, eso siempre han dicho, de que en realidad siempre las semillas hay que ponerlas bien, porque en realidad si no lo ponen bien, por decir, si sembramos el día lunes, le dicen *alma punya*. Entonces siembra en eso todos los pájaros, entonces secaban y comen y entonces por esa razón eso es lo que dicen hay que cuidarles. Entonces el día lunes no sembrar. Entonces hay leyendas de que eso es *alma punya*. Entonces, que todas las almas van hacia el cementerio. Entonces dicen que no es de sembrar.

¿Usted recuerda si ha habido algún cambio en la manera de sembrar de antes con la de ahora?

Claro, porque en realidad antes se utilizaba mucho lo que son los animales. En cambio ahora se utiliza el tractor. Entonces ya cada vez ya no tienen los animales como la yunta, por decir. Entonces, cada vez para tierras pequeñas se está instalando el tractor. Entonces cada vez como que le estamos pisando mucho a la Pacha Mama, como dicen.

¿Cree que los cambios están afectando el medio ambiente?

Claro, es que siempre la contaminación el tractor y la contaminación mismo del polvo que se ha... Entonces, como decía nuestros mayores, la tierrita de encima eso es muy común decir, la flor de la tierra, todo eso se va en la viento el viento, entonces todo lo que es abonadura, todo eso, la tierra fértil, es lo que se está yendo en el viento. Entonces, por esa razón, con el tractor se contamina mucho más. También en fertilidad de la tierra.

¿Cómo haría usted para cuidar?

Más que todo, siempre, bueno, ahora estamos utilizando, la gente que tiene la yunta o a veces con el caballo. Entonces para la gente, por decir, antes ... de que, por decir, para... cuatro, cuando ya está la planta grandecita decía que lo que salía, digamos, lo que respira el ganado. Entonces, lo que bota, entonces eso como que le fertilizaba. Entonces que por esa razón toca hacer con el ganado. Entonces eso era lo que también decían.

¿Considera que son importantes los lugares sagrados?

Claro. Es que esas partes, yo creo que dentro de la cultura indígena ha habido mucho el tema de los rituales, pero en realidad cada vez la juventud ha ido dejando de un lado. Entonces han tomado como un chiste. Pero ahora ya ha habido un poquito más de conciencia. También de ir preparando los sitios sagrados que existen en cada una de las comunidades.

En su caso, ¿a qué sitios sagrados se refiere?

Como el tema de Yanayacu, el tema de la Mama Cotacachi, el tema, más que todo, lo que tenemos las tolas [de Gualimán; sitio arqueológico de montículos funerarios, supuestamente de la cultura Caranqui], todo eso. Y Cuicocha, en lo referente a nacional e internacional.

¿Usted considera bueno las oraciones, los mitos, ceremonias para obtener mejores cosechas?

Sí.

¿Usted participa en actividades como el Inti Raymi?

Bueno, yo no participo directamente, por decir, para la danza. Pero vemos que cada vez se ha ido el tema del Inti Raymi o acá como el *Jatun Punya*. Entonces, como que ha ido tomando otra realidad, más que todo. Entonces, por esa razón, bueno, cuando hay el ritual en la comunidad o en Cuicocha, pues participamos. Pero, ya directamente acá en la plaza, hemos visto que no es eso lo que debemos hacer, como ahora el tema, como un vandalismo. Solamente para la pelea entre comunidades altas y las bajas. Pero eso no hemos visto y no comparto con ese tema, porque es una realidad muy ajena, cómo decir, a lo nuestro. Entonces eso no comparto. Bueno, el tema de la Semana santa hemos visto que todavía, bueno, por una parte, también ha sido una imposición de la religión, hemos visto. Pero también ya esto de las creencias ha venido desde hace años. Entonces, yo creo que mantener eso un poquito como para que la gente vayan viendo. Entonces, eso es bueno también, para que la gente no pierdan todo el conocimiento que han tenido sobre el tema religioso.

¿Participa en Semana santa?

Eso he dicho de que en realidad es bueno de que la gente vayan viendo el tema religioso. Entonces, claro, la participación es de algunas comunidades; otras comunidades no tienen los santos. Pero, entonces, pero acompañar siempre es como fiestas que hacen acá. Entonces, por esa razón hemos visto que son cuatro rituales más o menos que hace acá en Cotacachi. Entonces no voy a participar.

En el caso de los cultivos, ¿qué abonos utiliza?

Más que todo, ahora el tema de los animales, antes se utilizaba mucho más el tema del ganado, el tema de los borregos. Pero ahora más se utiliza es los abonos de los cuyes, de los chanchos, porque en realidad a los chanchos y a los cuyes se puede tener en aulas un poco más pequeñas y los chanchos cerca más a la casa. Entonces se puede tener esos abonos. Entonces a veces, claro, hemos visto que el tema del abono del ganado es mucho más bueno

para poder mantener. Entonces, hemos visto que esos son más utilizados. Bueno, nosotros no utilizamos el tema de los abonos químicos, porque en realidad no cultivamos grandes cantidades.

¿Qué hace para controlar plagas y malezas?

Bueno, más que todo el cultivo asociado es lo que más ha funcionado, más que todo para controlar las plagas, que en realidad siempre hemos visto que cuando hacen algún cultivo afecta mucho más las plagas.

¿Usted cree que son mejores los abonos tradicionales que los productos químicos?

Claro, es que ahora la gente está yendo, nuevamente regresando hacia atrás, de los abonos orgánicos. Entonces, cada vez el tema de los abonos orgánicos o de productos orgánicos está cogiendo un poco más interés hacia la gente que están comprando, porque el tema de los químicos, como yo he dicho, ha sido una muerte lenta para la gente, porque ahora hasta en las comunidades se oye lo que es el cáncer al estómago, todo eso. Entonces, antes ¿cuándo nuestra gente ha muerto de cáncer? Más de los mayores. Ahora, en cambio, en jóvenes, tan jóvenes hemos visto con apendicitis, que la vesícula, que después el gastritis, todo eso. Entonces hemos visto que está dando el tema de los abonos y de la mala alimentación, de los químicos.

María Carmen Andrango

54 años

Comunidad de Turuku

10 de septiembre de 2012

¿Qué cultiva en su terreno?

Yo siembro maíz, porotos, y después de eso, después de cosecha, vuelta siembro papas, alverjas. Nada más. Eso no más.

¿Y de frutas?

Habas, limón, uvilla, higos, granadilla, taxo, tocte, tomate, sí hay guavas, sí hay uvillas, limón sí hay.

¿Por qué siembra esos productos?

Sí es vitamina los limones. Bueno, las uvillitas solito cría. Es costumbre que se ayuda.

¿Vende lo que cosecha o es para consumo propio?

No vendo. Yo con mis hijos. Nunca no he vendido.

¿Siembra siguiendo las fases de la Luna?

Eso sí no atino.

¿O de las épocas del año?

Sí. Eso del mes, sí. Maíz, desde, primero sembrar a principios de agosto; siembra algún adelantado, sabía perder. Mes de septiembre más, hasta octubre. Ya noviembre, ya último siembra ya atrasado. Alverjas siembro mayo, y papas es mejor, es bueno sembrar en víspera de San Juan (junio), ahí cosecha bien.

Cuando va a sembrar, ¿realiza alguna oración?

Siempre yo. Para sembrar se dice “Señor Jesús, me voy a sembrar, dame bendición darasme bonito, que le haga madurar, y ya siembro”. Mi abuelita así también sabía decir. Por eso yo también quedé de esa costumbre.

¿Hace algún ritual, baile, etc.?

No.

¿Le agradece a San Francisco Bendito?

Sí. “Santo San Francisco Bendito, darasme granito para sembrar”, y siembra.

¿Quién le enseñó?

Mi abuelita.

¿Quién es San Francisco?

Es un santito, se llama San Francisco su día dizque es de cuatro de San Francisco, dizque es gran siembra, sabe decir.

¿Cuando las cosechas son buenas, le agradece a la Pacha Mama?

No. Directo a nuestro Señor Dios.

¿Recuerda alguna historia sobre la siembra o sobre la naturaleza?

Mi abuelita sabía decir, sabía estar caminando, yendo a algún lado y le encontraba botados poroticos o maicitos o trigo o algo, sabía decir, “tienes que coger, eso no hay que pasar pisando porque ya está llorando porque nadie lo va a recoger; dizque sabe decir que pisando, pisando ni pasa nadie ni le coge dizque sabe llorar el granito. Tiene que coger, lo que sea granito que sobra,

también lo tienes que coger y llevar. Eso me decía. Por eso hasta ahora yo sí hago; de repente encuentras el granito yo cojo y lo llevo a la casa. Siembro.

¿Se acuerda cómo sembraban antes y cómo siembran ahora? ¿Ha cambiado?

No. Lo mismo siembro. No ha cambiado. Para maíz sembrar su huacho. Ahora uso tractor. Le hago tractorar; después, arar con yunta. Ahora no sale ni un cuzo. Sí sale, pero chiquiticos. Ya no es como antes, eso se ha cambiado bastante.

¿No pone químico en las plantas?

No.

¿Quema basura en el terreno?

No, boto la basura. Lo que viene carro le marco. Lo que sale, cáscara, todo eso, lo guardo en un baldecito, se bota al terreno.

¿Qué más hace para cuidar el ambiente?

Cuido el agua. Que no sé desperdiciar. En el caso de la luz, no prender de día, solo noche. Cuidando, cuidando, así.

¿Cree en los lugares sagrados?

Sí. Sí ha de cuidar.

¿Le pide a Mama Cotacachi?

Eso no me he acostumbrado. Solo le pido a nuestro Señor que me ayude. Eso no más he hecho.

¿Cree que las ceremonias para las buenas cosechas es bueno?

Bueno, pero eso sabiendo. Bueno, sí.

¿Participa en actividades como el Inti Raymi?

Salir a bailar, no. A salir sí me he salido. No, no he salido.

¿En Semana santa?

Eso sí me he salido. Viernes santo sí salgo a cementerio.

¿Y en difuntos?

Llevando comidita allá, haciendo rezar por las almitas. Eso sí.

¿Por qué cree que es bueno hacer todo eso?

Eso también me enseñó mi abuelita. Otros dice que los muertos no comen, eso allá no piden nada de comida, dice. Eso es mentira, me decía; todas las almitas tiene hambre, y tienes que ir, tienes que llevar la comidita, hacer rezar. Haciendo, rezando, haciendo rezar, dizque que llega como vientos que llega como vientos donde las almitas. Nosotros estamos dando comidita, haciendo rezar. Ellos dizque han de recibir como churto y se queda ... como que ha comido, barriguita llena. Así iba diciendo mi abuelita. Me decía, cuidado cuando yo me muera. No me dejarás. Lo que estoy diciendo, no te olvidarás, me decía. Por eso yo, a veces me atraso pero siempre le doy haciendo rezar almitas, mi abuelita. Todito, acordando, acordando. Así.

¿Qué abonos utiliza?

Majada de chanco. Solo eso. No tengo animales. Pollitos tengo como poquitos, no sale mucho. Chanchitos sí salen. Eso ya acaba de cosechar, se bota [La majada de chanco] y se hace echar; después ya, así con las yuntas le sale bonito las plantitas, sale bonitos.

¿Cuál cree que es el mejor abono?

Yo creo que es el de chanco, de cuy, de ganado dizque es el mejor, he oído.

¿Cómo controla las plagas?

Yo nada no fumigo. Así sembrando maicito, raspando. Se trabaja si sale gusanos. Eso le cojo, le mato, le limpio. Eso no más, no le fumigo.

Rosa Helena de la Torre

31 años

Ama de casa – agricultora

10 de septiembre de 2012

¿Qué cultiva?

Sembramos maíz, fréjol, chochos, también la quinua, las alverjas. Eso sembramos.

¿Y de frutas?

Frutas no tenemos, porque no tenemos regadío.

¿Por qué cultiva esos productos?

Porque necesitamos para comer.

¿Vende lo que cultiva?

Consumo propio y también a veces, cuando sale un poquito más, mi mamá sabe a vender. [Vendemos] a veces en Quiroga, o se va a Otavalo también.

¿Siembran teniendo en cuenta las fases de la Luna?

No. Eso no.

¿Y las épocas del año?

Septiembre saben sembrar, pero una o dos veces no hemos visto. [En septiembre sembramos] el maíz, el fréjol, chochos también. De las alverjas, se siembra cuando ya sale el maíz. En julio, por ahí, o en junio.

¿Realiza alguna oración al momento de sembrar?

No, nada. [En la cosecha] tampoco.

¿Le pide a alguien?

No, nada. Solo... no hemos... santiguando, pero ... [inaudible].

¿Usted le agradece a San Francisco Bendito por las buenas siembras?

No... propio... mamá... [inaudible] solo le he ayudado a mi mamá no más.

¿Usted recuerda algún cuento sobre los cultivos o la naturaleza?

Sí creo que me contaban, pero ya no me acuerdo, también. [Respecto a los granitos que lloran:] eso sí le oí.

¿Usted ha visto cambios en la forma de cultivar?

No. El clima no más le veo... y ... [inaudible]

¿Cree que ahora están usando más químicos?

Sí. Pero nosotros así no, pero en otras partes sí utilizan para sembrar.

¿Qué hace para cuidar el medio ambiente?

No botar fundas plásticas, no quemar, no quemar los bosques.

¿Cree que hay algún lugar sagrado o importante en la región?

No [creo] mucho.

¿Usted cree que los mitos, las ceremonias, los actos rituales ayudan para obtener mejores cosechas?

Eso sí. Debe ser.

¿Participa en el Inti Raymi?

No. O sea, cuando sacan a los guaguas de la guardería, sí hemos salido, pero no.

¿En Semana santa?

En Semana santa no salimos. Solo se hace la fanesca ese día.

¿En difuntos?

Ahí sí nos vamos al cementerio.

¿Qué abonos utiliza?

Del cuy o del ganado.

¿Cuál cree que es mejor?

El cuy es también bueno, porque ... los choclos, así... también sirve algo [inaudible].

¿Cómo controla las plagas y malezas?

Nunca hemos fumigado el maíz ni el fréjol. Cuando ha sembrado las alverjas ahí sí, cuando le llama gusano, le hemos fumigado, pero no sé qué productos serán los que hemos comprado.

¿Cree que es mejor esto último o los productos tradicionales?

Los tradicionales, porque para fumigar con eso dizque es más químico porque los tradicionales no es químico porque he escuchado ... porque eso no tiene químico.

Luis Édgar Guandinango Ramos

Tunibamba

31 años

Agricultor

¿Qué cultiva en su terreno?

Verduras, granos y un poco de frutales.

¿En el caso de las verduras, qué tipos tiene?

La lechuga, la col, brócoli, remolacha. Más de eso es que se dan ahí.

¿En el caso de las frutas?

Durazno.

¿Y de granos?

El maíz, fréjol, alverja también le siembro, papá; habas, de repente.

¿Por qué cultiva esos productos?

Una, para poderle surtir al terreno y otra, es necesario por tenerle para mantenimiento de la casa.

¿Vende lo que cosecha?

Los granos, no. Las verduras, sí.

¿Dónde lo vende?

Mayoría, si es que es bastante, al Mayorista. Si es que es poco, al mercado pequeño, al mercado de Cotacachi.

¿Usted siembra teniendo en cuenta las fases de la Luna?

No.

¿Tiene en cuenta las épocas del año?

No.

¿En el caso del maíz, por ejemplo, no toma en cuenta las épocas?

No. Solo siembra por sembrar.

¿Realiza alguna oración al momento de la siembra, el cultivo o la cosecha?

No. Ninguno.

Cuando la cosecha es buena, ¿a quién le agradece?

Ahí no... así, simplemente decir: "bueno, esta vez salió una producción buena", y nada más. No agradecer así, no tengo a quien.

¿Usted recuerda algún relato suyo o de sus padres?

Sí. Agradecían a Dios, agradecían a la tierra; decían "esta tierra está buena", y todas esas cosas.

¿Por qué usted ya no lo hace?

Han cambiado las épocas, la temporada.

¿Usted reconoce que ha cambiado la forma de cultivar con el tiempo?

Sí, bastante. Normalmente antes no se utilizaba mucho químico como el abono, foliares y pesticidas. Hoy sí se utiliza la mayor parte para poder tener una buena producción.

¿Qué opina usted del medio ambiente? ¿Cree que la forma en la que están cultivando es mejor?

Está mal, bastante. Porque la fumigada le contamina mucho. Igual, el abono químico le acaba al suelo.

¿Usted qué hace para cuidar sus terrenos o el medio ambiente?

Por cuidar el medio ambiente, casi nada. Igual, cuando es necesario, se le manda productos pesticidas, químicos, como son foliares y para gusanos. Y para mantener el terreno se le manda un poco de materia orgánica.

¿Cree usted en algún lugar sagrado o importante de la región?

Creer, sí. En los dos [cerros], en Mama Cotacachi y Taita Imbabura.

¿Considera usted que las leyendas, los mitos y los rituales ayudan a tener mejores cosechas?

Supongo que debería ser así, pero no he entrado eso; no tengo la experiencia en eso.

¿Participa en el Inti Raymi o Semana santa?

Sí.

¿En qué otras actividades culturales participa?

De la comunidad: mingas y reuniones comunitarias.

¿En el caso del Inti Raymi, cómo participa?

Bailando y recibiendo a los que salen a bailar. Así.

Y en Semana santa, ¿cómo participa?

Ayudándole a la procesión al santo que se lleva de Tunibamba. Así, en esa forma le ayudo. De ahí, en otras formas, no.

¿Para qué cree que sirve ayudar en la Semana santa?

Para fortalecerle la cultura que tenemos.

¿Participa en finados?

Sí. Yendo al cementerio, haciendo las reparticiones de comida.

¿Para qué cree que sirve esa situación?

Mi participación normalmente no... así por la costumbre que se ha tenido, nada más.

En el caso de los cultivos, ¿qué abonos utiliza usted?

El abono, la majada de ganado, de puerco, de cuy. Esas majadas.

¿Por qué las utiliza?

Se dice que esos abonos le fortalece al suelo, al terreno, para tener un cultivo mejor.

¿De esos abonos, cuál cree que es el mejor?

El mejor de todos, la majada de cuy; porque tiene más concentrado y más, como se abulta, se ve que se descompone más pronto.

¿Qué utiliza para controlar las plagas o las malezas?

Ahí es el Cañón [Plus] o antes el que se le utilizaba era el Moniflor. Esos productos se le ha utilizado.

Al momento de usar esos productos, ¿han sido más efectivos que los tradicionales?

Sí.

María Rosario Anrango

37 años

Tunibamba

Ama de casa y agricultora

¿Qué cultiva en su terreno?

De todo lo que ve granos. Maíz, ajo, col, papas.

¿De verduras?

En verduras, ahorita tiene sembrado acelga, cilantro, col.

¿Por qué cultiva esos productos?

Para poder alimentar nosotros también, y para el negocio también.

¿A quiénes vende sus productos?

Al pueblo, a los cotacacheños.

¿Tiene clientes fijos a los que les lleva o vienen a comprarle?

No. Fijo vienen a hacerme compras, ye les vendo acá.

¿Vende en otros lugares?

No. Solo aquí vendo, y en el mercado Jatun Cem.

¿Siembran teniendo en cuenta las fases de la Luna?

No. No sabemos.

¿Siembra teniendo en cuenta las épocas del año?

Eso sí. En temporada, por ejemplo, arvejas, se siembra desde el mes de mayo para que alcance la temporada de siembra de maíz. Así. En esa forma. Vuelta, así mismo papas se siembra igualmente así mismo siembra en el mes de enero, así, febrero, siembra vuelta ya para siembra de maíz ya sale.

¿El maíz en qué época lo siembra?

Desde mes de junio siembran lo que está cambiando temporada; también en mes de junio ya están sembrando, hasta mes de agosto; agosto, septiembre, siembran.

¿Usted realiza alguna oración al momento de sembrar?

Oración mismo, no porque personalmente no sé rezar bien, para qué voy a mentir, no puedo mentir al frente de Dios. No puedo mentir porque yo, claro que siembro pensando en Diosito, teniendo todo fe en Dios, santiguando he sembrado, pero no haciendo oración.

¿Agradece en las cosechas?

Agradecimiento, algo así, “Dios le pague, Diosito”, puedo decir pero algo de estar diciendo, decir algo en cosecha no hemos hecho eso.

¿Antes sus antepasados hacían alguna oración o rito?

Mi papá sabía hacer eso. Rezaba. Él sí podía hacer la oración del modo de sembrar y después de cosecha también. Mi papá sabía hacer eso. Vuelta, ya se va perdiendo todo lo antiguo.

¿Usted le pide o le agradece a San Francisco Bendito por las buenas siembras y cosechas?

Sí, a San Francisco sí.

¿Usted le pide o le agradece a la Pacha Mama por las buenas siembras y cosechas?

Sí, el viento, el agua, en esta temporada mismo necesitamos para siembra, necesitamos el agüita y ya no hay, y ya necesitamos, está todo sequía.

¿Recuerda algún cuento sobre los cultivos o de la naturaleza?

No. De siembra, no.

¿Recuerda cuentos como el de los granitos que lloran si no les recogen?

Ah en eso sí me ha dicho tostadito o si no maicitos así, que no le botes, sabía decirme. Antes que tenía un tostadito así como blando, nosotros lo botábamos eso sabía decir no le bote, porque después se va perdiendo. Diosito si le quitas sabía decir. Eso sí hemos hecho cuento. Igual, así mismo que no le queme el choclito asando, que no le queme. Ese humo que dizque le llega hasta los huesitos, sabía decir. Que no le queme el choclito. Hasta donde que los que de cocinar, le cocina, de ahí no ha de quemar. Igual, tostadito así mismo.

¿Recuerda el cuento de la araña cuando tiene sus huevitos?

Que es buena cosecha van a tener, dice. Cuando no tiene huevitos, parece que no vamos a tener cosecha, dicen.

¿Recuerda si ha habido cambios en la manera de cultivar?

Sí. Sí, bastante ha cambiado. No ve que en ese tiempo y ya sembramos cada que tenemos tiempo, ya. Casi no se siembra a lo que es hora de mes, así o fecha también no le vemos eso.

¿Cree usted que es necesario cuidar el medio ambiente?

Sí. Tiene que ver eso sí. Por eso mismo nosotros aquí estamos clasificando la basura, solamente plásticos, lo otro orgánico.

¿Y en su casa hace lo mismo?

Igual.

¿Qué más hace usted para cuidar el ambiente?

No desperdiciar el agua también. Los árboles, dicen; pero nosotros como les cuidamos.

¿Usted cree en algún lugar sagrado como la Mama Cotacachi, el Taita Imbabura o el Inti Sol?

Sí. Sí creo.

¿Usted cree que los cuentos, leyendas, oraciones ayudan a la obtención de mejores cosechas?

Sí ha de ser.

¿Usted participa en el Inti Raymi?

Sí. Mis hijos sí más.

¿Cómo participa usted?

Yo personalmente no me he ido porque vuelta sí me ha gustado antes, pero solamente a ir a ver las cosas que hace. Eso sí. En la plaza también, pero poco me gusta, porque mucha pelea. No me gusta.

¿Y lleva kipi de avío, así para su esposo?

Sí. Eso sí me ha gustado para comer entre familia. Si quiera por lo menos en esos días de Inti Raymis. Antes sentado en el parque sabíamos almorzar.

¿Participa en Semana Santa?

No.

¿Y en finados?

Eso sí me he ido. [Llevo] lo que es el pancito, vuelta para ir a hacerle rezar a las almitas.

¿Qué abonos utiliza en sus cultivos?

Ahorita nosotros estábamos recién en siembra botábamos abono de ganado, de chanco, de borregos. Comprando. Aunque no tengamos nosotros, pero comprando.

¿Por qué utiliza esos abonos?

Es que para bien de nosotros, también para los alimentos y para bien del terreno también.

¿De todos esos abonos cuál es el mejor?

Mejor sería, yo pienso de chanco y de borrego. Y de cuy también.

Para cuidar de las plagas o malezas, ¿qué hace?

Eso sí le puedo decir, mi esposo le bota químico. Eso sí.

¿Qué tipo de químico?

Eso sí mi marido sabe.

¿Cree que es mejor el químico que los abonos tradicionales?

No ha de ser mejor, yo pienso. Estamos haciendo ahí chotes.

El terreno se está muriendo poco a poco

Así es.

Luis Germán Farinango Guandinago

27 años

Dirigente político / presidente de los jóvenes de la Unorcac / agricultor

¿Ustedes en su casa qué cultivan?

El cultivo, lo más principal es maíz, cebada, trigo, habas, melloco, oca.

¿Y de frutas?

Frutas, casi no. Tenemos como huertos familiares un poco de limón y hortalizas, que serían.

¿Y hortalizas?

Tenemos col, tenemos zanahoria, remolacha, también tenemos zuquini, tenemos también la cebolla. La mayoría de las comunidades no trabajamos las ... [inaudible] de las familias.

¿Ustedes venden lo que cosechan o es para consumo propio?

Sí, una parte. Ahí a veces en la temporada de lluvia, lo que es hortalizas cosechamos mayor cantidad. Eso sí se puede vender. En la temporada de verano, por falta de agua; nosotros no tenemos agua, entonces casi solamente abastece para la familia no más.

¿Dónde venden, cuando hay para vender?

En la misma comunidad y a veces se vende al mercado de Cotacachi para comprar y ellos para revender.

¿Ustedes siembran teniendo en cuenta las fases de la Luna?

Yo personalmente, eso sí no. Mis padres, sí, toda la siembra. Depende de la época del año. Es que cada producto tiene su debida temporada o tiempo.